



UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

Política Distrital de Fomento a la Lectura 2006-2016: análisis y evaluación de los programas y actividades de lectura en tres bibliotecas públicas de Bogotá

FLOR ANGELA DÍAZ VEGA

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales
Departamento de Ciencia Política
Bogotá, Colombia
2012

Política Distrital de Fomento a la Lectura 2006-2016: análisis y evaluación de los programas y actividades de lectura en tres bibliotecas públicas de Bogotá

FLOR ANGELA DÍAZ VEGA

Trabajo final presentada(o) como requisito parcial para optar al título de:
Magister en Políticas Públicas

Director:

PROFESOR ANDRÉ- NOËL ROTH DEUBEL
Doctor en Ciencias Económicas y Sociales

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales
Departamento de Ciencias Políticas
Bogotá, Colombia
2012

Dedicatoria:

A mi hija Camila, por su comprensión, paciencia y tolerancia con mis largos ratos de ausencia, en los que la biblioteca, los libros e informes, irrumpieron en nuestra cotidianidad, y nos enseñaron a apreciar la validez e importancia que guardan los pequeños momentos de encuentro y compañía.

A mi familia, por comprender mis silencios y ausencias en citas de encuentro.

A mis amigos y amigas: Edith Joseth, Blanca Janeth, Xiomara, Bertha Cecilia, Janeth, Francly, Edwin, Helver, por sus palabras de ánimo, expresiones de confianza y disposición en darme una mano, cuando las contradicciones y dificultades superaron mi ánimo y capacidades.

A todos aquellos otros, lejanos, ausentes, anónimos en la lista, a los que me une, los recuerdos, sentimientos y afectos pretéritos.

Agradecimientos

El presente trabajo es presentado con el fin de obtener el título de Magíster en Políticas Públicas. Debo agradecer de manera especial y sincera al profesor André-Noë I Roth Deubel, por aceptarme para realizar este trabajo bajo su dirección. Su apoyo, confianza y capacidad para guiar mis ideas, se constituyeron en un aporte valioso en el desarrollo del trabajo como en mi formación académica.

Por su disposición, paciencia, orientación y facilitación de los medios teóricos y prácticos, como el acierto en sus observaciones y correcciones sobre la marcha, que fueron claves en la culminación de este proyecto, nuevamente gracias.

Un reconocimiento especial al grupo de profesores de la Maestría en Políticas Públicas entre ellos, Marco Alberto Romero Silva, Jairo Hernando Estrada, Alejandro Lozano Ayala, Carlos Medina Gallego, de los que recibí bases teóricas, ejercicios de aplicación práctica, orientación y consejos, que hoy en día, sustentan mi conocimiento y formación profesional.

A la Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales, por acogerme y brindarme la oportunidad de formar parte de la comunidad académica de una de las universidades más importantes de este país, como es la Universidad Nacional de Colombia.

Resumen

En este documento se presenta el resultado del trabajo de investigación titulado “Política Distrital de Fomento a la Lectura 2006-2016: Análisis y evaluación de los planes, programas y actividades de lectura en tres bibliotecas públicas”. Para el desarrollo del objetivo principal de este trabajo se formularon tres preguntas orientadoras sobre la gestión de las bibliotecas públicas en: la reducción de diferencias en el acceso a la información y el conocimiento; la generación de espacios, promoción y fomento de la lectura a través del desarrollo de planes, programas y actividades, y su función social en la formación de ciudadanos. Se seleccionó como periodo para el análisis y la evaluación, la gestión realizada por las bibliotecas públicas el Tunal, el Tintal y Virgilio Barco durante los años 2007 al 2009. En el enfoque metodológico se combinaron herramientas de recolección de información de tipo cuantitativo y cualitativo. Los resultados y hallazgos fueron analizados en el marco de los objetivos de la Política Distrital de Fomento a la lectura y los temas de indagación propuestos.

El desarrollo de este trabajo permitió determinar la importancia de la biblioteca pública como agente de inclusión social y formadora de nuevos lectores. Sin embargo, los resultados y hallazgos revelan que las bibliotecas públicas no han logrado resultados satisfactorios en el logro de estos objetivos, y su función se reduce a ser sucedáneas y complementarias de las bibliotecas escolares. En este sentido, la biblioteca pública requiere superar, trascender e integrar en su visión nuevos espacios y escenarios de actuación.

Palabras clave: Política de Lectura, fomento, promoción, biblioteca pública, formación, educación, conocimiento.

Abstract

This document presents the results of research work entitled " District Policy for the Promotion of Reading 2006-2016: Analysis and evaluation of plans, programs and reading activities in three public libraries." To develop the main objective of this work, three questions of inquiry were made about the management of public libraries: disparities reduction in access to information and knowledge; the creation of opportunities, promotion and furtherance of reading through the development of plans, programs and activities; and its social function in the formation of citizens. For the analysis and evaluation of the management of the public libraries Tunal, Tintal and Virgilio Barco the period selected was 2007 to 2010. In the methodological approach were combined recollection tools for quantitative and qualitative information. The results and findings were analyzed in the framework of the objectives of the District Policy for the Promotion of Reading and the proposed research topics.

The development of this work allowed determining the importance of the public library as an agent of social inclusion and forming new readers. However, the results and findings reveal that public libraries have not been successful in achieving these objectives, and its function is reduced to be a complement and substitute of school libraries. In this sense, the public library needs to overcome, to transcend and to integrate new spaces and action scenarios in their vision.

Keywords: Reading politics, public libraries, promotion, formation, knowledge, information.

TABLA DE CONTENIDO

TABLA DE CONTENIDO	4
LISTA DE GRÁFICOS	5
LISTA DE TABLAS	6
LISTA DE CUADROS	7
INTRODUCCIÓN	8
1. CONTEXTUALIZACION DEL PROBLEMA.....	13
1.1. La lectura y bibliotecas en América Latina.....	15
1.2. La biblioteca pública y la lectura en Colombia	19
1.3. Plan nacional de lectura y biblioteca.....	21
1.4. Política Distrital de Fomento a la lectura y escritura en Bogotá 2006-2016.....	26
2. REFERENTES CONCEPTUALES Y RUTA METODOLOGICA.....	28
2.1. Criterios a tener en cuenta en los procesos de implementación y evaluación de una política pública.....	29
2.2. Definición de Objetivos	30
2.3. Proyecto Biblored – Red Capital de Bibliotecas Públicas de Bogotá.....	31
2.3.1. Descripción general	31
2.3.2. Políticas	36
2.3.3. Fines u objetivos estratégicos.....	37
2.3.4. Líneas de acción estratégica y áreas de gestión.....	38
2.3.5. Delimitación Espacial y temporal de la investigación	39
2.3.6. Bibliotecas participantes	39
2.3.7. Enfoque de la investigación y Metodología	40
3. PRESENTACION DE DATOS, COMPARACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS.....	42
3.1. Perfil del usuario de la bibliotecas.....	43
3.1.1. Estudio de usuarios de las bibliotecas públicas-2007	43
3.1.2. Diagnóstico - Plan estratégico de Bibliotecas Mayores 2009-2011	57
3.2. Reflexión y perspectiva de dos actores sobre la gestión y diseño de los programas, planes y actividades de promoción y fomento a la lectura en tres bibliotecas públicas del Distrito.....	60
3.3. Análisis de los resultados y hallazgos.....	64
3.3.1. La gestión de la Biblioteca pública en la reducción de diferencias del acceso al conocimiento y a la información de grupos poblacionales en Bogotá.	65
3.3.2. Una mirada a la implementación de planes, programas y actividades de fomento y promoción de la lectura a través de la Biblioteca Pública	69
3.3.3. La función de la biblioteca pública y los procesos de formación social en la generación y fomento de hábitos de lectura.....	74
4. Conclusiones.....	79
4.1. Consideraciones finales.....	80
5. BIBLIOGRAFIA.....	¡Error! Marcador no definido.
6. ANEXOS	84

LISTA DE GRÁFICOS

Grafico No.1. Biblioteca Virgilio Barco	44
Grafico No.2. Usuarios biblioteca pública “El Tintal”	45
Grafico No.3.Usuarios de la biblioteca pública “El Tunal”	46
Gráfico 4. Usuarios de las bibliotecas Mayores	47
Gráfico No. 5. Actividad profesional.....	48
Grafico No.6.Sede visitada	51
Grafico No.7.Asistencia de usuarios a las bibliotecas.....	52
Gráfico No.8. Uso de las bibliotecas	53
Grafico No.9. Razones de asistencia a las bibliotecas.....	54
Gráfico No.10. Motivo de uso de las bibliotecas	55
Gráfico No.11. Servicios y frecuencia de uso de las bibliotecas	56

LISTA DE TABLAS

Tabla No.1	44
Tabla No.2	45
Tabla No.3	46
Tabla No.4	47
Tabla No.5	49
Tabla No.6	51
Tabla No.7	52
Tabla No.8	53
Tabla No.9	54
Tabla No.10	55
Tabla No.11	56

LISTA DE CUADROS

Cuadro No.1.....	49
Cuadro No.2.....	57
Cuadro No. 1.....	84

INTRODUCCIÓN

El tema de la lectura en las sociedades contemporáneas ha suscitado múltiples interrogantes como: ¿Para qué leer? ¿Por qué la lectura? ¿Para qué y para quiénes una política de promoción de la lectura?. Indudablemente estos interrogantes sugieren múltiples respuestas tanto disciplinares como de los distintos ámbitos que se han dado a la tarea de analizarla como objeto de estudio. Para la situación que a continuación se expone se aborda como “La lectura y la escritura son condiciones para que todas las personas puedan alcanzar un nivel básico de educación y continuar su proceso de aprendizaje durante toda la vida; una vía para asegurar la libre circulación y apropiación social del conocimiento, una herramienta intelectual indispensable en la construcción de la propia identidad, la capacidad reflexiva, el juicio crítico y el desarrollo de las competencias laborales que les permitan desempeñarse profesionalmente y ejercer un trabajo digno...”¹.

Estas fueron las razones que tuvieron los Jefes de Estado y de Gobierno reunidos en la XIII Cumbre Iberoamericana (Santa Cruz de la Sierra, 2003) para reconocer, en el texto de su declaración, la importancia que tiene la lectura como “un instrumento real para la inclusión social y un factor básico para el desarrollo social, cultural y económico de nuestros países”².

Desde esta perspectiva se enmarca la formulación de una Política de lectura y escritura para Colombia: aprender a leer y enseñar a escribir en Colombia se ha convertido en los últimos tiempos en uno de los retos significativos, no solo del sistema educativo, sino que involucra al Estado y a la sociedad, más aún si se tiene en cuenta que éstas se han inscrito en nuestro país como el derecho a la alfabetización. En este sentido, lo cierto es que el fenómeno del analfabetismo está íntimamente ligado al acceso de la lectura y refleja históricamente la pobreza, marginalidad y exclusión de millones de personas, que implica una limitación en el desarrollo de su identidad, cultura y participación en la sociedad, entre otras, con amplias repercusiones durante todo su ciclo vital, que se evidencia en su entorno familiar con la restricción del acceso a los beneficios del desarrollo y el pleno goce de otros derechos fundamentales.

De lo anterior se deduce que los países sustentan la necesidad de consolidar como condición básica para su desarrollo, el fortalecimiento de comunidades lectoras. El analfabetismo, los problemas de acceso al libro, los bajos índices de lectura, y el reducido número de bibliotecas son elementos que juegan un papel importante en la relación de la lectura y el desarrollo. Desde este punto de vista, la perspectiva y pertinencia de este enfoque guarda estrecha relación con el problema que aquí se expone: Colombia registra índices de hábitos de lectura precarios, que se evidencia en bajos niveles de consumo de libros y uso de las bibliotecas en contraste con los países desarrollados e incluso con similares niveles de desarrollo. En las evaluaciones realizadas a los estudiantes a nivel nacional como internacional, se percibe un escaso desarrollo de las competencias comunicativas.

¹ . Declaración de la XIII Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno, Santa Cruz de la Sierra, 2003

² . Ídem.

En materia de lectura, se estima que de un total de 13.023.964 habitantes que conforman la población en edad de trabajar ubicada en las principales áreas urbanas, más de 30% no lee. De acuerdo con Fundalectura: “6,3 millones de habitantes declaran que entre sus lecturas se encuentran libros pero sólo 5,8 millones reportan haber leído al menos un libro en el último año. En relación con el sector rural, las difíciles condiciones en términos de acceso a los canales de distribución de material bibliográfico, y la inexistencia de información para determinar los hábitos lectores de la población allí localizada, permiten colegir que la situación es más crítica en este grupo poblacional. La evaluación de los resultados del módulo de encuestados sobre hábitos de lectura de la Encuesta Colombiana de Hogares, ECH de 2005, para las once áreas metropolitanas comparables con las que hicieron parte de la ECH de 2000, señala que entre los colombianos de doce o más años de edad hay actualmente menos lectores habituales (de toda clase de materiales, independientemente del medio portador), menos lectores de libros y menos compradores de libros”. La proporción de los encuestados que afirmó leer libros habitualmente cayó de 48,3% a 40,7% entre 2000 y 2005...” “En resumen, a pesar de la ambigüedad derivada del término “lectura habitual” en las encuestas, se registran tres elementos importantes: entre los años 2000 y 2005 se redujo la proporción de los encuestados que afirman leer habitualmente, cayó la lectura habitual de libros y aumentó la lectura habitual de otros medios portadores”³.

Los datos expuestos son apenas una muestra de lo que recogen los informes sobre lectura en Colombia. Es tan desalentador el panorama, que han puesto sobre aviso a las instituciones responsables de las políticas educativas y de lectura pública, quienes, a través de planes y/o campañas de fomento de la lectura, están comprometiéndose con la formación de hábitos lectores entre la población colombiana. Desde el gobierno central, los Ministerios de Cultura y de Educación se dedican presupuestos al fomento de la lectura y de la comprensión lectora. Así mismo, en las regiones, se han aprobado planes de apoyo a la lectura y se han puesto en marcha iniciativas de promoción de lectura en los últimos años. Estas acciones, muy recientes, pretenden aumentar los bajos índices de lectura actuales en Colombia y tienen a la biblioteca pública como un aliado fundamental en este proceso de creación y afianzamiento de los hábitos de lectura.

La vinculación de este objetivo con la biblioteca pública obedece de cierta manera a la asignación formal de tareas y funciones que le ha asignado la sociedad como es la promoción de la lectura entre la población, en las que los programas y actividades de lectura es uno de los componentes fundamentales en su oferta de servicios. Esta meta sin embargo, requiere superar la identificación tradicional que existe entre las bibliotecas públicas y la lectura, definidas comúnmente como centros de lectura; es necesario redimensionar su quehacer acorde con su carácter social y cultural, que la constituye como la institución “ideal” para garantizar el derecho que tiene todo ciudadano a informarse, a lo que se suma, las capacidades potenciales de interacción y relación transversal que la vincula con distintas áreas como la pedagogía, la sociología, derecho y la administración entre otras. En esta perspectiva, el papel de la biblioteca pública, adquiere una nueva perspectiva.

³. Hábitos de lectura y consumo de libros en Colombia. Bogotá: Cámara Colombiana del Libro, CERLALC, DANE, Fundalectura, Ministerio de Cultura, Ministerio de Educación, 2001. p.4.

En este nuevo contexto, una de las funciones sobre las que mayor énfasis se ha hecho en los últimos años, principalmente desde la IFLA (Federación internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas), se relaciona con la necesidad de que las bibliotecas públicas atiendan de manera prioritaria las necesidades de las comunidades menos favorecidas, que implica por un lado asumir un papel de agente social exigente frente a las mismas comunidades y por el otro convertirse en un instrumento de inclusión social que por naturaleza y función le corresponde al Estado.⁴

Es así que acorde con este lineamiento, los últimos estudios sobre la historia de la biblioteca pública muestran su transformación en el tiempo, constituyéndose entre otros, como un espacio para la alfabetización, autoeducación, centro local de información y facilitadora del acceso al conocimiento y toda clase de información; esta tarea implica la necesidad de adaptarse a las diferentes circunstancias del entorno, modos de vida y en general a los diversos requerimientos sociales. La biblioteca pública debe superar el rol inicial de apoyo a la educación y trascender a otros campos, como lugar de estudio común, centro de aprendizaje, lugar para la lectura, sitio de comunicación e intercambio, impulsadora y promotora de redes locales nacionales e internacionales de bibliotecas, que contribuya a la formación de ciudadanos más autónomos y autosuficientes, conscientes de sus derechos sociales, económicos, políticos y culturales, entre otros.⁵

En el logro de este propósito existen y se presentan entre otras dificultades, situaciones de extrema pobreza de la población mundial, caracterizadas por un mayor distanciamiento entre ricos y pobres, el aumento de millones de habitantes que están por fuera de las condiciones mínimas de subsistencia y alejados de condiciones de vida digna, a lo que se suma, factores estructurales en lo político, económico, social, educativo y tecnológico. Es así que la biblioteca pública en nuestro medio soporta una carga muy superior a la de los países industrializados con mejores condiciones económicas, niveles de educación, empleo, alfabetismo y desarrollo. Nuestra problemática está signada por factores como la violencia, el narcotráfico, altos niveles de corrupción, ingobernabilidad, división, pobreza, analfabetismo, discriminación, desplazamiento forzado, emigración, etc.⁶

La segmentación de estas necesidades unida a la aparición de nuevos sectores, comunidades y realidades que requieren atención, implican un mayor esfuerzo y le impiden enfrentar con éxito todas las dificultades de su entorno. A lo anterior, se adicionan las falencias en su interior como la falta de planeación de los proyectos, fallas en la articulación y coordinación entre las instancias de la administración pública, deficiente preparación de los bibliotecarios y mediadores de lectura, falta de claridad sobre el público objeto de este tipo de bibliotecas, entre otras.⁷

Frente a esta problemática llama la atención la consideración que hace la bibliotecóloga Silvia Castrillón desde Fundalectura: “está tan absorta la biblioteca pública mirándose a sí misma y llenando satisfecha sus estadísticas de escolares atendidos que no percibe que este público desplaza al público ciudadano y no le permite ejercer la función que la sociedad necesita y es por ello que las autoridades nunca han visto en la biblioteca

⁴. Tomado del documento: directrices IFLA/UNESCO para el desarrollo del servicio de bibliotecas públicas. Federación internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas, abril.2001. pag.10-14

⁵. Rodríguez, Gloria M. La biblioteca pública. Una propuesta para trabajar por la equidad. Biblioteca Comfenalco. Medellín Colombia.

⁶. Zapata, C, Carlos Alberto: Documento: La biblioteca pública frente al dilema de reducir la brecha digital: ¿Estamos frente a un imposible?. Ascolbi. Octubre de 2006. Pag.2-3

⁷. Ídem. Pag.3-4

pública una biblioteca que tenga fines diferentes a de los de ser subsidiaria de un sistema educativo mediocre...”⁸

No obstante las limitaciones expuestas, es válido rescatar los intentos de adaptación de las bibliotecas públicas para responder de manera creativa a las necesidades de su entorno. El Plan Nacional de Lectura y Bibliotecas (2003-2006) liderado por el Ministerio de Cultura, a través de la Biblioteca Nacional, ha entregado 683 dotaciones de biblioteca pública y ha realizado capacitación en gestión bibliotecaria y promoción de lectura en los municipios más apartados del país logrando atender alrededor del 60% de los 1098 municipios; la red de Bibliotecas Públicas de Bogotá (Biblored) se exporta como un modelo de red de bibliotecas públicas exitosas: recibe premios a nivel internacional, nacional y local, ha servido de inspiración para otros proyectos ambiciosos de bibliotecas en otras ciudades de Colombia y el mundo; desde el año 2003 la gobernación de Cundinamarca, en convenio con la Caja de Compensación familiar Colsubsidio, ha entregado bibliotecas públicas con una positiva dotación (más de tres mil libros, computadores, televisor, impresoras, etc.) en más de cuarenta municipios del departamento⁹.

Así mismo, es válido señalar la persistencia de distintas iniciativas y esfuerzos en el diseño y formulación de políticas públicas de fomento a la lectura, que se evidencia en la formulación de la Política Pública de Fomento a la Lectura y la Escritura en Bogotá, 2006-2016, la cual en coherencia con los postulados de la política nacional, señala un conjunto de funciones plurales que tienen las bibliotecas públicas, particularmente el desarrollo de programas específicos para atender a las distintas poblaciones, de manera especial a las tradicionalmente excluidas de la cultura escrita.

En este contexto, vale un punto de inflexión y es como la biblioteca pública experimenta y asume el papel de mediador en el acceso a la información y el conocimiento de la población asignado por el Estado y la sociedad; en este nuevo escenario es importante identificar qué lugar ocupa la promoción de la lectura. En consecuencia si su papel como agente social va mas allá del apoyo a la educación escolar, cabe preguntarse cómo se han puesto en práctica y que acciones se han ejecutado en el logro de los objetivos planteados y en particular: *¿si la mayoría de los esfuerzos de la biblioteca pública se han concentrado en trabajar con la población de los establecimientos educativos del sector público, debido a que estos carecen de bibliotecas escolares, se puede deducir que posee la capacidad de disminuir las diferencias entre los que tienen acceso a la información y los que no lo tienen? Si esto es así, ¿Cómo se están concentrando los esfuerzos en ese gran resto de la población compuesta por trabajadores, amas de casa, desempleados, jóvenes, ancianos y personas que no están inscritas en los procesos de educación formal? ¿Se ha logrado este objetivo? ¿Se está interpretando de manera correcta el derecho a la equidad y la garantía del acceso de estos grupos?.*

En coherencia con lo anterior, cabe preguntarse con ocasión de la implementación de los programas de promoción de lectura, ¿qué tipo de actividades y acciones estratégicas, ha diseñado la biblioteca pública en su papel mediador para lograr el acceso y fomento a la lectura de dichas poblaciones?.

⁸ . Castrillón, Silvia: Bibliotecas públicas y bibliotecas público-escolares. (Ponencia realizada en las Mesas de la Cultura, Medellín, marzo 25 de 1998.

⁹ . Soto, Arley: Apuntes sobre las bibliotecas públicas municipales en Colombia. Revista Códice, Vol.3 No.1:49:59, Enero-Junio de 2007.

Con el objeto de dar respuesta a los anteriores interrogantes, en el desarrollo del presente trabajo y como marco de referencia se han seleccionado algunos elementos de la Política Pública de Fomento a la lectura y escritura en Bogotá, que contempla en uno de sus ejes prioritarios: *“Fomentar la creación, fortalecimiento y desarrollo de las bibliotecas públicas en la ciudad, como instituciones culturales fundamentales para el acceso libre y democrático a la cultura escrita y como espacios privilegiados para el fomento de la lectura y la escritura”*¹⁰; en uno de sus objetivos: *“permitir a toda la población el acceso gratuito a la información, el conocimiento y a la lectura”* y la acción de *“desarrollar estrategias de extensión de servicios bibliotecarios y fomentar el desarrollo de programas de lectura y escritura que den prioridad a poblaciones desvinculadas de los sistemas educativos o en situación de desventaja o que carecen de acceso a la educación y a la cultura”*¹¹.

El logro de este propósito, requiere realizar una aproximación a la problemática de estudio. Con el objeto de ambientar y tener un mapa general del estado actual del fomento a la lectura y del papel de la biblioteca pública, en la primera parte se realiza una contextualización del problema en el que se describen algunos aspectos a manera de antecedente, como la evolución de la lectura en la historia, la lectura y bibliotecas en América Latina, la biblioteca pública y lectura en Colombia, políticas sobre lectura y bibliotecas en Colombia y la Política Distrital de Fomento a la Lectura de Bogotá.

En la segunda parte se presentan los referentes conceptuales y la ruta metodológica que orientaron el desarrollo de este trabajo. Como marco de referencia, a manera de introducción se exponen algunos criterios teóricos que hacen relación a la formulación, implementación y evaluación de las políticas públicas; seguidamente se definen los objetivos del trabajo y se realiza una presentación del proyecto Biblored – Red capital de Bibliotecas Públicas, del que brevemente se señalan las políticas, directrices, fines, líneas de acción estratégicas y áreas de gestión. En subsiguiente, se describen los criterios de análisis y enfoque metodológico, delimitación del trabajo, bibliotecas participantes, descripción y contenido de los informes y estudios seleccionados para el desarrollo de este trabajo.

En la tercera parte de este documento, en un primer momento se presentan los resultados obtenidos en la revisión, comparación y análisis de datos de los informes y estudios; así mismo, las consideraciones, conceptos y opiniones que resultaron de las entrevistas realizadas a los actores participantes; en la parte final del capítulo se realiza un análisis de los resultados y hallazgos a la luz de los objetivos planteados.

Finalmente, se presentan las conclusiones y consideraciones en las que manera de acotación y suplemento de las conclusiones, se realiza una breve interpretación del papel de la biblioteca pública adoptando algunas ideas del sociólogo Pierre Bourdieu que resultan pertinentes con el propósito del presente trabajo, las cuales en futuros estudios pueden resultar de interés y sugieren nuevas posibilidades de análisis sobre el tema desarrollado.

¹⁰ .Ídem.

¹¹ .Ídem

1.CONTEXTUALIZACIÓN DEL PROBLEMA

El tema de la lectura como asunto de interés público es una preocupación reciente, durante mucho tiempo esta ha sido considerada como un privilegio reservado a un grupo específico que ejercían el monopolio del conocimiento, la ley y la religión orientado mas como un instrumento de poder y dominación que como un medio de liberación y formación. En la Edad Media la lectura empieza a ser importante como un mecanismo de control: las órdenes religiosas y las universidades tuvieron el monopolio de los libros y la lectura. Con la Reforma protestante y la Contrarreforma la alfabetización se constituyó en el instrumento ideal de propaganda para la conquista de adeptos “se enseñaba a leer para que las gentes simples pudieran comprender y memorizar las verdades del catecismo”. La era de la Ilustración trajo consigo la importancia del libro como instrumento para liberar a *la razón* de las creencias religiosas, y utilizó la lectura como medio para divulgar las ideas revolucionarias y generar tendencias en la opinión pública. En la historia de la lectura se observa como durante mucho tiempo fue considerada una actividad peligrosa sometida a la vigilancia y el control, implicaba leer en voz alta bajo la mirada de clérigos y preceptores; enseñar normas para la buena lectura; obligar la lectura de algunos libros y prohibir otros; perseguir a quienes los imprimían y quemar en la hoguera no sólo a los libros, sino también a sus autores y lectores.

Sin embargo, a pesar de la restricción del acceso a los textos escritos y la exclusión de la práctica de la lectura de un gran segmento de la población, durante largo tiempo se mantuvieron las formas de transmisión oral y visual de los saberes. La imitación de los gestos, la escucha de las palabras, la adquisición de un saber vehiculado por las imágenes constituyeron modalidades dominantes de los aprendizajes, no solamente de las conductas practicas sino también de los conocimientos abstractos. Fernando Bouza ha propuesto un inventario de los diversos soportes que aseguraban en los siglos XVI y XVII cierto grado de familiaridad que tenían los no letrados con la escritura: “la presencia sobre los paredes y las fachadas de los carteles, edictos, anuncios o grafiti, la importancia de la lectura en voz alta que permitía transmitir lo escrito a los iletrados, o la creación de un nuevo mercado y de un nuevo público para los textos impresos. Los pliegos sueltos, vendidos por los buhoneros (ciegos o no), difundían en las capas más humildes de la sociedad romances, coplas, relaciones de sucesos y comedias. Para los iletrados, la permanencia de las formas tradicionales de la transmisión de los conocimientos e informaciones iba a la par con una fuerte familiaridad con lo escrito — por lo menos en las ciudades”¹².

A pesar de esto, la cultura escrita no borro el papel de la oralidad en la medida en que se mantuvieron altos porcentajes de analfabetismo hasta el siglo XVIII (salvo en la Europa del Norte), esto se justifica en que según Fernando Bouza: “...en los siglos XVI y XVII los tres modos de la comunicación (las palabras habladas, las imágenes pintadas o grabadas, la escritura manuscrita o tipográfica) estaban considerados como formas igualmente validas del conocimiento... la equiparación entre palabras vivas, imágenes y escritos permitía elegir uno u otro de los lenguajes disponibles, no en función del mensaje, sino del público o de las circunstancias” ; esto aseguró la permanencia de la “fuerza cognoscitiva procurada por las voces y las imágenes en el mundo de los

¹² <http://www.lalectura.es/2008/chartier.pdf>. “Aprender a leer, leer para aprender”.

alfabetizados, letrados y doctos, así como en los medios sociales que aun no habían conquistado el saber leer”.¹³

De otro lado, no obstante, que desde los siglos XVI y XVII, y quizás antes de la invención de la imprenta en algunas partes de Europa, leer libros era la práctica dominante para aprender no solamente conocimientos y saberes, sino técnicas y prácticas: “...lo muestra la presencia de los libros en las casas o los talleres de los tenderos y artesanos. En Amiens en el siglo XVI, el 12% de los artesanos poseían libros de devoción como los relacionados con el oficio: las colecciones de modelos y planchas útiles para las distintas artes...”¹⁴. En Barcelona, durante el mismo siglo, también aparecen libros entre los bienes poseídos por la población artesanal como lo observa Manuel Peña (1997): “la importante difusión de una literatura técnica consultada en el ejercicio del oficio...establece en el mundo de las profesiones manuales una relación fuerte entre la práctica profesional y la posesión, consulta y lectura de libros —una relación que caracterizaba desde los tiempos del manuscrito a los clérigos, los juristas, y los médicos y cirujanos”.

Sin embargo, la práctica de la lectura no se limitaba a aprender los requisitos del oficio. Desde el siglo XIII, como indica Armando Petrucci (1999): “toda una clase de *alfabeti liberi*, de lectores que quieren leer fuera de las obligaciones de la profesión, buscan libros y copian o hacen copiar los textos que desean leer por propio entretenimiento, sin respetar los repertorios canónicos, las técnicas intelectuales o las normas de lectura impuestas por el método escolástico o la glosa jurídica...” Los desocupados en su tiempo libre, de ocio dedican momentos de tiempo libre, disponibles para sosegar, divertirse o aprender.¹⁵

En el siglo XIX, los manuales escolares insistían en que el verdadero saber se encontraba en los libros. Un método de enseñanza de lectura y escritura francesa para las escuelas primarias, publicado por Eugene Cuissart en 1882 decía a sus alumnos: “ahora sabes leer, pronto serás capaz de leer solo buenas historias en los libros, todo el saber humano está en los libros, si sabes leer, puedes volverte sabio” , esto implicaba que los enemigos contra los que se debía luchar en la escuela eran las prácticas empíricas, las supersticiones arcaicas, los falsos conocimientos que transmite la tradición oral. De aquí la ambición de la escuela primaria, según el modelo francés: “proponer un manual escolar, un libro de lecturas que sea como un libro de libros, constituido por textos breves y extractos de obras, que transmita múltiples saberes (historia, geografía, moral, ciencias físicas y naturales, economía domestica, higiene, etc.) y, con ello, procurar a los alumnos las competencias de lectura (y de escritura) que les permitirán transformar en un instrumento de conocimiento el aprendizaje escolar cuyo fin es aprender a leer según las reglas y normas.

Con los progresos de la alfabetización y la diversificación de la producción impresa, el siglo XVIII y XIX se difundieron variados modelos de lectura. Se dio un fuerte contraste entre la imposición de las normas escolares que tendían a definir un modelo único, codificado y controlado de la lectura, y la extrema diversidad de las practicas de las diversas comunidades de lectores, tanto las que habían estado anteriormente

¹³ <http://www.lalectura.es/2008/chartier.pdf>. “Aprender a leer, leer para aprender

¹⁴ Ídem.

¹⁵ Ídem.

familiarizadas con la cultura impresa como las constituidas por recién llegados al mundo de lo escrito: niños, mujeres, obreros. El acceso de casi todos a la capacidad de leer, tal como se estableció a finales del siglo XIX en diversas partes de Europa, instauró por tanto una muy fuerte fragmentación de las prácticas de lectura.

La fragmentación condujo a reforzar dos elementos de los primeros siglos de la modernidad. Por un lado, se multiplicaron los productos impresos dirigidos a los lectores populares: colecciones baratas, publicaciones por entregas, revistas ilustradas, literatura de estación, etc. Desde este punto de vista, la producción y circulación de la cultura impresa en la España del siglo XIX muestra las mismas mutaciones fundamentales que se encuentran en todas partes de Europa: la autonomización de la profesión del editor, que se distingue tanto del librero como del impresor; la entrada en una economía de mercado que hace surgir un nuevo público lector a partir de la oferta de nuevos productos editoriales; la multiplicación de las bibliotecas públicas vinculadas con las "sociedades de hablar", ateneos, círculos y casinos.¹⁶

La inclusión de la lectura como un tema de interés público se relaciona con el desarrollo de los sistemas educativos. A finales del siglo XVIII y comienzos del XIX, el auge de la instrucción pública y el aumento de la producción de libros, genera la preocupación por enseñar a leer a toda la población como requisito indispensable para alcanzar un nivel básico de educación y generar un mercado para la naciente industria editorial. Con la revolución de las comunicaciones en el siglo XX, el progreso de los medios audiovisuales y la incursión de nuevas tecnologías en las últimas décadas ha suscitado nuevamente el interés por el futuro del libro y la lectura, movilizandando discursos y defensores a favor de la lectura escrita.

1.1. La lectura y bibliotecas en América Latina

La idea de una política pública de lectura ha estado sustentada en dos supuestos implícitos: la necesidad social que tienen nuestros países, sus economías, sistemas políticos y sociales de una práctica generalizada de la lectura y la escritura; la necesidad de generar opciones frente a los pobres resultados logrados en campos como la escuela básica, los programas de alfabetización, la extensión de problemas bibliotecarios y las campañas de fomento a través de medios masivos. A su vez éstos supuestos han experimentado una marcada influencia en América Latina por "el proyecto de modernidad vinculado a la normalización de las lenguas del mundo europeo dividido culturalmente en la *romania* y la *barbaria*, que mantenía atado el sistema de escritura a la palabra sagrada y a ciertos campos del quehacer público pero sin vincularse fluidamente con el lenguaje cotidiano"¹⁷. En este contexto, se identifica la alfabetización con la lectura y analfabetismo con la ignorancia. Se organizan programas escolares y cruzadas contra la ignorancia. Con el estado laico, el lenguaje y la escritura se enlazan a la razón y al conocimiento, a lo que se adiciona la escolarización. A partir de entonces la escritura se convierte en proyecto nacional y la escuela se convierte en uno de sus pilares fundamentales.

¹⁶.Ídem.

¹⁷. Rodríguez G. Pedro: Artículo: "¿Política nacional de lectura? Meditación en torno a sus límites y condicionamientos. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México). Vol.XXV, N.3.3. p.25-53.

En el siglo XIX el debate se localiza en la función de la ciencia, el papel social de la escuela y los métodos de enseñanza; el tema educativo se centra en la escuela obligatoria y la promoción de la práctica de la lectura se convierte en el núcleo de la didáctica y se limita a la escuela; esto implicó la construcción de la escuela nueva que se constituyó en un legado para los estados nacionales, iniciándose un proceso de expansión escolar y de textos escolares a mediados del siglo XX, consolidándose por un tiempo indeterminado, el proyecto de normalizar el método de enseñanza y la práctica de la lectura. En consecuencia, la industria editorial y los escritores empiezan a desempeñar un papel importante directa e indirectamente en el sistema educativo organizado y gestionado por el estado; en la región escritores y editores producen mayoritariamente textos para lectores formados en la escuela o para lectores escolares, estos elementos se constituirán en los indicadores que expresan la injerencia y el peso del estado y el sistema educativo en la estimulación de las prácticas efectivas de la lectura y escritura.¹⁸

En América Latina durante los años 1980, se inicia una fuerte dinámica en la gestión de iniciativas a favor de la lectura, que lleva a la creación de asociaciones de profesionales y salas infantiles de lectura en bibliotecas, gran impulso a los autores, escritores e ilustradores en el campo de la producción infantil y juvenil, progresa la industria editorial y gráfica, surgen movimientos pedagógicos que plantean la transformación de la escuela y las investigaciones de la psicolingüística del sistema de escritura y de la didáctica de la lectura y la escritura empiezan a transformar los paradigmas en este campo; estos años impulsan la creación de sistemas públicos de bibliotecas y la formación profesional de los bibliotecarios.¹⁹ Sin embargo, la distancia que existe entre las políticas y la realidad que se quiere cambiar, es una de las críticas que frecuentemente se le hace a las políticas de lectura. Esta apreciación tal vez se explica en los muchos intentos que se han hecho en su formulación que han tendido a ser manifiestos, discursos y declaraciones difíciles de llevar a la práctica.

Con la llegada de los vientos neoliberales en la región se traslada la discusión a la inclusión de la formación de lectores como uno de los mínimos culturales que al estado le corresponde impulsar. Es claro que la viabilidad de una política de lectura se vincula y depende de la acción gubernamental como dinamizador y eje de acuerdos nacionales. Como producto de este escenario, surgen algunos grupos de especialistas convocados por el Centro Regional para el Fomento del libro en América Latina y el Caribe (CERLALC) que recomiendan a los gobiernos de la región la adopción de medidas que garanticen el diseño y ejecución de las políticas nacionales de lectura.

Con esta orientación la CERLALC en América Latina en el año 2002, inicia el proyecto “No se quede por fuera del mapa”, estudio que investiga sobre la diversidad de modelos, problemas, concepciones, métodos de trabajo y prácticas sociales con el objeto de construir un mapa de las acciones de fomento a la lectura que se adelantan en la región. Los resultados más significativos plantea siete grandes concepciones en relación a los modelos: “lectura como placer estético, lectura para el desarrollo personal, lectura con propósitos educativos, para acceder al mundo de la información, como requisito para el desarrollo económico, la lectura como una práctica social y cultural, y como condición para construir una cultura ciudadana”²⁰.

¹⁸ .Peña, Luis Bernardo. Tras el mapa de la lectura en Iberoamérica. Texto de la conferencia presentada en el Segundo Encuentro de Promotores de Lectura, Feria Internacional del libro, Guadalajara, 2004

¹⁹ .Plan Iberoamericano de Lectura: Agendas de políticas públicas de lectura Bogotá, Cerlalc, OEI. 2004.

²⁰ .Idem.

En contraste a estos enfoques, las concepciones de origen psicolingüístico, cognitivo o literario han venido liderando muchos programas hacia enfoques de la lectura como práctica social y cultural, diferenciándolos de los enfoques tradicionales que la asumen como un acto intelectual, subjetivo y solitario en particular. Esta concepción social de la lectura considera la acción de leer como una forma de encuentro con los otros, una manera de tejer redes de sociabilidad entre personas que comparten intereses y modos particulares de leer²¹, perspectiva evidente en los planes nacionales de lectura de países como Argentina y Venezuela en la recuperación de las prácticas de lectura compartida inserta en algunos programas con acciones como: tertulias literarias, los círculos y clubes de lectura y experiencias de lectura colectiva en institutos de formación docente, entre otros.

Existe en un número importante de programas la lectura como factor fundamental para el crecimiento económico, político, social y cultural de las personas y las naciones. Las acciones en este sentido, se orientan a la erradicación del analfabetismo, combatir el analfabetismo funcional²² y estimular la lectura como una forma de inclusión cultural y ciudadana. Esta concepción presente en los planes de lectura parte de la consideración “que la construcción de una cultura lectora puede contribuir a fortalecer la unidad nacional, afirmar su identidad en medio del respeto a la diversidad étnica, cultural y lingüística, y a la preservación de sus valores, sus tradiciones y su historia”²³.

Estas concepciones reflejan una muestra de la gran diversidad de enfoques que se constituyen en aproximaciones que tratan de explicar la complejidad del acto de la lectura y las distintas posiciones de los actores en cuanto a su valor y relevancia social y cultural. Así mismo, las consideraciones desde lo económico, participación ciudadana, identidad nacional, construcción de una cultura democrática y su inclusión, adquieren importancia frente a la mirada tradicional de la lectura como estar informado, desarrollarse, ser una persona culta o disfrutar el placer de leer.

Las motivaciones en el orden de la práctica suelen estar planteadas en forma de retos o desafíos frente a situaciones problemáticas que los programas enfrentan mediante su intervención. En este campo se identifican siete retos principales : a) *ofrecer oportunidades para mejorar el acceso al libro y a la lectura*: planteado como una respuesta a la inequidad en el acceso a los libros y materiales de lectura en un sector mayoritario de la población, particularmente los grupos más vulnerables; b) *desarrollar los sistemas de bibliotecas públicas* que apunta a resolver la precaria situación de las bibliotecas con el objeto de mejorar indicadores de escasa cobertura, concentración en zonas urbanas, deficiente infraestructura, déficit en comparación con números de habitantes, escasez de libros, entre otros; c) *mejorar los hábitos de lectura y competencias lectoras*, planteado en dos planos: de un lado, hace referencia a las graves deficiencias en el comportamiento y hábitos de los lectores y de otro lado, se citan las deficiencias en las competencias lectoras de los estudiantes; d) *compensar las*

²¹.Idem.

²².Existen referencias a los dos tipos de analfabetismo definidos en la Conferencia General de la UNESCO, en la 20ª reunión de París de 1978, el analfabetismo absoluto y el analfabetismo funcional, cuando se expresan las necesidades de aprendizaje básico para aquellos grupos sumidos en la pobreza y en la marginación social y para aquellos otros que necesiten esa educación básica permanente como consecuencia de los «progresos de la tecnología» y de los inevitables ajustes derivados de los avances científicos y culturales. Citado en Artículo de Juan Jiménez del Castillo: *Redefinición del Analfabetismo y Analfabetismo funcional*, en Revista de Educación, núm. 338 (2005), pp. 273-294

²³.Idem.

deficiencias del sistema educativo para formar lectores el cual se orienta a la acción que debe hacerse al interior de la escuela para transformar las formas de enseñar y las prácticas de lectura, o como acción complementaria a la de escuela; e) *apoyar los programas de intervención social* que tiende a utilizar la lectura como medio ideal para apoyar o complementar programas que persiguen objetivos de promoción social y trabajar conjuntamente con otras instituciones dedicadas a la prestación de servicios de salud, asistencia social y prevención; f) *una política nacional de lectura* que garantice la continuidad de los proyectos que trabajan por la democratización del libro y la lectura y consiga comprometer a los diferentes actores e instituciones públicas y privadas en el tema de la lectura; g) *articulación de acciones de diferentes actores* en las experiencias de promoción a la lectura existentes con nuevas acciones de formación y asistencia técnica.²⁴

La diferencia entre las distintas concepciones es más nítida al observar de cerca las acciones y las prácticas de lectura en la región que permite tener un acercamiento real sobre la lectura. Sería un tanto extenso describir en el presente documento este conjunto de acciones, sin embargo con el objeto de dar una idea general sobre el tema, se señalan algunos elementos que caracterizan los programas de la región. Existe una tendencia a transformar las formas tradicionales de lectura con el fin de ganar nuevos lectores que se evidencia en los componentes de la actividad de la promoción: los objetos leídos, espacios de lectura, formas de acceso al libro y mediadores; se han empezado a legitimar escenarios de prácticas de lectura diferentes a los tradicionales (escuela, biblioteca); se han adaptado otros lugares para la disposición de libros al alcance de las personas por razones, culturales, económicas o por encontrarse lejos de las bibliotecas como los bibliobuses, bibliolanchas y el biblioburro, entre otros. En las prácticas de lectura se observa su promoción en la edad temprana y la lectura oral que ha empezado a recuperar el lugar como forma privilegiada.

Estos avances sin embargo, contrastan con el resultado en aspectos como la poca atención que se le da al analfabetismo y analfabetas funcionales en los programas. En América Latina existen más de 40 millones de analfabetos y un número difícil de estimar en los funcionales, que se explica tal vez por la presunción de que este problema ya fue resuelto o es competencia de otros. Esta situación es paradójica si se considera la relación entre el analfabetismo y la exclusión social, esta última considerada en muchos programas como un factor fundamental en el desarrollo social y económico de los países de la región.²⁵

A lo anterior se suma un buen número de dificultades que enfrentan los proyectos de promoción de lectura. El problema de los programas de lectura es la falta de recursos de todo tipo: humanos, tecnológicos y económicos; sin embargo, lo que llama particularmente la atención es la falta de apoyo por parte de autoridades que se evidencia en las trabas burocráticas, demoras en trámites, convenios y desembolsos que en síntesis tiene que ver más con la voluntad política de los gobernantes y con la gestión y administración de los recursos. De lo anterior se deduce que varios de los problemas descritos muestran la ausencia de la voluntad en el diseño de una política decidida y eficaz del Estado en lo que se refiere a los programas de libro, lectura y bibliotecas²⁶.

²⁴ Peña, Luis Bernardo. Tras el mapa de la lectura en Iberoamérica. Texto de la conferencia presentada en el Segundo Encuentro de Promotores de Lectura, Feria Internacional del libro, Guadalajara, 2004.Pag.7-12.

²⁵ .Ídem.

²⁶ Peña, Luis Bernardo. Tras el mapa de la lectura en Iberoamérica. Texto de la conferencia presentada en el Segundo Encuentro de Promotores de Lectura, Feria Internacional del libro, Guadalajara, 2004.Pag.19-21

1.2. La biblioteca pública y la lectura en Colombia

Con el impulso de las bibliotecas se amplió las posibilidades en algunos países del mundo, el ingreso de sectores y grupos poblacionales de escasos recursos al mundo del libro y la lectura.

En este sentido, Colombia no desarrolló una política de bibliotecas eficiente hasta hace muy poco. Las bibliotecas públicas en Colombia empiezan a configurarse desde 1774 con la apertura de la Biblioteca Nacional, conformada por los libros de la expulsada Compañía de Jesús. Su surgimiento respondió a la propuesta de formar una universidad pública, de tal manera que resultaba necesario poner los libros a disposición de la sociedad. La Biblioteca Nacional en ese entonces Real Biblioteca de Santafé de Bogotá, se constituye en importante centro de lectura y de debate; muchos de los precursores de la independencia se formaron en ella. En 1923 al anexarle los libros que pertenecían a la biblioteca José Celestino Mutis, el general Francisco de Paula Santander le da el nombre de Biblioteca Nacional. A la vez, se ordena la creación en el país de escuelas gratuitas de letras para que los niños aprendan a leer, escribir y contar. En el año 1834 se dicta la primera Ley de Depósito Legal por parte del Congreso y se establece a los impresores de la Nueva Granada la obligación de enviar un ejemplar de todo escrito que se imprimiera; esta disposición lleva a la Biblioteca Nacional a ser la institución formal que custodia el patrimonio bibliográfico nacional.

Para el año 1870 y con la expedición del Decreto de Instrucción Pública dirigido a "Promover la formación de bibliotecas populares y establecimiento de sociedades literarias, científicas e industriales con el objeto de fomentar la afición a la lectura y dar aliento de todas las clases sociales"²⁷ el gobierno liberal plantea el alfabetismo universal y gestiona la expansión de la escuela a todos los grupos sociales. Sin embargo, este propósito experimenta un retroceso en 1886 al quedar sujeta a la religión, restringiéndose la libertad de enseñanza y por ende el objetivo de la alfabetización. En el año 1924 se inicia un nuevo proceso con el modelo de la escuela activa, el cual se orienta a hacer más efectiva y universal la enseñanza. Pero fue, como lo afirma Melo, en los años de 1930 el momento más activo de la biblioteca con Luis López de Mesa, quien le otorgó un papel central en las políticas culturales del país y la misión de divulgar e impulsar el proyecto ideológico liberal²⁸.

De lo anterior, puede decirse que históricamente este período se caracteriza por ser el primero en el que se observa una estrategia relativamente integral de impulso a las bibliotecas. En efecto, durante la república liberal, bajo la orientación del director de la Biblioteca Nacional, Daniel Samper Ortega, el gobierno creó bibliotecas aldeanas en más de 500 municipios, repartió colecciones bibliográficas cuidadosamente planeadas, estableció la primera emisora cultural del país, en la misma biblioteca, para difundir contenidos formativos y educativos, uso el cine e hizo películas sobre el país, en un esfuerzo por atraer en el siglo XX a un grupo poblacional inmerso en una cultura tradicional pre moderna y clerical.

²⁷ .Documento Política de Lectura y Biblioteca. Ministerio de Cultura.

²⁸ <http://www.jorgeorlandomelo.com/bibliotecaspublicas.htm>

Este proyecto estuvo acompañado de un esfuerzo por conocer y valorar los elementos creativos de la cultura popular y sus formas regionales, mediante la creación de instituciones de investigación antropológica, etnográfica y folclórica, y de un intento por convertir a los maestros en un grupo de avanzada que impulsara el cambio cultural acelerado”.²⁹ Sin embargo, este proceso no estuvo exento de dificultades; con la llegada del partido conservador al poder, fueron estigmatizadas al ser consideradas como instrumentos de corrupción del campesinado y herramientas para arrebatarse a los sacerdotes la conducción de las mentes del pueblo.”³⁰ De lo anterior se deduce, la relación y condicionamiento que han tenido las bibliotecas colombianas en las agendas políticas nacionales; ámbito desde el que se les ha considerado algunas veces como instrumentos de apoyo y en otras, como instituciones sospechosas para un proyecto nacional.

A pesar de estas limitaciones, en los años cincuenta se realiza un segundo esfuerzo para desarrollar una política amplia para el desarrollo del sistema bibliotecario, en este orden se logran notables avances; aparecen las primeras bibliotecas públicas modernas en Colombia. Se crea un programa de formación acorde con los parámetros internacionales, se incorpora la tecnología y se desarrollan colecciones y servicios orientados a satisfacer las demandas de información de un amplio público; La creación de la Biblioteca Pública Piloto de Medellín por la Unesco, en 1954, estableció un modelo de biblioteca moderna, que deja que los usuarios tengan acceso a los libros y se los lleve a la casa. Años después, en 1993 y 1994, la Piloto coordinó un plan único y coherente desarrollado durante estos años por el gobierno nacional para dotar de bibliotecas los barrios populares de una gran ciudad.

Así mismo, se crea la Escuela Interamericana de Bibliotecología y nace la Asociación Colombiana de Bibliotecarios (ASCOLBI), resultado de los primeros encuentros bibliotecarios realizadas en 1954. Adicionalmente, el Banco de la República, entidad estatal, crea la Biblioteca Luis Ángel Arango en Bogotá en 1958, y entre 1978 y 2002 estableció bibliotecas públicas de alta calidad en 18 ciudades colombianas, introdujo los sistemas modernos de catalogación y la sistematización por computador en las bibliotecas públicas y creó el primer proyecto de digitalización (la “Biblioteca Virtual”) del patrimonio documental del país en 1996. Por estos años las Cajas de Compensación Familiar abrieron más de 140 bibliotecas públicas en muchas ciudades grandes e intermedias, y asumieron la administración de bibliotecas municipales que habían sido abandonadas por las autoridades locales.

En 1968 se crea el Instituto Colombiano de Cultura COLCULTURA, adscrito al Ministerio de Educación con la responsabilidad entre otras, de fomentar el desarrollo de las bibliotecas públicas en el país. En la siguiente década se conforma la Red Nacional de Bibliotecas Públicas y en el marco de este contexto, además de las bibliotecas de la red de Medellín, del sistema de bibliotecas del Banco de la República y de la red de bibliotecas de las Cajas de Compensación Familiar, algunas administraciones departamentales y municipales siguieron este ejemplo e incrementaron esfuerzos en el desarrollo y creación de sistemas adecuados de bibliotecas en la década de 1990. Estas iniciativas tuvieron como resultado en los años siguientes la creación, entre 1998 y 2001

²⁹Melo, Jorge Orlando: Comentario al documento del Ministerio de Cultura, *Política de Lectura y Bibliotecas*, 2008, Bogotá, marzo de 2009. El comentario fue publicado en el libro del Ministerio. *Compendio de Políticas Culturales*, Documento de Discusión 2009, Bogotá, Ministerio de Cultura, 2009, p 501 y ss.

³⁰.Idem.

en Bogotá, de la red bibliotecas (BIBLORED) que respondió a una demanda represada de uso de la parte de la población, que se había alfabetizado pero no tenía libros, la cual desde su comienzo, contó con un buen número de visitantes. Por otro lado, en Departamentos como el Valle, Atlántico, Cesar, Villavicencio y recientemente Medellín, se crearon y recuperaron servicios locales de bibliotecas por iniciativa local.

A la par, en materia de lectura se desarrollaron algunos esfuerzos en la región liderados por la CERLALC en el marco de la Reunión Internacional de Políticas Nacionales de Lectura realizada en el año 1992, que tuvo como propósito que los gobiernos incluyeran el tema de la lectura en las agendas de política pública. Con esta dirección la Asociación Colombiana de Lectura y Escritura (ASOLECTURA) con el apoyo del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, logró en el año 2002 impulsar en el país un amplio debate nacional y regional convocando los Primeros Encuentros Regionales de Lectura y Escritura; este evento tuvo como eje central la importancia de la lectura, la escritura y su universalización.

Siguiendo estos criterios la CERLALC en el año 2004 en consonancia con el Plan Iberoamericano de Lectura (ILIMITA), propone un proyecto ambicioso para la región y en consenso con un grupo de expertos de diez países estableció una agenda que contempla diez prioridades, las cuales fueron integradas y puestas en circulación a través de la Agenda de Políticas Públicas de Lectura. Este documento marcaría la pauta y establecería los lineamientos en materia de políticas públicas en los países de la región.

De lo anteriormente expuesto, se evidencia los esfuerzos adelantados en la configuración y consolidación de un sistema de bibliotecas públicas que se proyecta en el propósito: de garantizar y asegurar el acceso y la participación de la población colombiana a la lectura y a las redes globales de la información y el conocimiento. En esta misión, el papel de las bibliotecas públicas juega un papel muy importante por lo que vale la pena reseñar brevemente algunos de los elementos básicos que en el ámbito de la lectura se tuvieron en cuenta y antecedieron la formulación de una política de lecturas y bibliotecas en Colombia, como es el Plan Nacional de Lectura y Biblioteca en 2002.

1.3. Plan nacional de lectura y biblioteca

La formulación del Plan Nacional de Lectura y Biblioteca en el año 2002 marca una orientación importante en el ámbito de la lectura. El plan contenido en el documento CONPES 3222 de 2003 guarda coherencia con el diagnóstico: “Colombia presenta hábitos de lectura precarios que se refleja en niveles de consumo de libros y uso de las bibliotecas muy inferiores a la de aquellos países con alto e incluso niveles similares de desarrollo. Además, en las evaluaciones a los estudiantes tanto a nivel nacional como internacional, se percibe un escaso desarrollo de las competencias comunicativas. Las acciones desarrolladas para superar esta problemática han resultado insuficientes, fundamentalmente por la inexistencia de una política pública que las integre, no sólo con el propósito de mejorar su efectividad sino también de lograr una mayor cobertura nacional, pues existen regiones del país ampliamente desatendidas”.³¹

³¹ .Tomado de Documento Conpes 3222. Lineamientos del Plan Nacional de Lectura y Bibliotecas. Bogotá. Ministerio de Cultura. Departamento Nacional de Planeación.2003. Pag.6

“En materia de lectura, se estima que de un total de 13.023.964 habitantes que conforman la población en edad de trabajar ubicada en las principales áreas urbanas, más de 30% no lee. De acuerdo con Fundalectura, 6,3 millones de habitantes declaran que entre sus lecturas se encuentran libros pero sólo 5,8 millones reportan haber leído al menos un libro en el último año. En relación con el sector rural, las difíciles condiciones en términos de acceso a los canales de distribución de material bibliográfico, y la inexistencia de información para determinar los hábitos lectores de la población allí localizada, permiten colegir que la situación es más crítica en este grupo poblacional”³².

Los objetivos que presenta el plan son razonables y coherentes y presenta un adecuado conjunto de acciones. En el ámbito de las bibliotecas públicas se propuso: “hacer de Colombia un país de lectores y mejorar sustancialmente el acceso equitativo de los colombianos a la información y el conocimiento mediante el fortalecimiento de las bibliotecas públicas, la promoción y el fomento a la lectura, la ampliación de los sistemas de producción y circulación de libros y la conformación de un sistema de información, evaluación y seguimiento de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas”³³.

Así mismo, en coherencia con estos objetivos y con el propósito de orientar a las diferentes instancias de gestión, planeación y participación, se establecieron los lineamientos estructurados en dos ejes fundamentales de la política: acceso y memoria. En este sentido y acorde con tales lineamientos se consideraron algunos elementos relevantes a tener en cuenta para la consolidación del Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas y el acceso a la información y a las diversas formas de lectura y escritura:

- Sostenibilidad : Búsqueda de mecanismos y estrategias que garanticen la sostenibilidad de las bibliotecas;
- Cobertura: Promoción de la creación de servicios bibliotecarios que garanticen a la población colombiana el acceso a la información y a la cultura escrita;
- Información: Consolidación de un sistema de información estadística confiable y diseño de programas de seguimiento y evaluación acordes con la realidad de las bibliotecas;
- Programas de promoción de lectura y escritura: Dirigidos a los niños, jóvenes, adultos, personas de la tercera edad y aquellas en situación vulnerable;
- Calidad de los servicios bibliotecarios y desarrollo de colecciones: Mejora en todos los servicios bibliotecarios, actualización de las colecciones con criterios de calidad y pertinencia con respecto a las comunidades;
- Formación de bibliotecarios y mediadores: Programas de formación dirigidos a bibliotecarios y mediadores de lectura (promotores, líderes comunitarios, etc.);
- Conectividad: Trabajar con las diferentes entidades tanto públicas como privadas a nivel nacional, regional y local;
- Articulación : consolidación de un marco de acción institucional que consulte y articule los conocimientos y experiencias de entidades públicas, privadas, locales, regionales y nacionales;

³² .Tomado de Documento Conpes 3222. Lineamientos del Plan Nacional de Lectura y Bibliotecas. Bogotá. Ministerio de Cultura. Departamento Nacional de Planeación.2003. Pag.6

³³ . Tomado de Documento Conpes 3222. Lineamientos del Plan Nacional de Lectura y Bibliotecas. Bogotá. Ministerio de Cultura. Departamento Nacional de Planeación.2003. Pag.13-14.

- Fortalecimiento : trabajar por el fortalecimiento de la red de bibliotecas públicas;
- Participación: a través de estrategias de gestión participativa convertir a la biblioteca pública en parte activa de la red.³⁴

De otro lado y con relación a la conservación del patrimonio del país, se diseñaron las siguientes acciones y estrategias:

- Diagnóstico: Conocer el estado y situación del patrimonio bibliográfico;
- Recuperación: definición del patrimonio bibliográfico y documental, y a la vez, articular a las diferentes entidades comprometidas en este objetivo;
- Organización: adelantar procesos de organización en forma estructurada para saber qué existe y qué hace falta y su disponibilidad para el servicio público;
- Preservación, conservación y restauración: conocer los riesgos y tomar medidas para disminuir los posibles efectos adversos y las amenazas;
- Acceso y difusión: garantizar el acceso remoto al patrimonio bibliográfico y documental y crear programas de alfabetización formacional orientados al desarrollo de una cultura de la consulta y la investigación;
- Formación y capacitación: establecimiento de programas de formación, actualización y especialización con el objeto de lograr una gestión patrimonial capacitada y responsable;
- Trabajo en red: propiciar el fortalecimiento del trabajo interinstitucional;
- Modernización tecnológica: modernizar los procesos relacionados con la gestión bibliotecaria y adoptar las nuevas tecnologías al servicio de la recuperación, la conservación, organización y divulgación y el acceso público del patrimonio bibliográfico y documental.³⁵

El desarrollo de los objetivos arriba señalados se concretó en el inicio de algunas acciones que registraron algunos resultados. En efecto, teniendo en cuenta la situación precaria en los inicios del plan se orientaron los primeros esfuerzos a la ampliación de una cobertura aceptable de bibliotecas en el país. Se orientó a la creación de bibliotecas públicas en los 300 municipios que carecían de éstas y se ofreció el apoyo a las pequeñas e insuficientes colecciones de centenares de municipios más. Producto de esta estrategia a finales de 2008, se logra la dotación de las bibliotecas municipales de más de 800 municipios con colecciones bien diseñadas de materiales bibliográficos, acompañadas de materiales visuales. Así mismo, se iniciaron acciones orientadas a la transformación de los servicios de esas bibliotecas: desde el comienzo estaban conformadas por colecciones catalogadas en computador, tenían equipos de sonido y video. Adicionalmente, se programó el desarrollo de programas de capacitación en gestión bibliotecaria y promoción de la lectura y organización comunitaria.³⁶

De lo anterior vale la pena señalar, dos decisiones de gran importancia política que se lograron con este Plan y que trascendió e impactó los modelos tradicionales: sus colecciones no incluían textos escolares con el objeto de evitar convertirlas en bibliotecas

³⁴ .Tomado de: http://www.oei.es/pdf2/politica_lectura_bibliotecas_colombia.pdf.

³⁵ .Tomado de: http://www.oei.es/pdf2/politica_lectura_bibliotecas_colombia.pdf

³⁶ . Melo, Jorge Orlando. Hacia una política de bibliotecas públicas y patrimoniales en Colombia: un esfuerzo tardío pero indispensable. Comentario al documento del Ministerio de Cultura, Política de Lectura y Bibliotecas, 2008. El comentario fue publicado en el libro del Ministerio. Compendio de Políticas Culturales, Documento de Discusión 2009, Bogotá, Ministerio de Cultura, 2009, p 501 y ss.

escolares; así mismo, se le da un carácter de bibliotecas abiertas al público, con libros al alcance de los lectores, sin salas de depósito y préstamo de libros para llevar a la casa.³⁷

De igual manera, en coherencia con la distribución de competencias entre entes territoriales derivada de la constitución de 1991, el plan reiteraba la obligación de las autoridades municipales en responder y proporcionar las instalaciones y el personal para su atención. El gobierno nacional, a través del Ministerio de Cultura y de la Biblioteca Nacional y con el apoyo del Banco de la República, asumía el costo de las dotaciones bibliográficas y audiovisuales, desarrollaba cursos para capacitar a los bibliotecarios, pero también a maestros y usuarios y se encargaba de impulsar la constitución de una red real de servicios de las bibliotecas públicas.³⁸

Vale la pena señalar que a pesar de que esta política se desarrolló en forma coherente y eficaz, el desarrollo de algunos elementos centrales, planteados originalmente, fueron lentos. Los resultados que se observan hoy en día, es que a pesar de los esfuerzos y avances logrados, aun persisten falencias; los sistemas de información, seguimiento y evaluación siguen siendo muy débiles; persiste la necesidad de conexión de un gran número de bibliotecas y no existen muchos servicios básicos comunes; no se ha diseñado catálogos accesibles en red de las colecciones de las bibliotecas públicas, no se han catalogado los libros preexistentes en las bibliotecas y no se han establecido mecanismos eficientes para el préstamo inter bibliotecario y la movilización de libros fuera del casco urbano.

Adicionalmente, el desarrollo de la política experimentó otras dificultades y limitaciones. No logró actualizar oportuna y continuamente todas las colecciones, las cuales dejaron de atraer a un buen número de usuarios; esto como resultado de una tendencia desmesurada al logro del objetivo de cobertura que a partir del año 2007 se enfocó en la apertura de nuevas bibliotecas, dejando de lado el seguimiento y apoyo a las anteriores. El desarrollo de este objetivo llevó a un proceso veloz en la apertura y entrega de nuevas bibliotecas con poca seriedad en los compromisos de los alcaldes quienes se limitaban a proporcionar un edificio y a nombrar bibliotecarios con pocos estímulos. Este último factor ha despertado algo de atención en los últimos años, adelantándose algunos esfuerzos en este sentido (por ejemplo en el año 2006 muchos fueron invitados a la Feria del Libro en Bogotá), sin embargo, la asesoría y el ofrecimiento de programas de formación y apoyo continuo, ha sido débil.³⁹

En efecto, las iniciativas y desarrollos de los procesos de formación y capacitación de los bibliotecarios se visualiza cierta tendencia a la conceptualización teórica y adolece de un adecuado acompañamiento en la preparación eficiente del desarrollo de actividades cotidianas en la biblioteca, como la eficiencia en el manejo del sistema electrónico de préstamo, la incorporación provisional de materiales al catálogo, la deficiente capacitación en el desarrollo de habilidades y dominio de alternativas y soluciones para los problemas y limitaciones del día a día. Así mismo, el esfuerzo y entusiasmo por desarrollar grupos sociales que se apropiaran de la biblioteca, como asociaciones de usuarios, tertulias literarias, etc., ha venido experimentando un notable descenso.⁴⁰

³⁷. Ídem.

³⁸. Ídem.

³⁹. Ídem.

⁴⁰. Ídem.

La relación con el sector educativo también ha sido débil. La coordinación inicial que mantuvo con el gobierno nacional se ha venido debilitando un poco a partir de 2007, no hay mucha coordinación con las entidades administrativas del sector en departamentos o municipios, el uso de la biblioteca por parte del sector educativo, es más bien el resultado de iniciativas locales y del entusiasmo de maestros, estudiantes y bibliotecarios. El desarrollo de las bibliotecas escolares es responsabilidad de las autoridades educativas de cada municipio, pero son muy pocos los que tienen una política definida al respecto: compran libros bajo la presión de los vendedores, se limitan a adquirir textos escolares y aún en las ciudades más grandes el sistema es muy débil. La iniciativa de las Vitriñas Pedagógicas, que permitía comprar libros por selección de los mismos docentes y que incluía una proporción elevada de libros de complementación al texto escolar se ha desestimulado en Bogotá a pesar de varias experiencias exitosas.⁴¹

El Ministerio de Educación ha venido apoyando algunas iniciativas prometedoras pero su impacto se desconoce: la formación, cada año, de una proporción alta de docentes en los sitios donde se abrían las nuevas bibliotecas. Con excepción de las Escuelas Rurales (Escuela Nueva), cuyas bibliotecas han sido bien dotadas directamente por el Ministerio y de algunos municipios que han avanzado, el desarrollo de las bibliotecas escolares es muy pobre. La dotación de computadores para los alumnos, con algunos avances es todavía baja (menos de un computador por cada 20 alumnos), lo que implica que la posibilidad de que los textos en computador suplan la carencia de textos de papel es distante.⁴²

De igual manera, en lo que se refiere a la oferta de materiales educativos y de lectura de calidad en la red es aún limitada y en muchos casos de muy baja calidad; adicionalmente, las estrategias de lectura en el computador no brindan condiciones adecuadas para la lectura cuidadosa de textos importantes y más bien se tiende al uso del computador como herramienta para consultas breves y concretas. Ahora, aunque el Plan Nacional de Lectura en Bibliotecas incluía otros elementos relacionados con el mundo del libro y de la lectura, se evidencia el cumplimiento de algunos objetivos, entre estos vale la pena mencionar la ejecución de la encuesta periódica sobre hábitos de lectura, que se constituye en una de las herramientas de apoyo en el análisis de la problemática de la promoción y práctica de lectura en el país.⁴³

De lo anterior, de cierta manera se puede deducir que los logros y alcances que resultan de la implementación de esta política, se encuentran distantes y no se ha logrado cumplir con los objetivos centrales propuestos. Lo que se observa es el desarrollo de un plan de reorganización y creación de bibliotecas municipales mediante la entrega de dotación seleccionadas con mucho cuidado y la capacitación de bibliotecarios, sin embargo, esta gestión se ha perdido en muchos casos por la alta rotación. El Plan no ha enfrentado aún algunos de los problemas más graves del mundo de las bibliotecas en el momento actual. En primer lugar el tema de la conservación del patrimonio bibliográfico del país; en segundo lugar, la perspectiva de plazo mediano de las bibliotecas en un contexto tecnológico y social como el actual, en el que los formatos digitales están en proceso de desplazar aceleradamente muchos de los productos en papel.⁴⁴

⁴¹ .Ídem.

⁴² .Ídem.

⁴³ .Ídem.

⁴⁴ .Ídem.

No obstante, con todo y estas contradicciones en los últimos años, la promoción de la lectura ha logrado posicionarse como un bien de interés público y ocupar un lugar en las agendas de política pública.

Es así como en el Distrito Capital en concordancia con la Política Nacional de Lectura y Bibliotecas se formula la Política de Fomento a la Lectura y la Escritura 2006-2016, la cual adopta buena parte de los lineamientos y directrices de la política nacional. Veamos.

1.4. Política Distrital de Fomento a la lectura y escritura en Bogotá 2006-2016

La Política Distrital de Fomento a la Lectura fue planteada como uno de los propósitos del Plan de Desarrollo de *Bogotá Sin Indiferencia: Un compromiso social contra la pobreza y la exclusión, que en su Eje Social*, bajo el programa *Cultura para la inclusión social*, el cual, entre otros aspectos, pretende articular "las políticas culturales con énfasis en los sectores de menores ingresos y las localidades con mayores niveles de pobreza y vulnerabilidad" y como una de sus metas propone la "Implementación de acciones para lograr el eficaz funcionamiento del Sistema Distrital de Lectura".⁴⁵

Este propósito parte de reconocer el valor que tienen la lectura y la escritura como condición para alcanzar mejores niveles educativos, mantener posibilidades de aprendizaje durante toda la vida, como vías de acceso a la información y al conocimiento y al mismo tiempo como posibilidad de creación y producción del mismo. En este sentido parte de considerar la inclusión en la cultura escrita como un derecho de todos los ciudadanos que debe ser garantizado y promovido por el Estado. Es por esto, que el Concejo de Bogotá, por acuerdo 106 de 2003, creó el Consejo Distrital de Fomento de la Lectura, conformado por representantes de las diferentes instituciones comprometidas con el fomento de la lectura y la escritura en Bogotá.

En coherencia con el anterior propósito el Concejo Distrital de Fomento de la Lectura orienta su actuación no solo hacer de la lectura y escritura un objeto de política pública, sino que pretende generar un compromiso en los gobernantes y convertirlas en un asunto de interés y componente de política social y cultural en la ciudad. El contexto en el que surge la política, es el esfuerzo por responder a una situación problemática: "En el 2006, la tasa de analfabetismo en Bogotá es, según datos oficiales, del 2,2%. Sin embargo, esta cifra es mayor debido al sub registro que se presenta en el dato estadístico, al aumento de los índices de pobreza, al desplazamiento, sin contar un número de analfabetos funcionales⁴⁶ muy difícil de estimar.

Los resultados de las encuestas de comportamiento lector indican que los habitantes de la capital tienen muy poca familiaridad con los libros y objetos escritos. El acceso a los

⁴⁵ .Política Pública de Fomento a la Lectura y Escritura. Decreto 133 de 2006. Concejo Distrital de Fomento a la Lectura. Alcaldía Mayor de Bogotá. 2006. Pag.2

⁴⁶ .Existen referencias a los dos tipos de analfabetismo definidos en la Conferencia General de la UNESCO, en la 20ª reunión de París de 1978, el analfabetismo absoluto y el analfabetismo funcional, cuando se expresan las necesidades de aprendizaje básico para aquellos grupos sumidos en la pobreza y en la marginación social y para aquellos otros que necesiten esa educación básica permanente como consecuencia de los «progresos de la tecnología» y de los inevitables ajustes derivados de los avances científicos y culturales. Citado en Artículo de Juan Jiménez del Castillo: *Redefinición del Analfabetismo y Analfabetismo funcional*, en Revista de Educación, núm. 338 (2005), pp. 273-294.

libros y a los materiales de lectura es todavía muy restringido para un sector mayoritario de la población, especialmente para los grupos más vulnerables, las bibliotecas son aún insuficientes para la totalidad de la población, especialmente para algunos de los sectores más desfavorecidos, y el conocimiento que la población tiene de la existencia de las bibliotecas es aún limitado”.⁴⁷

“Por otra parte, un 8% de la población en edad escolar sigue desescolarizada y a pesar de que Bogotá se encuentra por encima de la media nacional en las evaluaciones de competencias en el área, se requieren mayores esfuerzos, pues son cada vez más las voces que le reclaman a la escuela un papel más protagónico en una formación de lectores que supere la alfabetización inicial. Además, un alto porcentaje de la población infantil se encuentra por fuera del sistema que atiende a los niños en edad preescolar”⁴⁸.

Teniendo en cuenta este diagnóstico y acorde con los propósitos formulados, una de las primeras tareas que se planteó el Concejo fue el de liderar un proceso que culminara con la formulación y la adopción de una política pública de lectura y de escritura para la ciudad capital que conduzca a la formación de personas que participen de la cultura escrita no sólo en condición de receptoras sino también para la creación. Igualmente una política que propicie la concertación, coordinación y desarrollo de acciones conjuntas con los municipios de la Región Central. En este sentido, el Concejo Distrital de Fomento a la Lectura estableció una agenda con las siguientes prioridades:

- 1) Garantizar la atención integral al problema del analfabetismo en la ciudad;
- 2) Fortalecer las instituciones educativas en todos los niveles de la educación formal para que estén en condiciones de formar lectores y escritores que puedan hacer uso de la lectura y la escritura de manera significativa y permanente;
- 3) Fomentar la creación, fortalecimiento y desarrollo de las bibliotecas públicas en la ciudad, como instituciones culturales fundamentales para el acceso libre y democrático a la cultura escrita y como espacios privilegiados para el fomento de la lectura y la escritura;
- 4) Crear, fortalecer y cualificar programas de formación inicial y continua, para que docentes, bibliotecarios y otros actores se conviertan en mediadores de lectura y escritura;
- 5) Estimular la creación y desarrollo de programas y experiencias de lectura y escritura en espacios no convencionales: parques, hospitales, cárceles, entre otros;
- 6) Implementar y fomentar programas de lectura y escritura dirigidos a la familia y a la primera infancia;
- 7) Garantizar a la juventud el acceso a la lectura y la escritura, así como a otros medios de calidad y su formación como lectores y escritores autónomos, especialmente en los sectores excluidos de la cultura escrita;
- 8) Impulsar la producción de materiales de lectura de excelente calidad y promover nuevas posibilidades de circulación y oportunidades de acceso de la población a ellos.
- 9) Convocar al sector privado a participar en un proyecto social y cultural que permita el acceso a los libros por parte de la población excluida de ellos y

⁴⁷.Política Pública de Fomento a la Lectura y Escritura. Decreto 133 de 2006. Concejo Distrital de Fomento a la Lectura. Alcaldía Mayor de Bogotá. 2006. Pag.2

⁴⁸.Política Pública de Fomento a la Lectura y Escritura. Decreto 133 de 2006. Concejo Distrital de Fomento a la Lectura. Alcaldía Mayor de Bogotá. 2006. Pag.2

10) Convocar la participación de los medios masivos de comunicación tanto públicos como privados en los propósitos de esta política.⁴⁹

Al realizar una lectura detenida de los objetivos formulados en el Plan Nacional de Lectura y Biblioteca y los propósitos considerados en la Política Distrital de Fomento a la Lectura, se observa el interés del gobierno nacional y distrital en la elaboración de programas y planes que estructuren y consoliden un Sistema Nacional de Bibliotecas como la implementación de acciones eficaces de promoción de la lectura a través de la puesta en marcha de un Sistema Distrital de Lectura.

Tal propósito se evidencia, en la formulación de un importante proyecto distrital como es el Proyecto Biblored –Red Capital de Bibliotecas Públicas de Bogotá, que adopta como marco de referencia las directrices y lineamientos del Plan Nacional de Lectura y Biblioteca, los propósitos del “Plan Distrital de Desarrollo 2008-2012- Bogotá Positiva; Plan Sectorial de Educación 2008-2012 – Educación de Calidad para una Bogotá Positiva”; Políticas Culturales Distritales 2004-2016; Plan de Gestión ambiental del Distrito Capital; y la exposición de motivos y objetivos de la Política Pública Distrital de Lectura y Escritura⁵⁰.

Sin embargo, en la formulación y desarrollo de este proyecto, es válido un punto de inflexión para señalar que en materia de política pública, el diseño, la elaboración y la gestión de programas, planes y proyectos orientados a dar solución a una situación problemática en particular, implica en su proceso de implementación, el seguimiento y coherencia con las directrices y lineamientos de objetivos de la política en sus diferentes niveles y la debida correspondencia con las acciones y actividades que se establecen.

Es así, y dado que el Proyecto Biblored –Red Capital de Bibliotecas Públicas de Bogotá, figura entre las iniciativas más destacadas en el ámbito de la lectura, a través del impulso de programas y actividades de promoción y fomento de la lectura y el desarrollo de hábitos lectores, resulta interesante una mirada más allá de la formulación de metas y propósitos que se plantean en el mismo. Realizar un seguimiento y monitoreo a la ejecución de un conjunto de actividades y acciones, analizar y evaluar los logros y avances en el cumplimiento de objetivos en el mediano plazo, guarda pertinencia y se justifica, si se tiene en cuenta la importancia, proyección e impacto que tiene este proyecto. En coherencia y consecuente con estos razonamientos en el siguiente capítulo se desarrollan y amplían los criterios y elementos expuestos.

2.REFERENTES CONCEPTUALES Y RUTA METODOLÓGICA.

⁴⁹ .Ídem.pags.3 y 4.

⁵⁰ .Tomado del documento: Red Capital de Bibliotecas Públicas Biblored: Plan estratégico, Junio 2009-mayo 2011, Alcaldía Mayor de Bogotá, Secretaría de Educación del Distrito, Dirección de Ciencia, Tecnología y Medios Educativos. Contrato de concesión 985 de 2009, Caja de Compensación Familiar COLSUBSIDIO, Junio de 2009. Pag.6

2.1. Criterios a tener en cuenta en los procesos de implementación y evaluación de una política pública

Es claro que las políticas públicas se constituyen en las herramientas que utiliza el Estado para regular y/o intervenir en asuntos considerados como situaciones problemáticas por la sociedad. En esta perspectiva una política pública en particular se relaciona con un campo específico social a intervenir, para lo cual se formulan unos objetivos, se elaboran programas y se diseñan un conjunto de acciones y actividades.

En otras palabras: las políticas públicas hace relación a: “un conjunto conformado por uno o varios objetivos colectivos considerados necesarios o deseables, de medios y acciones que son tratados, por lo menos parcialmente, por una institución u organización gubernamental con la finalidad de orientar el comportamiento de actores individuales o colectivos para modificar una situación percibida como insatisfactoria o problemática.”, por tanto, la formulación y la implementación de las políticas públicas deben estar diseñadas en función de su utilidad para acercar a la sociedad a estos objetivos”⁵¹.

Sin embargo, el proceso de formulación e implementación es un tanto complejo, si se tiene en cuenta las dificultades y restricciones que se pueden presentar en el momento de la implementación de una acción pública, originada muchas veces por la diferencia entre las políticas públicas y los planes de acción. La consideración de estos factores es vital en la medida en que no basta con formular una política y creer que ésta será ejecutada al pie de la letra por una estructura administrativa de funcionarios y expertos. La historia nos muestra claros ejemplos del fracaso de las políticas concebidas con esta visión, en parte por los errores en el diseño y por los defectos en su implementación.

Ahora, si se tiene en cuenta la complejidad de los problemas sociales, los que por su naturaleza, son cambiantes, de difícil manejo y pluridimensionales por la concurrencia de numerosos actores con diversos puntos de vista, intereses y motivaciones, es importante el diseño de estrategias de coordinación que integren la actividad de los diferentes participantes sin perder de vista los objetivos planteados. Este es uno de los elementos claves a tener en cuenta en el desarrollo de dicho proceso.

Determinar en un momento dado, lo exitoso de una política pública y por ende el cumplimiento de sus objetivos, es un proceso sano y pertinente, en la medida que permite conocer la eficiencia, eficacia, logros, avances, éxitos y fracasos de una acción pública.

De lo anterior se deduce la importancia de la evaluación de una política pública, porque permite a los ciudadanos formarse una opinión más objetiva y acertada acerca de los resultados de una acción pública, a lo que se adiciona, la ganancia en cuanto a legitimidad y legalidad que pueden adquirir los gobiernos en los procesos de rendición de cuentas, que en la mayoría de las veces se miden en resultados.

⁵¹ .Roth Deubel, André-Noël: Discurso sin compromiso. La política pública de derechos humanos en Colombia, Ediciones Aurora, Bogotá, 2006, capítulo 2 (pp.59-101).

Existen diferentes concepciones, enfoques y momentos para realizar la evaluación de una política pública. En los casos de una política pública de largo aliento, como es la Política Distrital de Fomento a la lectura 2006-2016, adelantar una evaluación de tipo concomitante puede resultar de interés y utilidad en la medida que permite “controlar el buen desarrollo de los procedimientos previstos y detectar problemas para poder hacer los ajustes necesarios a tiempo”⁵². En esta perspectiva la aplicación de este tipo de evaluación, puede resultar de interés para los gestores de la misma, un monitoreo de las acciones y actividades de un plan y/o programa para verificar sobre la marcha los logros y resultados. Esto permite controlar y manejar las dificultades que pueden surgir en algún momento en el proceso de implementación y brinda al ente ejecutor la posibilidad de introducir los ajustes y/o modificaciones en las estrategias de acción según sea el caso.⁵³

Estos criterios motivaron la definición de objetivos y guiaron el desarrollo del tema propuesto en este trabajo.

2.2. Definición de Objetivos

La formulación de la Política Distrital de Fomento a la lectura en Bogotá, es una decisión de suma importancia en materia de políticas públicas sobre el tema de la lectura. Esta responde a una situación problemática y surge como mecanismo de solución a las situaciones planteadas en los diagnósticos que revelan las deficiencias de la población en lo que se refiere a la cultura escrita. En este contexto y teniendo en cuenta que la biblioteca pública se considera como un aliado clave en el objetivo de posibilitar el acceso a la lectura, el proyecto Biblored - Red de Bibliotecas Públicas de Bogotá, se constituye en un programa de amplia relevancia por su protagonismo en la conformación y consolidación de la red de bibliotecas públicas de la capital.

A la par, la consideración de estos dos elementos, la lectura y escritura como objeto de política pública y la biblioteca pública como punto de encuentro y construcción colectiva, significa en el primer caso, el reconocimiento del valor que tiene la palabra escrita, y en el segundo asocia y le asigna a la biblioteca pública la función de mediadora y de espacio ideal para generar condiciones de acceso a la información, conocimiento y cultura de las poblaciones, posibilitando por este medio, su cualificación, capacidad de opinión y juicio, participación política y social, ejercicio y goce de los derechos ciudadanos, entre otros.

La exposición de los anteriores aspectos guarda sentido y son consecuentes con los objetivos de este trabajo, que se orientan en primer lugar, a realizar un seguimiento y monitoreo y evaluación a la gestión de la biblioteca pública en su función como mediadora y posibilitadora del acceso a la información y el conocimiento de las poblaciones, particularmente las que se encuentran excluidas; y en segundo lugar, a la gestión adelantada para promocionar y fomentar la lectura, a través de la programación y ejecución de programas de lectura en Bogotá. En desarrollo de este propósito, se plantearon las siguientes preguntas orientadoras:

⁵² .Roth Deubel, André-Noël: Políticas Públicas. Formulación, implementación y evaluación. Ediciones Aurora, Bogotá, D.C. Febrero de 2006.Pag.149.

⁵³ .Ídem.

¿La gestión desarrollada por las bibliotecas públicas ha logrado resultados significativos en la reducción de las diferencias entre las poblaciones que tienen y las que no tienen acceso al conocimiento, la información y la cultura?

¿La elaboración, desarrollo e implementación de los planes y programas de fomento a la lectura por parte del programa Biblored - Red de Bibliotecas Públicas de Bogotá, guarda coherencia con el objetivo de que la biblioteca pública se constituya como el espacio para el fomento de la lectura, acorde con los lineamientos y directrices establecidos en la Política Pública de Fomento a la Lectura en el Distrito?

¿Qué lugar tiene la biblioteca pública en la función social de formación y generación de hábitos de lectura, y por ende, en la de nuevos lectores?

Intentar dar respuesta a estos interrogantes, requiere tanto la identificación de los lineamientos y directrices de política pública formulados por el Distrito en el ámbito de la lectura y bibliotecas públicas, como los correspondientes escenarios de actuación, esto es, las bibliotecas públicas que administra el Proyecto Biblored – Red Capital de Bibliotecas de Bogotá. De igual manera, es necesario conocer qué lineamientos de política han adoptado las bibliotecas en su quehacer, cómo se realiza en la práctica la coordinación, interacción y ejecución de acciones de las instituciones que participan en el proyecto, acciones y medios utilizados y cómo participan los distintos actores, entre otros. Para esto, es preciso presentar una descripción del Proyecto Biblored- red Capital de Bibliotecas de Bogotá, que explicitan algunos aspectos de los enunciados.

2.3. Proyecto Biblored – Red Capital de Bibliotecas Públicas de Bogotá

2.3.1. Descripción general

El proyecto BibloRed Red Capital de Bibliotecas Públicas de Bogotá, surge como iniciativa en 1998 y se formula dentro del Plan de Desarrollo Económico, Social y de Obras Públicas para Santa Fe de Bogotá y se plantea como propósito facilitar el acceso al conocimiento y a la oferta cultural a todos los sectores de la población bogotana. Este proyecto se inicia en el año 2001 con la apertura secuencial de las tres primeras bibliotecas públicas clasificadas como mayores y culmina con la cuarta biblioteca recién abierta al público en el año 2010. Para el año 2003, la Secretaría de Educación del Distrito definió la administración por concesión del programa BibloRed Red Capital de Bibliotecas Públicas de Bogotá mediante licitación pública, la cual fue adjudicada a la unión temporal formada por las cajas de compensación familiar Colsubsidio y Comfenalco - Cundinamarca. A partir de entonces Colsubsidio ha sido el operador privado del programa, después de haber sido escogido en seis procesos licitatorios con base en la experiencia de más de veinte años de su Red de Bibliotecas y Bibliotecas Rodantes en la ciudad.⁵⁴ El sistema se rige por los principios establecidos en el manifiesto de la UNESCO sobre la biblioteca pública, organismo del nivel mundial que desde 1947 orienta filosóficamente la razón de ser de este servicio.

⁵⁴. Ídem

La Red Capital de Bibliotecas Públicas de Bogotá comprende cuatro bibliotecas mayores, seis locales, nueve de barrio y un bibliobús, localizados en puntos estratégicos de la ciudad para brindar una amplia cobertura con programas de promoción de lectura, servicios bibliotecarios y actividades culturales. Las mayores son la Biblioteca Pública Virgilio Barco, la Biblioteca Pública Parque El Tunal, la Biblioteca Pública El Tintal Manuel Zapata Olivella y la Biblioteca y Centro Cultural Julio Mario Santodomingo.

Las seis bibliotecas locales son: Servitá, Bosa, Carlos E. Restrepo, Francisco José de Caldas, La Marichuela y la Victoria. Las bibliotecas de barrio son: Arborizadora Alta, Las Ferias, La Giralda, Perdomo-Soledad Lamprea, Puente Aranda y Rafael Uribe Uribe. Cada biblioteca constituye un importante centro cultural, de investigación y aprendizaje que propone el encuentro comunitario y el acceso gratuito a los ciudadanos de todas las edades.⁵⁵

En este proceso de construcción fue muy importante el reconocimiento de las bibliotecas no sólo como lugares para la lectura y la investigación, sino para ofertar actividades culturales gratuitas y de calidad. Este nuevo concepto transformó las bibliotecas en puntos de encuentro para niños, jóvenes y familias completas, que además de buscar libros han encontrado en la oferta cultural una forma diferente de acceso al conocimiento⁵⁶. Vale la pena señalar algunos de los servicios y contenidos que se ofrecen: las salas de los niños ofrecen información general, literatura, libros de referencia y revistas. Las salas generales ofrecen información en el área de humanidades, ciencias sociales, ciencias naturales y tecnología, además de materiales de referencia que incluyen diccionarios, enciclopedias, diversos atlas y directorios. Actualmente el sistema ofrece entrenamiento en el uso de computadores a niños, adolescentes y adultos de todas las edades. Otros programas están dedicados a ser guías de los usuarios, a suministrar información sobre el uso y procesamiento de los materiales, a promover el aprendizaje, a contar historias y facilitar talleres; también se programan reuniones con escritores, programas culturales (exhibiciones artísticas, presentaciones de teatro y música), se programan talleres de redacción, foros y la presentación de películas.⁵⁷

Por otro lado, es importante citar uno de los retos más importantes que debía enfrentar el Proyecto Biblored Red Capital de Bibliotecas Públicas de Bogotá como fue la dotación inicial y selección de colecciones adecuadas y de mayor utilidad para los usuarios potenciales de las bibliotecas, con esta orientación se optó por colecciones especiales, de investigación y colecciones básicas o generales. Inicialmente cada una de las bibliotecas nuevas se dotó con aproximadamente 25.000 volúmenes aunque su capacidad estaba diseñada para guardar aproximadamente 150.000 volúmenes por biblioteca. Cada una de las bibliotecas cuenta con espacios de lectura con capacidad para 600 usuarios simultáneos. Las 16 bibliotecas locales y de barrio integradas a la red, están ubicadas estratégicamente a través de la ciudad con el fin de que ningún habitante de Bogotá tenga que desplazarse más de un kilómetro para llegar a hacer consulta. Así mismo, se estableció consulta en línea de tal manera que los usuarios pudiesen acceder a los catálogos en líneas desde la biblioteca principal o cualquiera de los planteles regionales. Biblored está conectada virtualmente la Biblioteca Luis Ángel Arango y al sistema de Bibliotecas Colsubsidio. El sistema también se integró a varias instituciones

⁵⁵. Tomado del portal de la Red Capital de Bibliotecas Públicas de Bogotá, en [http:// www.biblored.org.co](http://www.biblored.org.co), octubre de 2009

⁵⁶. Ídem.

⁵⁷. Ídem.

como Colsubsidio y la Cámara de Comercio de Bogotá, esta última encargada de administrar las Salas de Bogotá, abiertas en cada una de las bibliotecas nuevas.⁵⁸

En lo que hace relación al establecimiento de metas del proyecto, éstas se diseñaron teniendo en cuenta las consultas a diferentes estudios e investigaciones realizados sobre la utilización de las bibliotecas. El resultado de este proceso permitió definir entre otras metas, las siguientes: 1) crear y fortalecer hábitos de lectura; 2) promover respeto por la herencia cultural y el conocimiento del patrimonio cultural; 3) promover el acceso a una variedad de actividades culturales; 4) promover las tradiciones orales; 5) facilitar el acceso a actividades comunitarias y 6) promover el uso de nuevas tecnologías.⁵⁹

De acuerdo a estas metas, las bibliotecas fueron ubicadas estratégicamente para servir a por lo menos el 70% de la población escolar y un 40% de la población adulta. La infraestructura fue diseñada con criterios modernos de tal manera que ofrecieran variedad de servicios como colecciones abiertas, información digital, paquetes de multimedia, salones para audio y video y áreas especiales de aprendizaje para los niños. Así mismo, se determinó que éstas debían compartir una base de datos dedicadas al acceso al público, los catálogos y controles, la circulación y los sistemas de préstamo, las informaciones periódicas, las adquisiciones y el material académico de reserva.⁶⁰ A continuación y de forma cronológica se presentan algunos aspectos que caracterizan a cada una de las bibliotecas mayores.

Biblioteca Pública Parque El Tunal.

El 10 de mayo de 2001 abre sus servicios al público la primera de las bibliotecas de BiblioRed, ubicada en la localidad de Tunjuelito y en el barrio El Tunal, cerca al Hospital, al centro comercial y a varias instituciones educativas de la zona. Los usuarios de la Biblioteca Pública el Tunal son los habitantes de las localidades de Tunjuelito, Rafael Uribe Uribe, Ciudad Bolívar, San Cristóbal, Antonio Nariño y Usme. En sus inicios se estimaba que “aproximadamente 2.500 personas harían uso de ella, a mediados del 2002 la biblioteca atendía a más de 3.500 usuarios al día”⁶¹. Esta biblioteca cuenta con amplios espacios, dotados especialmente para la atención de los usuarios; 290 sillas en la sala general de lectura, 177 en la sala de referencia, 16 en la sala de diarios, 34 en la sala dedicada a temas de Bogotá, 36 en la sala de niños y 50 en la sala de uso múltiple. Su auditorio cuenta con 250 sillas y se puede acomodar 150 personas en el salón múltiple. La colección actual incluye 35.000 libros.⁶²

El Tunal ofrece actividades culturales y programas de entrenamiento. “Durante los últimos años, la Biblioteca Pública Parque El Tunal se ha convertido en un punto de encuentro de la comunidad, no solo en torno a los libros, sino a las expresiones artísticas y los escenarios de reflexión y debate. Un espacio que se consolida como un espacio estratégico para el crecimiento social en el cual las personas tienen la oportunidad de

⁵⁸. ídem.

⁵⁹. Caballero, María Cristina: Biblored. Innovadora Red Colombiana de Bibliotecas. Consejo de Bibliotecas y recursos informativos. Febrero, 2003. Pag.6

⁶⁰. Caballero María Cristina: Biblored. Innovadora Red Colombiana de Bibliotecas. Consejo de Bibliotecas y recursos informativos. Febrero, 2003. Pag.6

⁶¹. Caballero, María Cristina: Documento “Biblored-Innovadora Red Colombiana de Bibliotecas. Consejo de Bibliotecas y Recursos Informativos. Bogotá. 2003, Pag.13.

⁶². Tomado del portal de la Red Capital de Bibliotecas Públicas de Bogotá, en [http:// www.biblored.org.co](http://www.biblored.org.co), octubre de 2009

formarse, informarse y recrearse y cualificarse como ciudadanos, padres y trabajadores”⁶³.

Biblioteca Pública El Tintal Manuel Zapata Olivella

Esta biblioteca fue diseñada por el arquitecto Daniel Bermúdez y edificada como resultado de la readecuación de la antigua planta de transferencia de basuras Protecho. Inicia actividades el 29 de junio de 2001. El 28 de junio de 2006, a través del acuerdo No. 224 del Concejo de Bogotá, su nombre fue modificado por el de Biblioteca Pública El Tintal Manuel Zapata Olivella, como un homenaje al más importante representante de la literatura afrocolombiana y quien fuera también médico, antropólogo, folclorista, escritor, etnógrafo y defensor de las comunidades afrocolombianas.

Se encuentra ubicada sobre la Avenida Ciudad de Cali, al sur occidente de la ciudad, en una zona en permanente expansión rodeada por barrios populares y humedales. Gracias a su ubicación estratégica, cuenta con ciclo rutas y caminos vecinales, como La alameda El Porvenir y La avenida Ciudad de Cali, los cuales hacen fácil su acceso. Desde su apertura, la biblioteca ha atendido a los habitantes de las localidades de Kennedy, Bosa y Fontibón. Durante los últimos años, la biblioteca se ha constituido en un importante centro cultural y de encuentro comunitario.⁶⁴

Biblioteca Pública Virgilio Barco

Recibió su nombre en homenaje al ex presidente Virgilio Barco Vargas. Su apertura se realizó el 21 de diciembre de 2001. Está ubicada en una zona céntrica de la ciudad rodeada de parques y complejos deportivos y recreativos, en la cual atiende a los habitantes de las localidades de Teusaquillo, Chapinero, Engativá, Barrios Unidos, Los Mártires y Puente Aranda. Fue diseñada por Rogelio Salmona; uno de los arquitectos más importantes del país. Ofrece amplios espacios para la lectura y rincones iluminados en los cuales se puede disfrutar del paisaje natural del parque y de los espejos de agua que la rodean. Esta estructura arquitectónica, declarada Patrimonio Arquitectónico de la ciudad, se combina con la variada programación que ofrecen las bibliotecas de la Red y que despierta en los niños, jóvenes y adultos un gran interés por la lectura, la escritura y las manifestaciones artísticas. Actualmente funciona también como sede de la administración de BiblioRed.⁶⁵

En sus diferentes salas cuenta con 73 estaciones multimedia e internet; 38 de ellos localizados en la sala internet y multimedia, 30 en la sala para niños y 5 en la sala de publicaciones periódicas. Esta biblioteca cuenta con exposiciones de arte en el vestíbulo; contiguo está la sala de lectura con capacidad para 500 personas, así como las salas de referencia y las salas especializadas en música y material para la investigación. Se cuenta también con una sala dedicada a Bogotá, ésta es administrada por la Cámara de Comercio y está equipada con mapas, libros de historia y copias de documentos legislativos recientes. También cuenta con un salón múltiple y auditorio que se utiliza para seminarios, conciertos, conferencias y presentaciones de danza y teatro. La sala

⁶³.Caballero, María Cristina. Documento "Biblored-Innovadora Red Colombiana de Bibliotecas. Consejo de Bibliotecas y Recursos Informaivos.Bogotá.2003, Pag.13.

⁶⁴.Caballero, María Cristina. Documento "Biblored-Innovadora Red Colombiana de Bibliotecas. Consejo de Bibliotecas y Recursos Informaivos.Bogotá.2003, Pag.15

⁶⁵.Tomado del portal de la Red Capital de Bibliotecas Públicas de Bogotá, en [http:// www.biblored.org.co](http://www.biblored.org.co), octubre de 2009

para niños está conectada al edificio principal por un puente, las salas para niños tienen muebles adecuados para ellos, estanterías y baños en miniatura; hay una sala de lectura, internet y multimedia, una sala de juego y de talleres; su colección incluye videos educativos y discos compactos⁶⁶.

Biblioteca Pública y Centro Cultural Julio Mario Santo Domingo

En mayo de 2010, se inauguro la cuarta biblioteca mayor: Biblioteca Pública y Centro Cultural Julio Mario Santo Domingo, con la cual se completa el proyecto trazado en 1998 dentro del Plan de Desarrollo. De esta forma, BiblioRed cuenta con 21 bibliotecas y amplió su cobertura a cerca de 1,2 millones de personas de las localidades de Suba y Usaquén, en el norte de la ciudad. La Biblioteca está ubicada en el Parque Zonal San José de Bavaria en la calle 170, entre carreras 59 y 64.

La Biblioteca abrió sus puertas con una colección inicial de 35 mil volúmenes y en ella los bogotanos también pueden disfrutar de Sala General de Lectura con más de 600 puestos lectores, Sala de Servicios Informáticos, Sala Bogotá, Sonoteca, Videoteca, Bebeteca, Sala Infantil, material bibliográfico y referencial de todas las áreas de conocimiento con énfasis en la formación de lectores, Sala de trabajo en grupo, Hemeroteca, Servicio de referencia, Servicios de extensión, Servicios de apoyo y de todas las actividades de promoción de la lectura y fomento a la cultura de las tres bibliotecas mayores de BiblioRed.⁶⁷

De lo anterior se observa, que la creación y constitución de estas bibliotecas en su orientación y perspectiva, las instituye como centros educativos, culturales, recreativos y sociales de gran importancia para la ciudad, tanto por su función como agente social como por su diseño arquitectónico y ubicación estratégica en grandes parques.

Así mismo, a través de este proyecto y con el fin de brindar capacitación, acondicionamiento, acompañamiento y actualización se ha logrado incorporar a la Red, 6 bibliotecas locales y 10 de barrio que hacen parte del Sistema Metropolitano de Bibliotecas del Distrito, administradas en su mayoría por el Departamento Administrativo de Bienestar Social o las juntas comunales de vecinos, las cuales atienden sectorialmente las necesidades de la población circunvecina, con colecciones de 3.000 a 10.000 volúmenes y una infraestructura más modesta.

En coherencia con esta perspectiva, la Secretaría de Educación en coordinación con el operador del proyecto, se da a la tarea de diseñar y formular un conjunto de directrices, con el objeto de desarrollar, consolidar y fortalecer las bibliotecas mayores del Distrito. El resultado de esta gestión, se concreta en la definición de los siguientes lineamientos de política, insertas en el Plan estratégico de Bibliotecas Mayores 2009-2011.

⁶⁶ .Caballero, María Cristina. Documento "Bibliored-Innovadora Red Colombiana de Bibliotecas. Consejo de Bibliotecas y Recursos Informaivos.Bogotá.2003, Pag.13.

⁶⁷ .Tomado del portal de la Red Capital de Bibliotecas Públicas de Bogotá, en [http:// www.bibliored.org.co](http://www.bibliored.org.co).

2.3.2. Políticas

En el Plan Estratégico de las Bibliotecas Mayores 2009-2011, se recogen los ajustes establecidos por la Secretaría de Educación que guían el accionar de las bibliotecas públicas, que consisten en los siguientes principios y mandatos:

“• Asegurar a toda la población el libre acceso a la información en sus diferentes formas de presentación;

• Incrementar el papel de la biblioteca como instrumento facilitador de cambio social y de participación en la vida democrática a través de programas y servicios que promuevan en la ciudadanía la participación activa y efectiva y la toma de decisiones sustentada en la información sobre la vida de la ciudad, la administración local y nacional;

• Contribuir a la formación de la identidad nacional y el reconocimiento de la diversidad cultural a través de programas que favorezcan la comprensión, la difusión y la defensa de la diversidad cultural, la inclusión social y el apoyo a los grupos minoritarios y en condiciones de desventaja social y cultural;

• Promover y fortalecer los procesos de lectura y escritura para la formación de lectores críticos, selectivos, creativos con capacidad de goce y disfrute;

• Apoyar la educación permanente en los niveles formal y no formal, haciendo énfasis en la erradicación del analfabetismo y en los servicios para niños, jóvenes, neolectores y personas en situación de desventaja social y física;

• Servir como centro de información y comunicación para la comunidad a través de programas de extensión, que favorezcan la vinculación con las comunidades, con los núcleos existentes de participación ciudadana, con las entidades que ejercen un liderazgo en la población y con las instituciones de servicio social;

• Apoyar el desarrollo de una industria editorial nacional económicamente fuerte y culturalmente independiente;

• Integrar su accionar con otras redes e instituciones afines a nivel nacional e internacional, para lograr el intercambio de experiencias y la coordinación de proyectos basados en una metodología de trabajo colaborativo;

• Trabajar por la obtención de certificaciones y reconocimientos que acrediten la calidad de su gestión, constituyéndose como ejemplo para el desarrollo de bibliotecas públicas en los niveles local, nacional e internacional.”⁶⁸

Así mismo, las políticas descritas se integran a los siguientes principios básicos:

- “Biblioteca Pública considerada de acuerdo a lo que define la UNESCO como: “la función social de la biblioteca pública asociada a los conceptos de ciudad, desarrollo, educación, cultura, formación, democracia y comunidad”...”Es así como se define el carácter, la ubicación geográfica, los usuarios, los servicios y los recursos que le darían forma a cada biblioteca.
- Cooperación interinstitucional, “la cual se formula con el propósito de aumentar los recursos disponibles, reducir costos, ofrecer nuevos programas o servicios, mejorar y/o ampliar la cobertura de los existentes, en beneficio de los usuarios de las bibliotecas.

⁶⁸. Tomado del documento: Red Capital de Bibliotecas Públicas Bibliored: Plan estratégico, Junio 2009-mayo 2011, Alcaldía Mayor de Bogotá, Secretaría de Educación del Distrito, Dirección de Ciencia, Tecnología y Medios Educativos. Contrato de concesión 985 de 2009, Caja de Compensación Familiar COLSUBSIDIO, Junio de 2009. Pag.6

- Integración social: la biblioteca pública es un centro de información que facilita a los usuarios todo tipo de datos y conocimientos; presta sus servicios a todas las personas independientemente de su edad, raza, religión, nacionalidad, idioma o condición social. En este sentido la biblioteca debe considerar aquella población que por circunstancias diversas como pueden ser la distancia geográfica, las condiciones físicas, socioculturales o económicas, no gozan de los servicios de la biblioteca, y vincularlas directamente con los servicios y programas que pretenden fomentar el libro y abrir espacios de socialización que animen a la lectura y al conocimiento. A través de sus servicios en especial, mediante los programas de extensión, la biblioteca se acerca a la comunidad, se inserta dentro de los núcleos existentes de participación ciudadana, vinculándose con las entidades que ejercen un liderazgo en la población y con las instituciones de servicio social: organizaciones pertenecientes a la administración pública, organizaciones y centros comunitarios, parroquias, grupos culturales, hospitales, cárceles, hogares infantiles o geriátricos, entre otras.
- Participación comunitaria: es un concepto inherente a los asuntos que afectan la supervivencia de la comunidad es esencial en todas las sociedades humanas. La forma de llevarla a cabo, el enfoque bajo el cual se realiza depende del contexto donde se desarrolle. En el caso de las bibliotecas públicas, la mutua dependencia entre la biblioteca y la comunidad permite establecer programas de participación comunitaria que tiendan tanto a fortalecer la gestión de la comunidad en busca de su propio desarrollo, fomentar los valores democráticos y la participación social y política; como la inclusión de sus miembros en la formulación y ejecución de los diferentes planes y programas que adelanta la biblioteca.”⁶⁹

2.3.3. Fines u objetivos estratégicos

Por otro lado, el Plan Estratégico orienta su acción al logro de tres fines centrales:

“Biblioteca pública y el capital cultural: considerando las disposiciones de la IFLA/UNESCO la biblioteca pública, “paso obligado del conocimiento, constituye un requisito básico de la educación permanente, las decisiones autónomas y el progreso cultural de la persona y los grupos sociales”, en este sentido los mandatos fundamentales son básicamente tres: la formación de la competencia lectora, el gusto por la lectura y el interés por la búsqueda de información, conocimiento y múltiples formas de expresión cultural en diversos formatos.

Biblioteca pública y la calidad de vida: se refiere a las condiciones en las que se desarrolla la vida de una persona y una sociedad, que hacen posible el pleno desarrollo de las potencialidades de cada sujeto y la construcción de la vida en común. En este sentido, si lo público se puede caracterizar como un conjunto de prácticas sociales indispensables para atender al interés y al bien de todos, la biblioteca, en tanto espacio, bien y servicio público, constituye un agente social que proporciona condiciones de

⁶⁹.Ídem, pag.7

equidad para el acceso a diversas posibilidades de realización humana que permiten a las personas y las sociedades mejorar su calidad de su vida. En el caso de los programas de promoción de lectura y escritura, se busca que las personas se acerquen a estas actividades con el fin de realizarse en diferentes ámbitos como el académico, el creativo, el recreativo y el participativo.

La biblioteca pública y la construcción de ciudad y ciudadanía: El habitante, agente que vive en la ciudad y vive la ciudad, construye la urbe en su interacción con el espacio urbano y en los múltiples encuentros con los otros, desconocidos y extraños. La ciudad es construida por los habitantes que hacen de cada rincón un lugar con múltiples significados y de cada encuentro un encuentro humano, que incluye o excluye. La biblioteca pública desempeña un papel de central importancia en la formación de una sociedad con mayores niveles de equidad en el acceso a la información y en la promoción de ciudadanos críticos con capacidad de ejercer la participación y por esa vía aportar en la construcción de la ciudad, en la calidad de vida de sus habitantes y en el ejercicio pleno de los derechos, por cuanto el uso de la biblioteca y la participación en su definición constituyen vías de alto potencial para hacer efectivos los derechos civiles, los derechos políticos, los derechos sociales y los derechos a la información.”

2.3.4. Líneas de acción estratégica y áreas de gestión

Desde el año 2006 se definieron cinco perspectivas a través de las cuales se proyecta el sistema: poblacional, comunicaciones, infraestructura y tecnología, talento humano y administración y finanzas. Entre estas, se destaca la perspectiva poblacional “porque constituye la razón de ser de BiblioRed. Abarca los programas y servicios, los segmentos poblacionales y la evaluación y seguimiento a la calidad de los programas, la satisfacción de las expectativas y necesidades de los usuarios y el impacto social que genera la gestión. Esta perspectiva se atiende desde las áreas misionales de la Red que son Servicios de información, Promoción de lectura y escritura, Fomento a la cultura, Gestión de colecciones”⁷⁰.

En relación a las áreas de gestión se definieron las siguientes: servicios de información, promoción de lectura y escritura, fomento a la lectura, gestión de colecciones, comunicaciones y prensa, plantas físicas, sistemas y tecnología, administrativa y financiera. En la definición de estas áreas existe un conjunto de procesos y acciones que orienta la gestión de cada una; entre estas es importante señalar el área de Promoción de lectura y escritura la cual “se enmarca en las políticas distritales que contempla las diversas poblaciones de la ciudad y la oferta un portafolio de programas basados en metodologías innovadoras y creativas, que promuevan el ejercicio de este derecho en diferentes espacios, como actividad cotidiana, autónoma y de aprovechamiento del tiempo libre. Incluye una amplia variedad de textos que contempla lo universal, local, clásico y lo contemporáneo, integrando diferentes soportes y tipos de materiales de lectura que permitan propiciar el ejercicio de diversas formas de leer y escribir”.

Así mismo, el área de Fomento a la cultura de las bibliotecas de la red “se orientan al fomento del acceso a las diferentes manifestaciones culturales en los campos del arte, la

⁷⁰. Tomado del documento: Red Capital de Bibliotecas Públicas BiblioRed: Plan estratégico, Junio 2009-mayo 2011, Alcaldía Mayor de Bogotá, Secretaría de Educación del Distrito, Dirección de Ciencia, Tecnología y Medios Educativos. Contrato de concesión 985 de 2009, Caja de Compensación Familiar COLSUBSIDIO, Junio de 2009. Pag.12-13.

ciencia y la tecnología, las humanidades, el juego y la recreación para contribuir al enriquecimiento del capital cultural de la ciudad; se consideran como espacios que promueven el encuentro e intercambio de múltiples expresiones, que permiten el ejercicio de los derechos culturales y promueven la formación, circulación y apropiación permanente de productos y procesos artísticos, culturales y del patrimonio.⁷¹”

De la anterior descripción se puede deducir que la formulación de políticas, fines, objetivos y líneas de acción que se plantean en el Plan Estratégico 2009-2011 del Proyecto Biblored – Red capital de Bibliotecas Públicas de Bogotá consigna y están orientados por los lineamientos y directrices establecidos para Colombia a nivel nacional y distrital.

En efecto, el Plan Nacional de Lectura y Biblioteca plantea como uno de sus elementos relevantes la *elaboración de programas de promoción y lectura dirigidos a un amplio sector poblacional que involucra niños, jóvenes, adultos, personas de la tercera edad y aquellas en situación vulnerable*; a su vez, la Política Distrital considera en uno de sus ejes prioritarios *el fomento, creación y desarrollo de las bibliotecas públicas de la ciudad como instituciones culturales y espacios de acceso libre y democrático a la cultura escrita a través del fomento a la lectura y escritura*.

La coherencia y aplicación de estos elementos en el Plan estratégico 2009-2011 del Proyecto Biblored – Red capital de Bibliotecas Públicas de Bogotá por citar algunos, se observa en la formulación de principios y mandatos como: *“asegurar a toda la población el libre acceso a la información...”* *“incrementar el papel de la biblioteca pública como instrumento facilitador de cambio social y de participación en la vida democrática...”* los cuales evidencian la asimilación de tales conceptos.

2.3.5. Delimitación Espacial y temporal de la investigación

El período seleccionado para el desarrollo de este trabajo se ubica desde el año 2006 hasta el año 2010, lapso durante el cual se formuló y se dio inicio a la implementación de la Política Pública Distrital de Fomento y promoción de la lectura y escritura en el Distrito Capital. Si bien es cierto la formulación de esta política se proyecta y establece como meta el año 2016, se consideró importante realizar un monitoreo y evaluación a las acciones implementadas sobre la marcha, con el objeto de medir los logros y alcances de las mismas, desde el año 2007 al año 2009; esto, con el fin de aportar algunos elementos de juicio al grupo de actores responsables del programa Biblored, a fin de que estos sirvan de insumo base en el afianzamiento y/o redireccionamiento de las estrategias y acciones diseñadas para el logro de los objetivos seleccionados de la política.

2.3.6. Bibliotecas participantes

Con el fin de dar respuesta a las preguntas formuladas y aplicar las herramientas de análisis se seleccionaron las bibliotecas mayores El Tunal, Tintal y Virgilio Barco, teniendo en cuenta criterios como: antigüedad y puesta en funcionamiento de las bibliotecas, esto es: su constitución, apertura y puesta en funcionamiento en el año 2001, período en el que inicia el proyecto Biblored; su ubicación geográfica y proyección

⁷¹.Ídem. pag.14-15.

estratégica a segmentos poblacionales de las localidades del Distrito, tipología, regularidad en la oferta de servicios y programas, perfil de usuarios, entre otros.

Para presentar las características de las bibliotecas seleccionadas, se consultaron informes, estudios y diagnósticos que describen quiénes y cómo son los usuarios de las bibliotecas. La información recogida evidenció que éstas atienden a una población heterogénea de usuarios: niños, jóvenes, adultos y personas de la tercera edad; quienes tienen trabajos o vinculaciones laborales y académicas diversas entre las que predominan, usuarios universitarios, escolares e investigadores con diferentes vinculaciones laborales, amas de casa, pensionados, entre otros.

2.3.7. Enfoque de la investigación y Metodología

El análisis y evaluación de una acción pública en el ámbito de las políticas públicas implica un compromiso que requiere la adopción de elementos analíticos coherentes y pertinentes en el estudio de los procesos múltiples y complejos, de carácter individual, grupal y colectivo que se dan e interaccionan en un momento dado.

En coherencia con lo expuesto y el consecuente desarrollo de los objetivos enunciados, la adopción de una ruta metodológica adecuada y pertinente para el desarrollo de este trabajo, es una condición necesaria e imprescindible, si se quiere llevar a buen término lo propuesto. En este caso y dado que el carácter de este trabajo, se decidió combinar metodologías de recolección de información de tipo cuantitativo y cualitativo, acudiendo a fuentes de recolección de información de tipo secundario. Así mismo, y con el objeto de fundamentar y validar los resultados y hallazgos generados en el contraste y comparación de datos, se optó por el uso de fuentes primarias con el objeto de apoyar y fundamentar las conclusiones obtenidas en este trabajo.

En ampliación de los criterios arriba señalados, a continuación se presentan las fuentes de información seleccionadas, como su uso en este trabajo.

Componente cuantitativo:

- ✓ Análisis de los datos y comparación de resultados contenidos en: el Estudio de Usuarios realizado en el año 2007 y el diagnóstico del Plan Estratégico de Bibliotecas Mayores 2009-2011, elaborados por el Proyecto Biblored- Red capital de Bibliotecas Públicas de Bogotá.⁷²

En el Estudio de Usuarios, se revisaron los registros y datos que resultaron de la aplicación de encuestas estructuradas, entrevistas a grupos focales y observación directa a 1.800 usuarios de las bibliotecas públicas el Tunal, el Tintal y la Virgilio Barco. De los registros y datos procesados en el Estudio de Usuarios, se seleccionaron los resultados obtenidos en los siguientes componentes: edad y sexo, usuarios de las bibliotecas, nivel de escolaridad, ocupación, lugar de residencia, motivos de uso, razones de asistencia y servicios más utilizados de las bibliotecas.

⁷² .Estudio de usuarios de bibliotecas mayores, octubre.2007.

En el diagnóstico del Plan Estratégico de Bibliotecas Mayores 2009-2011⁷³, se revisaron estadísticas, indicadores en los componentes señalando, contrastando los resultados obtenidos en los dos casos.

Como se observa, la selección de los componentes señalados, están asociados al comportamiento de los usuarios. El criterio que guió la elección de los mismos obedece a la naturaleza y carácter de las bibliotecas públicas, las cuales son parte de un servicio público, del que se dota a la ciudad para garantizar que todos sus ciudadanos tengan la posibilidad de acceder en igualdad de oportunidades a la cultura, información y el conocimiento; esto exige de las mismas, conocer el tipo de usuarios y aprender a informarse sobre ellos, a fin de prestar un servicio adecuado y propicio a sus necesidades e intereses.

En ese orden, el ejercicio de comparación, contraste de datos y resultados del Estudio de Usuarios 2007 y el diagnóstico del Plan Estratégico de Bibliotecas Mayores 2009-2011, guarda pertinencia con los objetivos de este trabajo, en la medida que en un primer plano permitió determinar en un período particular, entre otros aspectos, el tipo de poblaciones de usuarios que acceden a los servicios de las bibliotecas, uso y frecuencia de los servicios, ofertas de programas y actividades, identificación de los usuarios que los utilizan. En un segundo plano, y dado que el informe del Estudio de Usuarios presentó resultados relevantes en cuanto al perfil de usuarios y sus preferencias, se logró identificar hasta qué punto la elaboración de los programas y actividades plasmadas en el Plan Estratégico integró dichas recomendaciones y observaciones.

Componente cualitativo:

- ✓ Generación de información por medio de la aplicación de entrevistas: por este medio se obtuvo información de dos actores que, por su experiencia, vinculación y conocimiento del Proyecto Biblored- Red Capital de Bibliotecas Públicas de Bogotá, aportaron elementos al análisis del tema que nos ocupa.

En la aplicación de esta herramienta se optó por la modalidad de entrevista no estructurada, en la que mediante un diálogo libre con dos actores seleccionados (una experta en programas de lectura y una funcionaria que se desempeñó como directora de una biblioteca pública del proyecto Biblored), luego de una revisión y comparación de los relatos se obtuvo información sobre: objetivos de los programas y actividades de lectura en las biblioteca, interpretación de la política de fomento a la lectura; conceptos y opinión sobre la gestión adelantada por la administración del proyecto Biblored en cuanto al diseño y elaboración de un portafolio de servicios orientado al usuario, situación actual de las bibliotecas públicas, percepción sobre los programas y actividades de promoción y fomento de la lectura; opinión sobre la gestión de las bibliotecas en cuanto a la captación de nuevos usuarios; coordinación e interacción de las organizaciones que participan en el proyecto, pertinencia de las acciones desarrolladas por parte de las instituciones y organizaciones que participan en el programa, entre otros.

El sentido y pertinencia de la aplicación de entrevistas a la experta en programas de lectura adscrita al Ministerio de Cultura y la funcionaria que estuvo vinculada en la

⁷³ .Plan estratégico de bibliotecas mayores 2009-2011.

dirección de la biblioteca Virgilio Barco durante el periodo 2006-2008, que por razones prácticas en adelante se citarán como entrevistada número uno y entrevistada número dos, se constituyó en una alternativa valiosa, en la medida que el conocimiento sobre el tema y la experiencia en la administración del proyecto Biblored – Red de Bibliotecas Públicas, permitió un acercamiento y adopción de criterios e insumos en el proceso de análisis de los hallazgos y resultados obtenidos en la comparación y contraste de los informes arriba citados. En efecto, al revisar y comparar los conceptos y opiniones de las personas entrevistadas, se encontraron referencias y argumentaciones comunes frente a temas como la implementación de los programas de lectura, atención de usuarios, divulgación del portafolio de servicios de las bibliotecas, administración del programa, entre otros.

La decisión de acudir a las fuentes de información señaladas, se realizó con el propósito de obtener elementos de juicio adicionales para el análisis y desarrollo de los objetivos propuestos. En tal sentido, la aplicación de “ambos métodos resultan útiles cuando se trata de hacer análisis de política pública, como quiera que se requiere de un conocimiento del contexto en que se desenvuelven las distintas etapas del ciclo de la política pública, así como de sus aspectos técnicos”.⁷⁴

El uso de las herramientas metodológicas anunciadas, la aplicación práctica, hallazgos y resultados obtenidos en la comparación y análisis de datos del componente cuantitativo se presenta en el siguiente capítulo. En lo que respecta al componente cualitativo, como es la descripción de entrevistas y análisis de los relatos de los actores, los resultados expresados en observaciones, conceptos y opiniones se presentan en la segunda parte del mismo.

3. PRESENTACIÓN DE DATOS, COMPARACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS

Las bibliotecas públicas por su funcionalidad están al servicio de las comunidades y desde esta perspectiva se constituyen en centros de desarrollo social que hacen posible la construcción de un espacio social, el desarrollo humano y empoderamiento de las capacidades como ciudadano, la mejora en la calidad de vida, la preservación de la identidad cultural, entre otros. En este sentido, es importante que la gestión de la biblioteca pública en lo que se refiere al cumplimiento de los objetivos de la política de fomento a la lectura y por consiguiente en el diseño de los planes, programación y gestión en dicho ámbito, oriente su actuación en la prestación de un servicio abierto a todos los ciudadanos, propósito que implica conocer mejor al usuario y su manera de usar la biblioteca.

A partir de tal consideración, y en aplicación de las herramientas de análisis expuestas en la parte metodológica se presentan los datos seleccionados del Estudio de Usuarios realizado en el 2007 y el diagnóstico contenido en el Plan Estratégico de las Bibliotecas Mayores, 2009-2011.

⁷⁴ .Roth Deubel, André- Noè. Editor: Enfoques para el análisis de Políticas Públicas. Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y sociales. Universidad Nacional de Colombia. Primera Edición, Bogotá, D.C. diciembre de 2010. Pag.361.

De acuerdo a lo anterior, y teniendo en cuenta el informe del Estudio de Usuarios 2007, a continuación se presentan los resultados de los datos y análisis pertinente en los componentes: perfil, edad, genero, ocupación, nivel de escolaridad, localidad de residencia de los usuarios, motivo de uso, entre otros, el cual fue aplicado en las bibliotecas públicas El Tintal, Tunal y Virgilio Barco adscritas al proyecto Biblored- red Capital de Bibliotecas Públicas. Vale señalar que los años 2007, 2008 y 2009 es el período que se tuvo en cuenta en este trabajo para el adelanto de la selección, revisión y análisis de datos en las bibliotecas mencionadas.

Seguidamente, se hace una presentación de los resultados en los componentes arriba descritos, insertos en el diagnóstico del Plan Estratégico de las Bibliotecas Mayores 2009-2011. La comparación y análisis de los resultados del Estudio de Usuarios y del diagnóstico del Plan Estratégico, se encuentran explícitos en el desarrollo de los objetivos específicos formulados a manera de preguntas en este trabajo.

3.1. Perfil del usuario de la bibliotecas

Las bibliotecas como instituciones de servicio deben orientarse a satisfacer a los usuarios para los cuales existen. Esto implica conocer los tipos de usuarios y realizar estudios que den cuenta de sus necesidades de información como de sus expectativas, usos y valoraciones de los servicios bibliotecarios. Esta apreciación es práctica e implica el identificar y conocer el perfil del usuario, las necesidades y vinculaciones y la manera de usar la biblioteca por parte de los usuarios de las bibliotecas públicas.

En el caso particular de este trabajo, la identificación y selección del tipo de usuario, hace referencia al *usuario real y potencial* de las bibliotecas que por definición se entiende: “como las personas de cualquier edad que hacen uso de una biblioteca en particular, y las personas que hacen uso de otras bibliotecas”.

3.1.1. Estudio de usuarios de las bibliotecas públicas-2007

La dirección del proyecto Biblored - Red capital de Bibliotecas Públicas en Bogotá, a través del área de colecciones, tomó la decisión de desarrollar un proyecto para indagar y analizar las necesidades de usuarios, servicios y colecciones. El resultado de este proyecto se consolidó en el Estudio de Usuarios de las bibliotecas públicas, formalmente entregado a la administración de Biblored en el año 2007. Inicialmente se definió una muestra de 2.500 usuarios, ubicados en las tres bibliotecas mayores, bibliotecas de las localidades, la biblioteca Luis Ángel Arango y la biblioteca Alfonso Borrero de la Pontificia Universidad Javeriana, en las que se implementó entre otros instrumentos de indagación, la aplicación entrevistas y encuestas.

Para los intereses de este trabajo, se seleccionaron los datos que resultaron de la aplicación de encuestas a 1.800 usuarios de las bibliotecas el Tintal, el Tunal y la Virgilio Barco, las cuales fueron realizadas *in situ*, con la participación de aproximadamente 600 personas por biblioteca.

Descripción de usuarios de las bibliotecas públicas Virgilio Barco, Tintal y Tunal

Componente: Edad y sexo.

Grafico No.1. Biblioteca Virgilio Barco

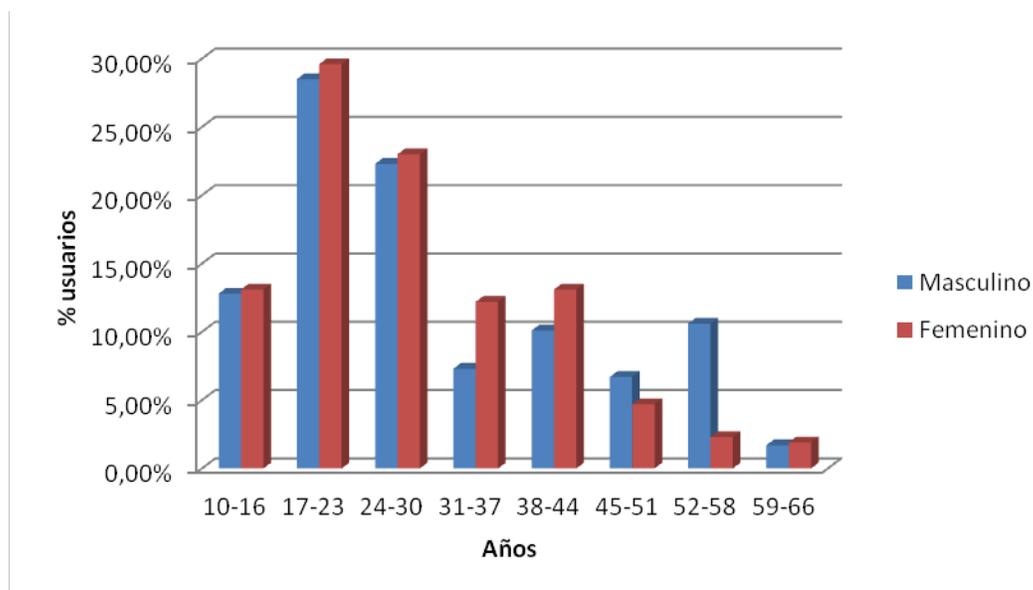
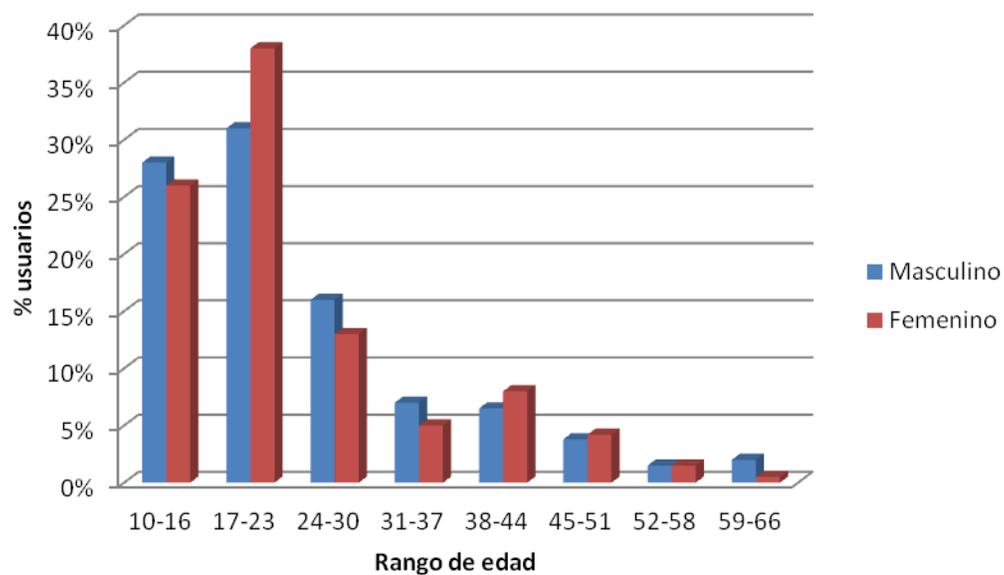


Tabla No.1

Edad	Masculino	Femenino	Total general	Masculino	Femenino
10-16	36	41	77	12,8%	13,1%
17-23	79	93	172	28,5%	29,6%
24-30	62	72	134	22,3%	23,0%
31-37	20	38	58	7,3%	12,2%
38-44	28	41	69	10,1%	13,1%
45-51	19	15	33	6,7%	4,7%
52-58	30	7	37	10,6%	2,3%
59-66	5	6	11	1,7%	1,9%
Total general	279	313	592	100,0%	100,0%

Fuente: Estudio de usuarios de las Bibliotecas Mayores, Octubre de 2007.

Grafico No.2. Usuarios biblioteca pública “El Tintal”**Tabla No.2**

Edad	Masculino	Femenino	Total general	Masculino	Femenino
10-16	78	86	164	18,7%	30,5%
17-23	82	122	204	31,1%	33,8%
24-30	43	44	87	23,4%	15,2%
31-37	22	19	41	6,7%	10,0%
38-44	21	29	50	8,6%	4,3%
45-51	10	15	24	5,3%	4,8%
52-58	5	6	11	3,8%	1,4%
59-66	6	1	8	2,4%	0,0%
Total general	267	321	588	100,0%	100,0%

Fuente: Estudio de usuarios de las Bibliotecas Mayores, Octubre de 2007.

Grafico No.3.Usuarios de la biblioteca pública “El Tunal”

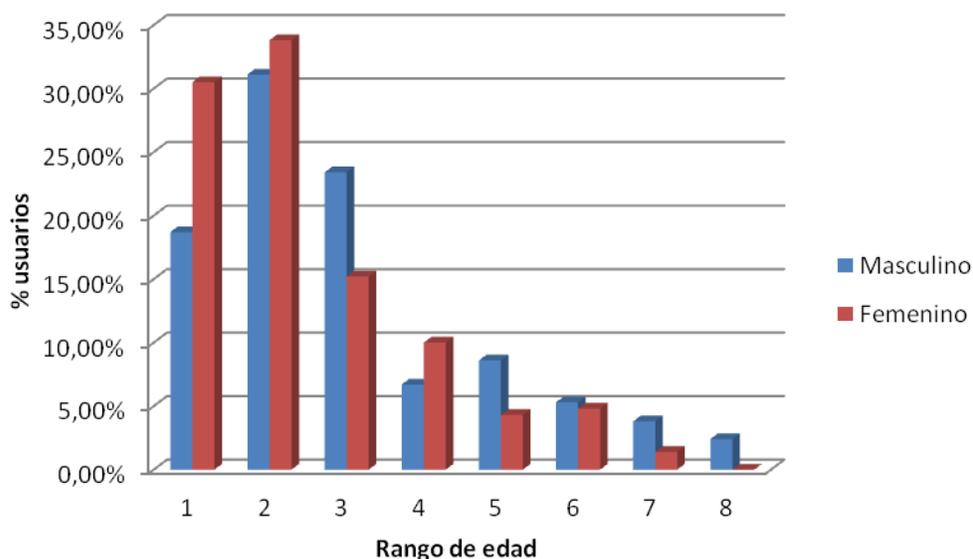


Tabla No.3

Edad	Masculino	Femenino	Total general	Masculino	Femenino
10-16	58	94	152	18,7%	30,5%
17-23	96	105	201	31,1%	33,8%
24-30	72	47	120	23,4%	15,2%
31-37	21	31	52	6,7%	10,0%
38-44	27	13	40	8,6%	4,3%
45-51	16	15	31	5,3%	4,8%
52-58	12	4	16	3,8%	1,4%
59-66	7	1	8	2,4%	0,0%
Total general	309	310	620	100,0%	100,0%

Fuente: Estudio de usuarios de las Bibliotecas Mayores, Octubre de 2007.

Como se observa en las gráficas anteriores, la mayor parte de los usuarios de las tres bibliotecas mayores están constituidos por jóvenes entre 10 y 30 años (71.6% en promedio). Sin embargo, hay diferencias entre las 3 bibliotecas: Para el rango de los 17 a 23 años (32.45%) las bibliotecas el Tunal y Tintal superan a la biblioteca Virgilio Barco que presenta un 29.05% .

En la asistencia por sexos se observa que en las bibliotecas el Tintal y Tunal asisten más mujeres que hombres en el rango de los 17 a 23 años (34% mujeres contra 31% hombres); sin embargo en el rango de los 24 a los 30 se observa asistencia de más

hombres que mujeres (15.2% mujeres contra 23.4 hombres en promedio). Este resultado tal vez se explica en que las mujeres asisten más a las bibliotecas en los grados de secundaria, educación técnica y universitaria, pero dejan de hacerlo cuando se incorporan al mercado laboral y/o obligaciones de la vida doméstica.

En lo que se refiere a la biblioteca Virgilio Barco se observa que el comportamiento en los rangos de 17 a 23 y 24-30 años la asistencia de mujeres que es menor en relación a las otras dos bibliotecas, no difiere en relación con los hombres, tal vez asociado al nivel del estrato y nivel educativo de las comunidades circunvecinas. Así mismo, se observa que los usuarios de esta biblioteca son en promedio los de mayor edad; entre los 24 y 30 años y tiene un número de usuarios mayor que las bibliotecas Tintal y Tunal.

Componente: Nivel de escolaridad

Gráfico 4. Usuarios de las bibliotecas Mayores

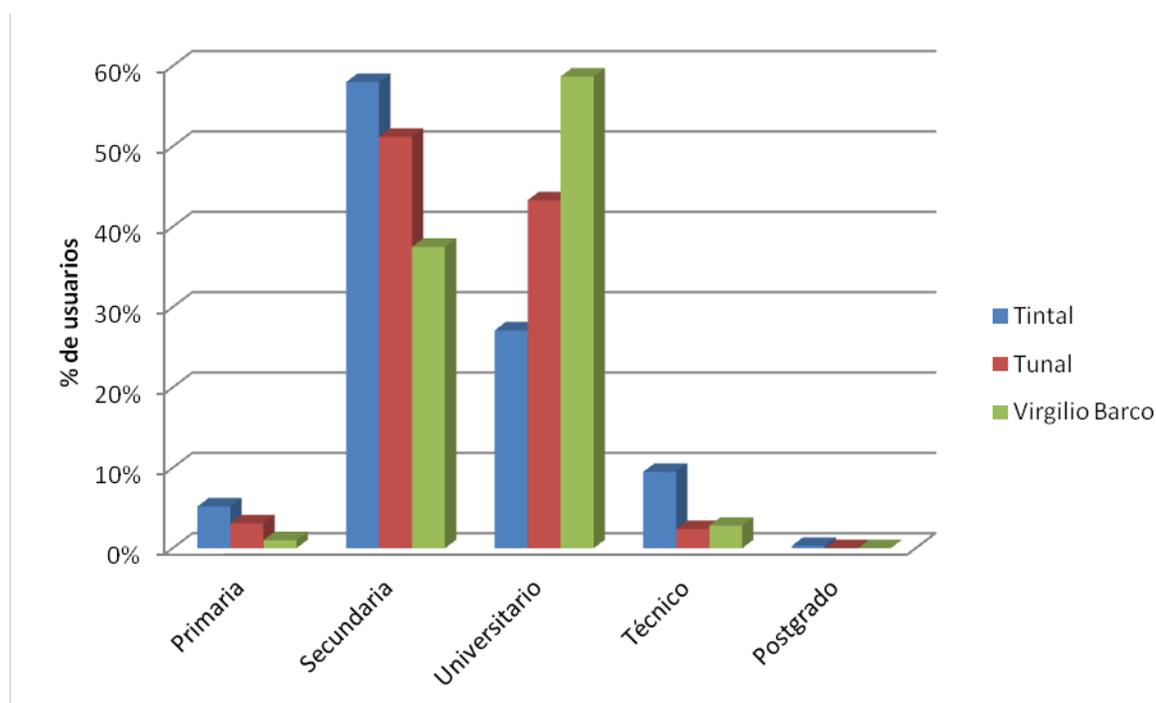


Tabla No.4

Escolaridad	Tintal	Tunal	Virgilio Barco	Tintal	Tunal	Virgilio Barco
Primaria	30	19	6	5,2%	3,1%	1,0%
Secundaria	341	317	222	58,0%	51,2%	37,5%
Universitario	159	269	347	27,1%	43,3%	58,7%
Técnico	56	15	17	9,5%	2,4%	2,8%
Postgrado	2	0	0	0,3%	0,0%	0,0%
Total general	588	620	592	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Estudio de usuarios de las Bibliotecas Mayores, Octubre de 2007

La lectura de este gráfico indica un comportamiento similar en las 3 bibliotecas en el grupo de escolaridad: se presenta un 46.7% aproximadamente en el nivel de secundaria y un 43% en promedio de nivel universitario. Estos resultados indican que la mayoría de usuarios son estudiantes y acuden a realizar trabajos de acuerdo a su escolaridad. Sin embargo existen diferencias en los niveles de escolaridad de las tres bibliotecas, que se pueden explicar por el estrato socioeconómico del sitio donde están localizadas.

Por ejemplo, el grupo de estudiantes de secundaria es más alto en las bibliotecas con colegio cercanos: Tintal (58%) y Tunal (51.2%) porcentajes que son veinte puntos más bajos en la Virgilio Barco (37%).

En el nivel universitario, la asistencia más alta se registra en la Virgilio Barco (58.7% de los usuarios), lo que es consistente con la edad promedio superior de los usuarios, en la misma sede y podría explicarse por el estrato más alto de la población del sector. La asistencia más alta de usuarios de nivel técnico se presenta en el Tintal (9.5%).

Componente: Ocupación de los usuarios

Gráfico No. 5. Actividad profesional

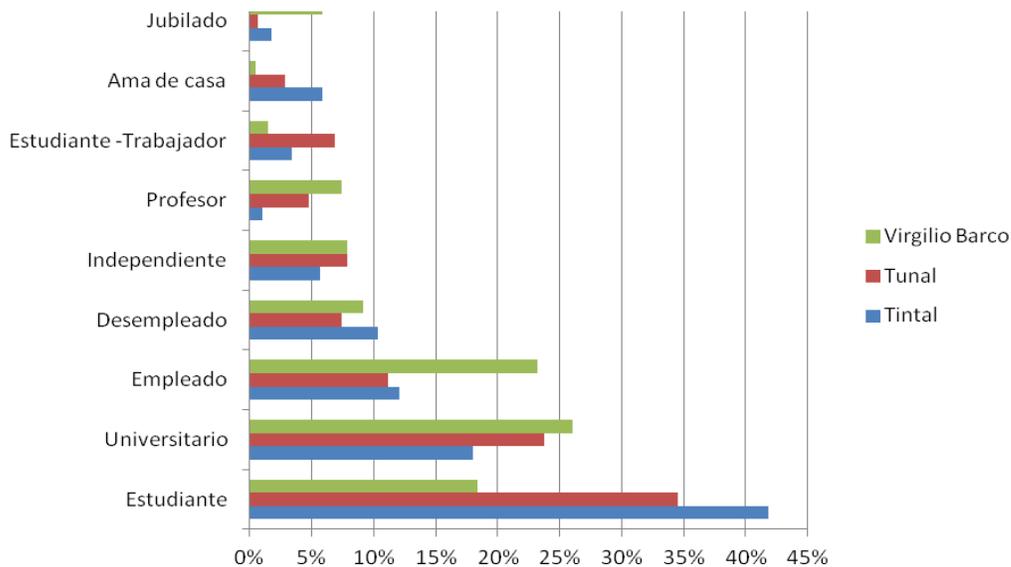


Tabla No.5

Actividad profesional	Tintal	Tunal	Virgilio Barco	Tintal	Tunal	Virgilio Barco
Estudiante	246	214	109	41,8%	34,5%	18,4%
Universitario	106	148	154	18,0%	23,8%	26,0%
Empleado	71	69	137	12,1%	11,2%	23,2%
Desempleado	61	46	54	10,3%	7,4%	9,2%
Independiente	33	49	47	5,7%	7,9%	7,9%
Profesor	6	30	44	1,0%	4,8%	7,4%
Estudiante – Trabajador	20	43	9	3,4%	6,9%	1,5%
Ama de casa	35	18	3	5,9%	2,9%	0,5%
Jubilado	11	4	35	1,8%	0,7%	5,9%
Total general	588	620	592	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Estudio de usuarios de las Bibliotecas Mayores, Octubre de 2007

Para las tres bibliotecas se observa que el número de estudiantes es alta en general (31.6% en promedio) seguida de la de universitarios (22.6% en promedio) y después de empleados (13.5% en promedio). Este comportamiento es comprensible al compararlo con los resultados del nivel de escolaridad.

Comparando, la biblioteca pública el Tintal tiene el número más alto de las tres en cuanto a estudiantes (41.8%), desempleados (10.3%) amas de casa (5.9%). La biblioteca Virgilio Barco en contraste es la que presenta un número menor en estudiantes (18.4%), desempleados (9.2%), amas de casa (0.5%). Por otro lado, la biblioteca El Tunal tiene el número más grande en la actividad de trabajadores (6.4%).

Componente: Localidad de residencia usuarios de las bibliotecas públicas

Cuadro No.1.

Localidad	Tintal	%	Local/	Tunal	%	Local/	V.Barco	%
Bosa	46	7,8 %	Antonio Nariño	3	0,5 %	Barrios Unidos	24	4,1%
Ciudad Bolívar	14	2,3 %	Bosa	10	1,7 %	Bosa	3	0,5%
Engativa	21	3,6 %	Chapinero	3	0,5 %	Ciudad Bolívar	3	0,5%
Fontibón	35	5,9 %	Ciudad Bolívar	105	17,2 %	Engativa	346	58,7%
Kennedy	443	75,5 %	Engativa	7	1,2 %	Fontibón	9	1,5%
Puente Aranda	9	1,6 %	Fontibón	6	1,0 %	Kennedy	32	5,4%

Rafael Uribe	3	0,5 %	Kennedy	25	4,1 %	Puente Aranda	5	0,8%
Suba	6	1,0 %	Los mártires	1	0,2 %	Rafael Uribe	20	3,3%
Tunjuelito	5	0,8 %	Puente Aranda	9	1,5 %	San Cristóbal	2	0,3%
Usaquén	5	0,8 %	Rafael Uribe	174	28,3 %	Santafé	3	0,5%
Usme	3	0,3 %	San Cristóbal	7	1,2 %	Soacha	9	1,5%
			Suba	4	0,7 %	Suba	41	6,9%
			Tunjuelito	229	37,3 %	Teusaquillo	82	13,8%
			Usme	28	4,6 %	Tunjuelito	8	1,3%
						Usaquén	2	0,3%
						Usme	3	0,5%
Total general	588	100 %	Total general	613	100 %	Total general	590	100%

Tabla elaborada por la autora: síntesis de residencia de usuarios, tomado de Estudio de usuarios Bibliotecas Mayores, 2007.

Como se observa en la tabla No.1, se puede constatar que los usuarios de cada una de las bibliotecas provienen de las localidades cercanas a donde están ubicadas las mismas. Ninguna de las bibliotecas atiende a todas las localidades o tienen usuarios de todas las localidades. El comportamiento de la biblioteca el Tunal llama la atención por el número de usuarios provenientes de las localidades de Rafael Uribe Uribe (23.8%) y Ciudad Bolívar (17.2%) y de su localidad Tunjuelito (37.3%). La asistencia de usuarios se podría explicar por las facilidades en el transporte.

En contraste con lo anterior, la biblioteca Virgilio Barco presenta un mayor número de usuarios de su localidad: Engativá (58.7%), Teusaquillo (13.8%) y Suba (6.9%) que se explica en la facilidad de transporte para estas ubicaciones; sin embargo, de las tres bibliotecas es la que presenta mayores dificultades para su acceso.

Es importante señalar que solo el 20% de los usuarios de la biblioteca más grande de la ciudad proviene de las trece localidades restantes. La localidades de Bosa, Ciudad Bolívar, Puente Aranda, San Cristóbal, Santa fe, Usaquén y Usme que suman más de dos millones de habitantes apenas participan en un 3.4% en la biblioteca Virgilio Barco.

Componente: Utilización de las bibliotecas, frecuencia de asistencia

Grafico No.6.Sede visitada

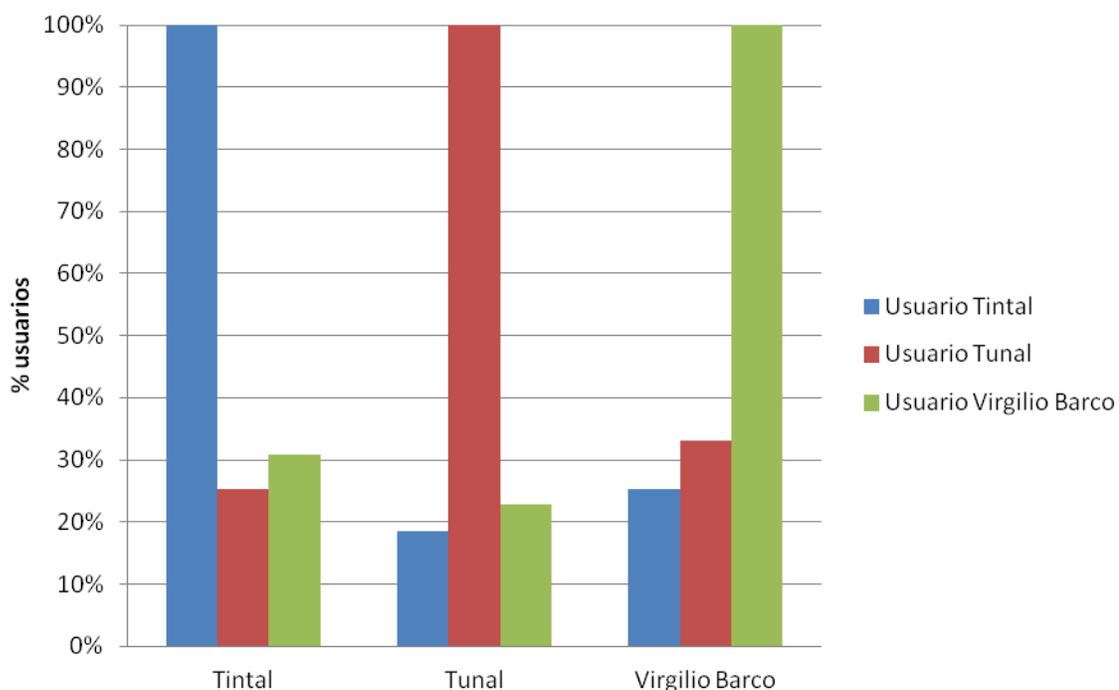


Tabla No.6

Bibliotecas mayores	Usuario Tintal	Usuario Tunal	Usuario Virgilio Barco	Usuario Tintal	Usuario Tunal	Usuario Virgilio Barco
Tintal	588	155	183	100,0%	25,2%	30,9%
Tunal	109	620	135	18,6%	100,0%	22,8%
Virgilio Barco	149	204	592	25,3%	33,1%	100,0%
Total general	588	620	592			

Fuente: Estudio de usuarios de las Bibliotecas Mayores, Octubre de 2007

El resultado que refleja el grafico revela el comportamiento de los usuarios, los cuales eligen la misma biblioteca como la Sede más visitada.

Componente: Frecuencia de asistencia de usuarios

Gráfico No.7. Asistencia de usuarios a las bibliotecas

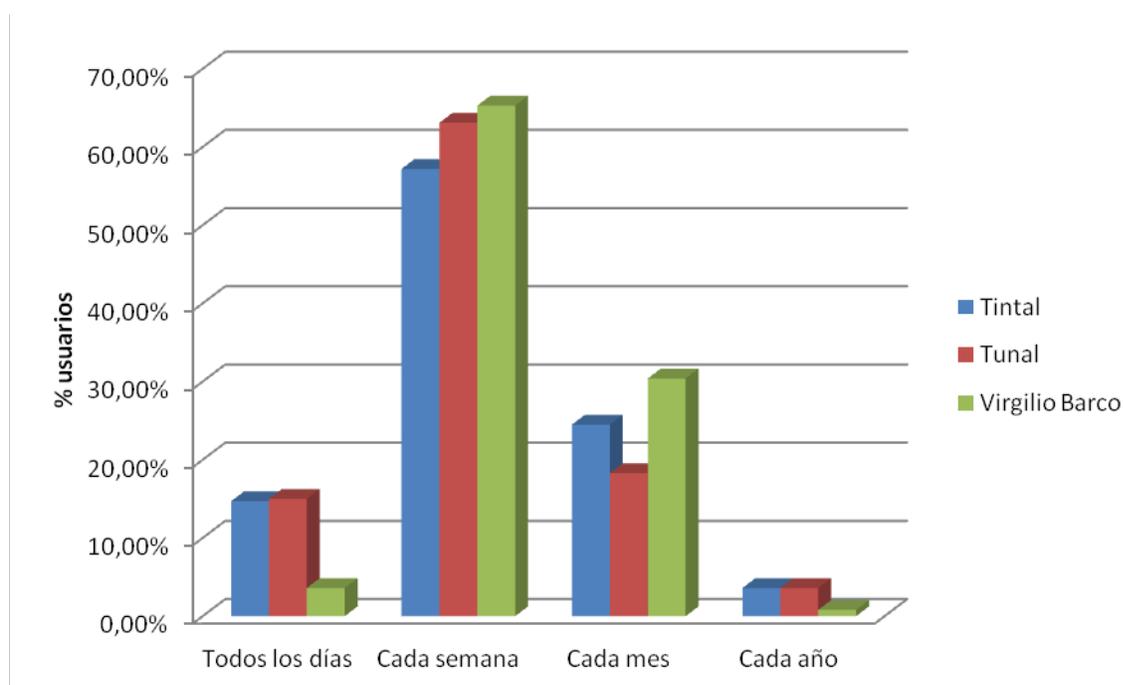


Tabla No.7

Asistencia a bibliotecas	Tintal	Tunal	Virgilio Barco	Tintal	Tunal	Virgilio Barco
Todos los días	86	93	21	14,7%	15,0%	3,6%
Cada semana	336	391	387	57,2%	63,1%	65,3%
Cada mes	144	114	180	24,5%	18,3%	30,4%
Cada año	21	22	5	3,6%	3,6%	0,8%
Total general	588	620	592	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Estudio de usuarios de las Bibliotecas Mayores, Octubre de 2007

Los usuarios de cada biblioteca no tienen un comportamiento similar en cuanto al nivel de frecuencia de asistencia. La biblioteca pública Virgilio Barco (27.3%) tiene más usuarios mensuales que la del Tunal (15.5%) y Tintal (19.1%); sin embargo, las bibliotecas del Tintal (14.7%) y Tunal (15.0%) tienen más usuarios diarios que la de Virgilio Barco (3.6%).

Componente: Uso de las bibliotecas de acuerdo al lugar de residencia/trabajo

Gráfico No.8. Uso de las bibliotecas

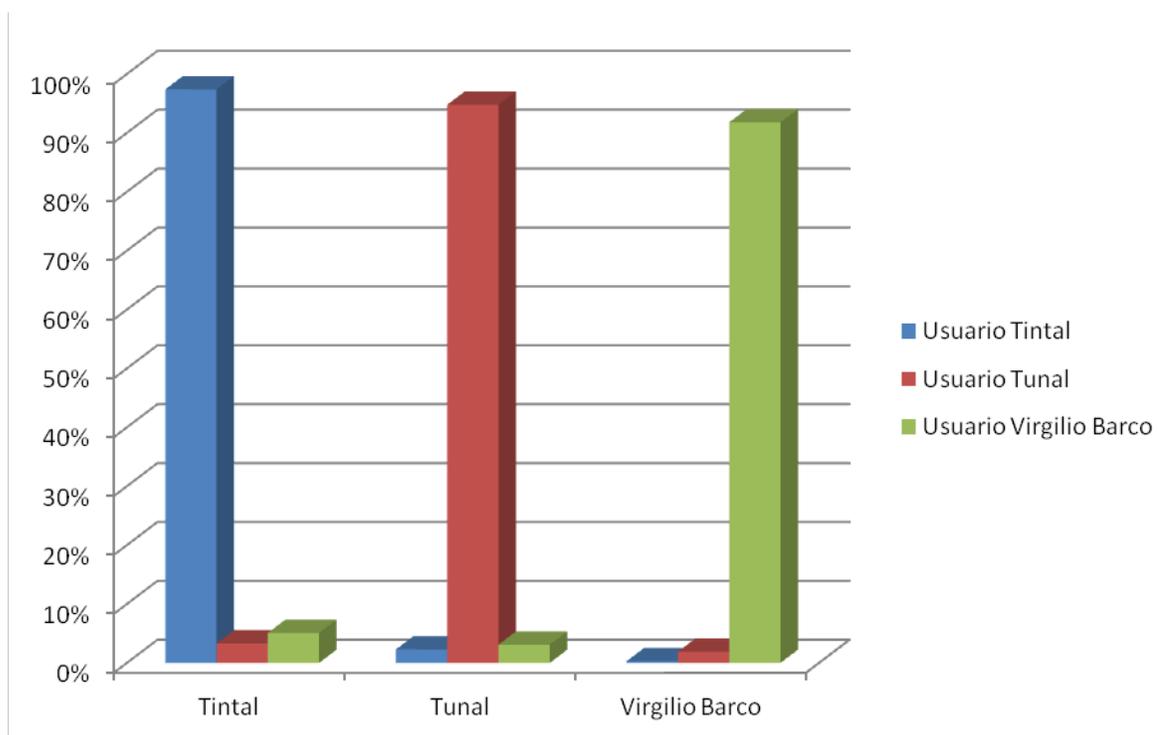


Tabla No.8

Biblioteca cercana a lugar residencia o trabajo	Usuario Tintal	Usuario Tunal	Usuario Virgilio Barco	Usuario Tintal	Usuario Tunal	Usuario Virgilio Barco
Tintal	573	21	30	97,4%	3,3%	5,1%
Tunal	14	588	18	2,3%	94,8%	3,1%
Virgilio Barco	2	12	544	0,3%	1,9%	91,8%
Total general	588	620	592	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Estudio de usuarios de las Bibliotecas Mayores, Octubre de 2007

Componente: Razón de asistencia a la biblioteca

Gráfico No.9. Razones de asistencia a las bibliotecas

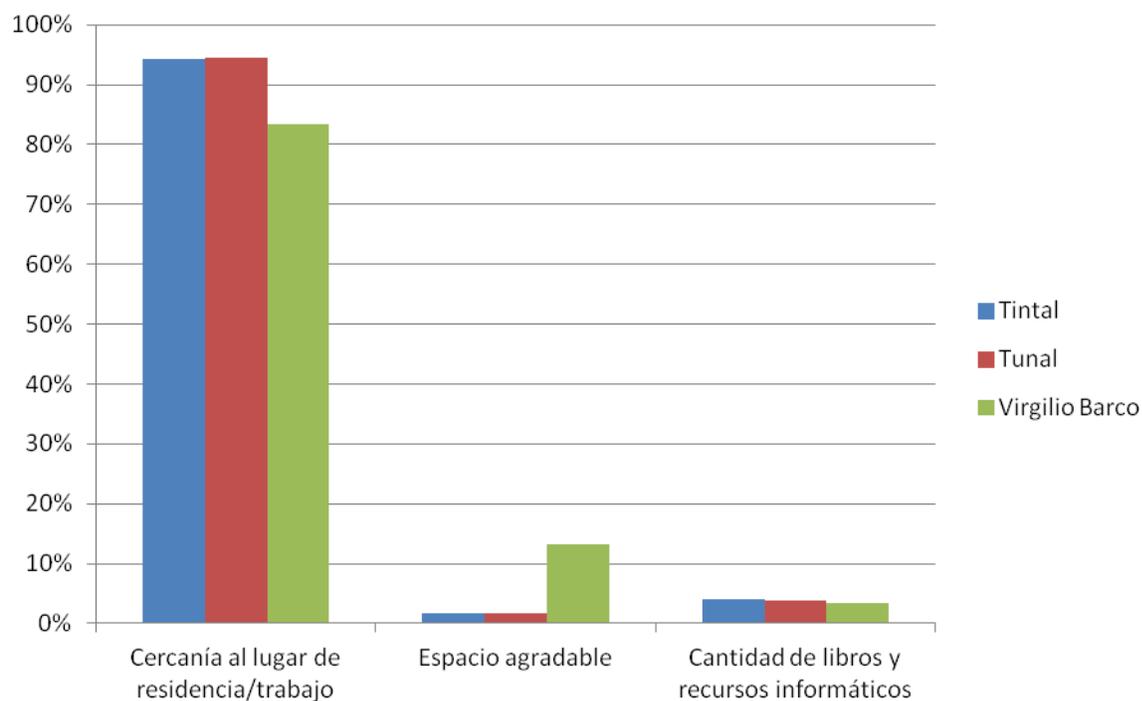


Tabla No.9

Razones utilización	Tintal	Tunal	Virgilio Barco	Tintal	Tunal	Virgilio Barco
Cercanía al lugar de residencia/trabajo	554	586	494	94,3%	94,5%	83,4%
Espacio agradable	10	10	79	1,6%	1,7%	13,3%
Cantidad de libros y recursos informáticos	24	24	20	4,1%	3,8%	3,3%
Total general	588	620	592	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Estudio de usuarios de las Bibliotecas Mayores, Octubre de 2007

Las anteriores gráficas señalan el comportamiento del usuario en relación a la elección y uso de la biblioteca. En efecto, los usuarios seleccionan la biblioteca que tiene cercanía con su lugar de residencia y/o trabajo. Así mismo se observa que prefieren el factor cercanía en contraste con espacio agradable y cantidad de libros y recursos informáticos.

Componente: Motivo de uso de las bibliotecas

Gráfico No.10. Motivo de uso de las bibliotecas

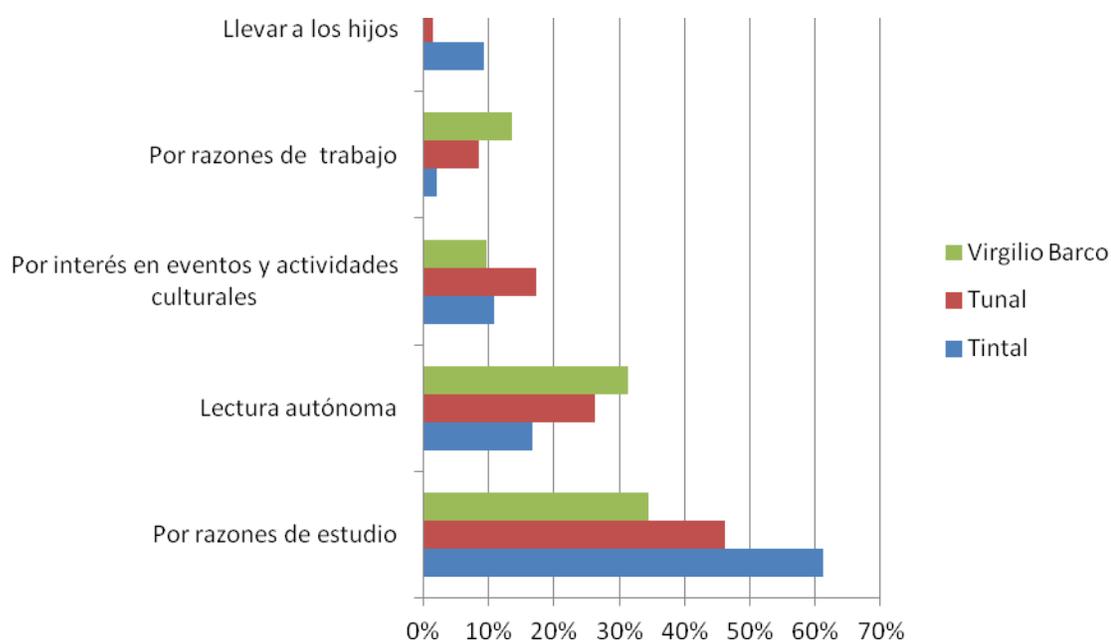


Tabla No.10

Razones de utilización	Tintal	Tunal	Virgilio Barco	Tintal	Tunal	Virgilio Barco
Por razones de estudio	400	402	251	61,2%	46,1%	34,5%
Lectura autónoma	109	230	228	16,7%	26,3%	31,3%
Por interés en eventos y actividades culturales	71	152	70	10,8%	17,4%	9,7%
Por razones de trabajo	13	75	99	2,0%	8,6%	13,6%
Llevar a los hijos	61	13	80	9,3%	1,5%	11,0%
Total general	654	872	728	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Estudio de usuarios de las Bibliotecas Mayores, Octubre de 2007

Las razones por las que el usuario utiliza las bibliotecas en orden de prioridad se destaca: razones de estudio: 61.2% Tunal, 46.1% Tunal y 34.5% Virgilio Barco. En el factor de interés en eventos y actividades culturales se observa que la biblioteca el Tunal tiene un mayor número de usuarios en contraste con la del Tintal y Virgilio Barco. Llama la atención el comportamiento en la Virgilio Barco en cuanto al porcentaje en cuanto a lectura autónoma (31.3%) y por razones de trabajo (13.6%).

Componente: Servicios de la biblioteca más utilizados y frecuencia de uso

Gráfico No.11. Servicios y frecuencia de uso de las bibliotecas

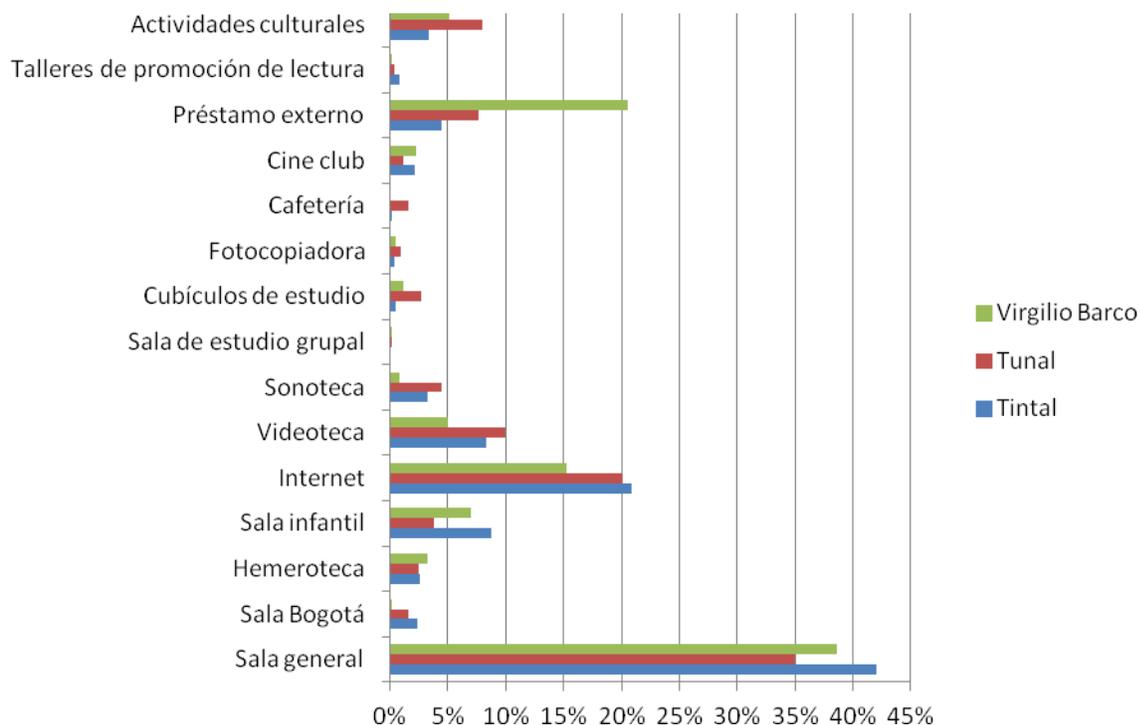


Tabla No.11

Servicios utilizados	Tintal	Tunal	Virgilio Barco	Tintal	Tunal	Virgilio Barco
Sala general	440	440	431	42,1%	35,0%	38,6%
Sala Bogotá	25	20	2	2,4%	1,6%	0,2%
Hemeroteca	27	31	35	2,6%	2,5%	3,2%
Sala infantil	91	48	78	8,7%	3,8%	7,0%

Internet	219	252	171	20,9%	20,1%	15,3%
Videoteca	87	126	56	8,3%	10,0%	5,0%
Sonoteca	33	55	9	3,2%	4,4%	0,8%
Sala de estudio grupal	0	2	2	0,0%	0,2%	0,2%
Cubículos de estudio	5	34	12	0,5%	2,7%	1,1%
Fotocopiadora	4	12	6	0,4%	0,9%	0,5%
Cafetería	2	20	0	0,2%	1,6%	0,0%
Cine club	22	14	24	2,1%	1,1%	2,2%
Préstamo externo	47	95	230	4,5%	7,6%	20,6%
Talleres de promoción de lectura	9	5	2	0,8%	0,4%	0,2%
Actividades culturales	35	101	57	3,3%	8,0%	5,1%
Total general	1046	1256	1117	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Estudio de usuarios de las Bibliotecas Mayores, Octubre de 2007

Los datos expuestos revelan que el servicio más utilizado es la sala general de lectura, seguida del servicio de internet y en tercer lugar se ubica el servicio de préstamo externo. El servicio menos utilizado es el de talleres de promoción de lectura y la sala de estudio grupal.

Dando continuidad al enfoque de análisis propuesto, en la siguiente parte se hace una exposición de algunos resultados presentes en el diagnóstico del Plan Estratégico de Bibliotecas 2009-2011. Estos han sido seleccionados acorde a los ítems del Estudio de Usuarios de las Bibliotecas Mayores, con el fin de realizar la contrastación de resultados.

3.1.2. Diagnóstico - Plan estratégico de Bibliotecas Mayores 2009-2011

El Plan Estratégico de Bibliotecas Mayores establece una clasificación de las bibliotecas, de acuerdo a la zona y ubicación geo - espacial.

Clasificación de las bibliotecas

Cuadro No.2

CLASIFICACION/ZONA	ZONA/LOCALIDADES	BIBLIOTECAS
ZONA 1	Noroccidental/Localidades: Localidades: Usaquén y Suba	Bibliotecas: Julio Mario Santodomingo, Usaquén, Suba y Bibliobús.
ZONA 2	Noroccidental/ Localidades: Chapinero, Santafé, Engativa, Barrios Unidos, Teusaquillo, Los Mártires, Candelaria	Virgilio Barco, Ferias, La Peña, Puente Aranda

ZONA 3	Nororiental/Localidades: San Cristóbal, Usme, Tunjuelito, Antonio Nariño, Puente Aranda, Rafael Uribe, Ciudad Bolívar y Sumapaz.	El Tunal, La Victoria, El Restrepo, La Marichuela, Arborizadora Alta, Perdomo, Rafael Uribe, Venecia y Bibliobús
ZONA 4	Suroccidental/Localidades: Localidades: Bosa, Kennedy y Fontibón	Tintal, Bosa, Timiza, La Giralda

Tabla elaborada por el autor. Fuente: Plan Estratégico Bibliored 2009-2011

Diagnóstico e indicadores

El diagnóstico que presenta el Plan estratégico de bibliotecas permite conocer cuál es la situación actual de las bibliotecas mayores de Bibliored. Los aspectos que se describen hacen referencia al perfil del usuario en cuanto a género, rangos de edad de los usuarios, nivel educativo, ocupación, usos de las bibliotecas y preferencias de actividad por parte de los usuarios, entre otros. La descripción amplia de cada uno de los ítems que se desarrollan se pueden observar en detalle en el Anexo No.1.

Los resultados en el Plan Estratégico muestran un perfil de usuario en cuanto a género: 49% corresponde a mujeres y el 51% a hombres, este comportamiento se da de manera similar en las tres bibliotecas.

Rangos de edad de los usuarios: Se encuentra que el 58% corresponde a personas entre los 13 y 26 años y es la población que más uso hace de los servicios; el 60% de los usuarios manifiestan ser estudiantes y la actividad que más se realiza es la de hacer tareas, trabajos e investigaciones en un 33%.

Nivel educativo: Se destaca baja proporción de usuarios con educación técnica o tecnológica, lo cual define un importante campo de trabajo en el desarrollo de las colecciones, así como en la divulgación del material existente en las bibliotecas.

Ocupación : Se destaca un creciente número de usuarios que trabajan (24,5%), lo cual refleja que al igual que las personas que estudian, estos usuarios destinan un tiempo dentro de sus actividades cotidianas para hacer uso de los servicios y programas de la biblioteca.

Uso de la biblioteca por parte de los usuarios: Prevalece el uso relacionado con las tareas, trabajos e investigaciones que apoyan los deberes académicos de escolares y universitarios, es muy importante considerar los diferentes usos que los usuarios realizan, entre ellos se destaca de manera muy representativa los siguientes: leer (22.3%), hacer uso de internet (10.5%), sacar libros (8.4%) y hacer consultas (7.9%), lo cual representa el 49% del usos de los servicios.

Preferencias de actividad en las bibliotecas: La población de adultos mayores manifiesta que su principal actividad es la de leer con un 61%, en el caso del público adulto sus principales actividades son realizar trabajos e investigaciones con un 31% y leer con un

28%, en tercer lugar se encuentra hacer uso de Internet con el 17%, este público es el que hace un uso más diversificado de la biblioteca. Con relación a los niños y jóvenes manifiestan que su principal actividad es la de realizar tareas e investigación con un 49% y 42% respectivamente, y en segundo lugar a leer en un 34% y 24% respectivamente.

En lo que tiene que ver con actividades de información, promoción de lectura y fomento a la cultura, durante el año 2008 se amplió y fortaleció el portafolio de servicios y programas en las bibliotecas locales y de barrio, ofreciendo actividades dirigidas a los diferentes segmentos poblacionales, ampliando la oferta de la red en un 85%. De acuerdo con la ampliación del portafolio de servicios, la red logro un crecimiento de un 35% en el número de asistentes a los servicios y programas de la red. Es importante revisar el número de actividades por biblioteca, dado que el incremento de las mismas no refleja un crecimiento en asistentes en las mismas proporciones.

En cuanto a las visitas por salas se registra la asistencia de un 73% de visitantes que consultan las colecciones y servicios de jóvenes y adultos. Así mismo un 27% hace uso de las colecciones y servicios dirigidos a la población infantil. En el área de las afiliaciones se observa un decrecimiento del 17%, sin embargo desde el año 2006 se han fortalecido las campañas de afiliación y se viene priorizando el uso de servicio de préstamo por lo cual se realiza la afiliación de manera individual y personalizada.

El perfil de afiliados activos al 2008 refleja que un 74% corresponde a la población mayor de 13 años y un 26% a población infantil. El perfil de afiliados activos al 2008 muestra que un 84% de los afiliados se encuentran entre los estratos 2 y 3. Considerando que el 78% de los afiliados corresponden a la categoría estudiante, vale la pena resaltar que el 26%, 33% y 33% corresponde a estudiantes de primaria, secundaria y universitarios respectivamente. Estas cifras reflejan que el mayor impacto de la red en término de afiliaciones se concentra en la población escolar representando el 59% de la población en categoría "estudiante". También es importante mencionar que ha crecido la proporción de afiliados en las otras categorías.

En relación a las renovaciones, hasta el año 2007, la afiliación a la red era de carácter vitalicio y era necesario realizar una actualización de datos anual. A partir del mes de agosto de 2008 la afiliación a la red es anual y gratuita dentro de los plazos establecidos por esta.

Otras de las actividades que vale la pena señalar, es el programa de Biblovacaciones que se rediseño para el año 2008, integrando a las bibliotecas en el diseño y planeación de esta actividad. Este período contó con un 21% más de actividades y un 46% de incremento en asistentes con relación al año anterior. Finalmente, en lo que tiene que ver con el acopio de material y colecciones se observa un 11% de crecimiento de las colecciones entre el 2007 y 2008, con un 17% de crecimiento promedio anual en los seis años."⁷⁵

Así mismo, el Plan Estratégico contempla un conjunto de indicadores establecidos para las bibliotecas de acuerdo a la ubicación y zonificación que hacen referencia a: consulta de usuarios, afiliados, préstamos, visitas y visitas por capacidad de salas en cada una de

⁷⁵. Tomado del documento: Red Capital de Bibliotecas Públicas Biblored: Plan estratégico, Junio 2009-mayo 2011, Alcaldía Mayor de Bogotá, Secretaría de Educación del Distrito, Dirección de Ciencia, Tecnología y Medios Educativos. Contrato de concesión 985 de 2009, Caja de Compensación Familiar, COLSUBSIDIO, Junio de 2009. Pags.35-38.

las cuatro zonas arriba señaladas. A continuación se registran algunos resultados relevantes (Ver descripción completa en Tabla No.3):

En el indicador de consulta de usuarios por zonas se señala la importancia de trabajar en la zona 2, biblioteca Virgilio Barco, por tener un comportamiento del 0.9 con relación al estándar de 1.5. En relación con la actividad de afiliados de habitantes por zona se observa la carencia del servicio de afiliación en todas las bibliotecas de la red, que en consecuencia genera un comportamiento similar en el servicio de préstamo externo; el número de volúmenes prestados disminuyó en un 8% relacionado con el número de afiliados.

El comportamiento de la actividad de visitas de habitantes por zona muestra que la más visitada es la zona 3 en donde está ubicada la biblioteca el Tunal y la de mayor déficit es la 1 que corresponde a la biblioteca Santo Domingo. En relación a la visitas de salas por zona en promedio la red registra una rotación diaria de dos veces su capacidad instalada; sin embargo llama la atención la zona 4, biblioteca el Tintal en donde no se ha llegado a la rotación mínima.

Lo que se observa en la revisión parcial del anterior diagnóstico como en los datos que registra la encuesta realizada por el Observatorio de Culturas de la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte del Distrito, es un cambio positivo en lo que hace relación el aumento y acceso de usuarios a los servicios de las bibliotecas; en efecto, desde su inicio el programa ha logrado una cobertura en el servicio de atención a usuarios de cerca de 4.800.000 usuarios; en el año 2009, durante los meses de marzo, abril y mayo de 2009 se logro la atención de 19.015 usuarios de las mega bibliotecas de Bogotá: Biblioteca Pública El Tintal Manuel Zapata Olivella, Biblioteca Pública Parque El Tunal y Biblioteca Pública Virgilio Barco, presenta resultados durante el período mencionado; Biblioteca Parque El Tunal registró el mayor porcentaje de asistencia, con el 39,89% de los visitantes de las tres bibliotecas estudiadas, seguida por la Biblioteca El Tintal Manuel Zapata Olivella (31,06%) y la Biblioteca Virgilio Barco (29,05%). Los porcentajes aluden al comportamiento mayoritario, de marzo y mayo; sin embargo en el mes de abril la Biblioteca Virgilio Barco superó en asistencia a la Biblioteca El Tintal⁷⁶.

3.2. Reflexión y perspectiva de dos actores sobre la gestión y diseño de los programas, planes y actividades de promoción y fomento a la lectura en tres bibliotecas públicas del Distrito

La información que se obtuvo mediante la aplicación de entrevistas abiertas fue recabada a partir de la narrativa de cada uno de los actores, constituyéndose en un ejercicio de corte experimental en la medida que permitió indagar, conocer e identificar cuál es la visión, creencias e interpretación de la política que tienen los gestores del programa como los actores entrevistados.

⁷⁶.Observaciones de Ciudad. Boletín Informativo del Observatorio de Culturas.No.4. Alcaldía Mayor, Bogotá. 2009. Pdf.

En la lectura de los relatos, la entrevistada No.1, establece su posición sobre el manejo e interpretación que se le ha dado al concepto de promoción y fomento de la lectura. En las preguntas de indagación sobre temas como: el cumplimiento de objetivos de la política de fomento a la lectura en el distrito, la gestión realizada por las bibliotecas con respecto al desarrollo de programas, planes y actividades de promoción y fomento a la lectura y coordinación inter-institucional del programa, se observa similitud en los conceptos, ideas e interpretación de situaciones y escenarios por parte de las personas entrevistadas. En tal sentido, a continuación se transcriben algunas de las opiniones y conceptos sobre los aspectos mencionados por parte de los actores entrevistados.

Hace énfasis en la falta de claridad conceptual y precisión en el establecimiento de directrices y lineamientos en materia de política pública sobre el fomento y la promoción a la lectura en el Distrito. Menciona que esta situación ha incidido de manera importante en la interpretación de las metas y objetivos, los cuales no guardan coherencia y asertividad con la elaboración y desarrollo de los programas y actividades que se han desarrollado por parte de la administración del Proyecto Biblored – Red Capital de bibliotecas Públicas.

Esta apreciación la sustenta en la falta de rigurosidad académica, seriedad y disciplina con la que se ha tratado la lectura como objeto de estudio en los últimos 40 años en Bogotá, con la excepción de algunos trabajos que se han realizado en el país por parte de la Universidad de Antioquia a través de la Facultad de Ciencias de la Comunicación⁷⁷. Esta falta de claridad conceptual ha incidido en el diseño de actividades sobre lectura, que se reducen a acciones consideradas como “activismo y recreacionismo” que no cumplen con el objetivo de acercar a los lectores al libro y por ende, la generación de hábitos de lectura.

En adición, se argumenta que el resultado deficiente en términos del diseño de actividades de promoción de lectura, se interpreta como la falta de reflexión que se presenta sobre la condición de promoción, esto es, el enfoque conceptual desde el cual se asume. En referencia al tema de la promoción la interpreta como una de las “muchas formas de mediación entre el lector y el objeto de lectura”⁷⁸. En este sentido, las acciones de mediación se constituyen en acciones de intervención por parte de personas, organismos, instituciones entre otras, que posibilitan un acercamiento expreso en la generación de espacios de encuentro, tiempos de encuentro entre los ciudadanos y los libros. En el fomento a la lectura se podrían plantear entre otras acciones, una de carácter legal, que consiste en exonerar de impuestos a los libros con el objeto de fomentar su acceso y permitir un verdadero acercamiento. La creación de tal disposición se puede denominar como el establecimiento de una directriz de política que apunta a generar condiciones de equidad en el acceso de los ciudadanos a sus objetos de lectura.

La entrevistada No.1 argumenta, que para lograr el fomento y la promoción de la lectura adecuado, éste debe ser asumido en una concepción más amplia, como un derecho

⁷⁷ . Exploración de los discursos y las prácticas de la promoción de la lectura en las bibliotecas públicas de Medellín: una revisión del lugar social de la biblioteca pública en la formación de los lectores, financiada por el CODI de la Universidad de Antioquia; el CICINF de la Escuela Interamericana de Bibliotecología; y la Fundación Ratón de Biblioteca. Medellín, Colombia. Desarrollada entre 2005 y 2008.

⁷⁸ . El concepto de la lectura como una de las formas de medicación entre el objeto del lector y el objeto de lectura, guarda sustento en el enfoque constructivista, de autores como Piaget, Brunner, entre otros. Revisado en Piaget y la teoría del desarrollo intelectual (1989). Edit. Hall Hispanoamérica. México D.F. p.p. 200-216.

ciudadano inscrito en los derechos fundamentales. Esta condición permitiría que los ciudadanos, sean o no parte del sistema educativo, puedan acceder a las herramientas básicas de la inclusión social y ejerzan de esta manera una ciudadanía plena. La inserción de la lectura y escritura en los derechos básicos fundamentales se asociaría y tendría consonancia con la prestación de un servicio público, que al ser ofrecido por las bibliotecas públicas, determinaría su función social.

El desarrollo del anterior planteamiento implicaría, entre otros aspectos, para las actividades de promoción de lectura, una mirada diferente y un cambio en términos de profesión de los promotores de lectura, que deberían ser llamados mediadores de lectura; desde esta perspectiva, las actividades que deberían desarrollar los promotores de lectura debería incluir, desde los padres de familia hasta los bibliotecarios.

Así mismo, en lo que tiene que ver con la función de las bibliotecas públicas, considera que éstas desempeñan un papel complementario y son sucedáneas de las bibliotecas escolares. Tal apreciación se sustenta en la falta de bibliotecas escolares: de los 45.000 planteles del país solo el 1% reúnen las cinco condiciones mínimas de: espacio, sala de lectura, colecciones, programas y bibliotecarios, requisitos necesarios para tener una biblioteca escolar. Se anota que muchas de las bibliotecas escolares se han convertido en depósitos escolares para hacer tareas, y en general, son atendidas por personas del área administrativa, a los que se les asigna funciones de bibliotecarios. Por esta razón, se deduce la debilidad en la prestación de los servicios en las bibliotecas públicas, en la medida en que no se cuenta con el personal idóneo y preparado para ejercer dicha función.

La situación descrita por la entrevistada No.1, es interpretada como el resultado del desempeño eficientista y visión administrativista por parte del Ministerio de Educación, en su intento por subsanar la deficiencia de las bibliotecas escolares y lograr las metas de cobertura y calidad. En apoyo de esta consideración, cita uno de los programas implementados por el Ministerio, como es el “Mil maneras de leer”⁷⁹ que tuvo como propósito generar hábitos de lectura en los docentes, objetivo que a la fecha no se ha logrado, evidencia que se puede observar en el perfil de los usuarios de las bibliotecas públicas, que no se registra la participación de los docentes. El resultado de este programa, ha sido el incremento en la afluencia de público escolar a las bibliotecas públicas con el objeto de hacer tareas, actividad en la que se observa una falta de coordinación e interacción entre los colegios y las bibliotecas públicas, que afecta la prestación eficiente del servicio.

La entrevistada número 1, hace una observación acerca del efecto que se percibe por cuenta del aumento del público escolar en las bibliotecas públicas, el cual se ha constituido en un factor determinante en la selección y adquisición de las colecciones, que se han venido orientando a la satisfacción de la demanda de este grupo poblacional. Adicionalmente, en el registro de datos y niveles de cobertura del programa “Mil maneras de leer”, el impacto que se observa es que la afluencia de estudiantes a las bibliotecas ha llevado a un falseo en los resultados de circulación, al considerar este grupo, en los índices de captación de nuevos usuarios, y aumento en el uso de uno los servicios como es el de préstamos en sala. En los balances que realiza el programa, tal situación es presentada formalmente como el resultado de los programas de fomento y promoción de

⁷⁹ .Proyecto “Mil maneras de leer”. Ministerio de Educación Nacional.2005.

la lectura, cuando en realidad, la actividad realizada por los estudiantes ha sido el desarrollo de tareas y consulta.

En lo que tiene ver con el diseño de contenidos de los programas y actividades de promoción de lectura, opina que ésta labor se ha orientado a la realización de talleres de: plastilina, pintura, teatro, expresión, etc., acciones en las que no media ni está presente el libro. Esta condición habría llevado a una especie de reduccionismo en cuanto a la definición y ejecución de acciones, que se orientan y asocian a los contenidos de actividades de recreación.

En este orden, la descripción anterior se interpretaría como la falta de dirección, información y claridad por parte de la institución responsable del programa. Sobre este tema, la entrevistada número dos coincide y adiciona otro elemento como es la vaguedad en la elaboración de los términos de referencia de la convocatoria y la no especificidad en la condiciones de contratación. Agrega como efecto en este proceso, que en propuesta de servicios y programas, ha primado los criterios de la Caja de Compensación Colsubsidio, operador adjudicatario del proyecto. La entrevistada número dos, añade que uno de los criterios que se tuvo en cuenta para la adjudicación del proyecto, es la amplia experiencia de Colsubsidio en el manejo de bibliotecas escolares; situación que si bien es positiva en cuanto al manejo de este sector educativo, habría determinado el tipo de enfoque administrativo con el que se ha venido implementando el programa.

Así mismo, expone que dada la falta de liderazgo, responsabilidad y ausencia de directrices, en la gestión que ha venido realizando el operador del proyecto, se observa que no se cuentan con los mecanismos de evaluación adecuados que permitan reorientar y fijar una posición del Programa Biblored – Red de Bibliotecas Públicas frente a la ciudad. Amplía este concepto describiendo que el papel y la gestión del programa desde el año 2007 por parte de la Secretaría de Educación, se ha reducido a realizar un monitoreo de los datos y cifras consignados en un plan, sin que se realice una verdadera evaluación. Señala, que no se cuenta con un sistema de medición adecuado y de indicadores que permitan hacer un contraste y estudio de impacto social del programa. Por tal razón se asocia que la falta de protagonismo de la Secretaría de Educación ha tenido como consecuencia, que la mayoría de las decisiones en el programa, estén ligadas al juicio y criterio del concesionario.

Adicionalmente, opina en cuanto a la gestión y desarrollo de los programas en las tres megabibliotecas, que se presenta entre otros factores, la falta de continuidad en el impulso de iniciativas y desarrollo de proyectos importantes para el programa, dada la alta rotación de personal que presenta la red. Así mismo, que la estructura de los planes y programas no presentan innovación en sus contenidos y falta una medición real en cuanto a su impacto.

La entrevistada No.2 señala algunos de los criterios que se tuvieron en cuenta para el diseño, construcción y perspectivas de las tres megabibliotecas, como la geografía de la ciudad para la ubicación de éstas, la ampliación de cobertura, el aumento en la oferta de servicios bibliotecarios para todos los ciudadanos y el fortalecimiento de las bibliotecas locales. Observa que en el fortalecimiento de las bibliotecas escolares, se registra un proceso lento, en razón a que la atención se centró en el desarrollo de las tres megabibliotecas. Recomienda superar este resultado, si se tiene en cuenta, que las bibliotecas locales por estar ubicadas en las localidades, se constituyen en un factor de

desarrollo estratégico por la facilidad en su acceso y en la prestación de servicios a las comunidades de su localidad y de las localidades vecinas.

Considera que la gestión administrativa en la oferta de servicios de las tres megabibliotecas, es limitada y presenta dificultades para superar la restricción y poca movilidad en el transporte para los usuarios potenciales, en razón a que no hay una adecuada señalización de rutas, poca disponibilidad de buses, se adolece de una adecuada difusión y campañas de promoción de las bibliotecas y de sus servicios, entre otras. Esta apreciación se justifica en la imposibilidad de la administración para gestionar recursos, establecer convenios y coordinar con las Unidades Locales, Juntas de Administración, Casas de Cultura, Alcaldías Locales. Esta gestión, por competencia y funcionalidad, es responsabilidad de la Secretaría de Educación.

En resumen, lo que se puede colegir de lo expuesto por las entrevistadas, es que existen dificultades en la interpretación y coordinación en el desarrollo de los objetivos por parte de las instituciones que administran el programa, situación que de cierta manera ha tenido implicaciones y ha incidido en la orientación del proyecto Biblored. En lo que tiene que ver con el diseño, programación y ejecución de programas y actividades de promoción y fomento de lectura se identifican debilidades de contenido, que se puede interpretar como la falta de una orientación adecuada y establecimiento de criterios claros y asertivos para el fomento de la lectura, acordes con las metas y objetivos formulados en la Política Distrital de Fomento a la Lectura. Adicionalmente, se identifican otros aspectos que explican en parte la situación descrita, que se interpreta como la falta de liderazgo y empoderamiento de la institución que tiene bajo su responsabilidad el proyecto; así mismo, se detectan falencias en relación al control y veeduría en cuanto al uso de los recursos públicos, sistemas más adecuados de medición, evaluación de impacto y rendición de cuentas de la gestión realizada por parte de la administración del programa.

3.3. Análisis de los resultados y hallazgos.

Como se expuso en la parte metodológica de este trabajo, se seleccionaron algunas herramientas de recolección de datos de corte cuantitativo y cualitativo para realizar un seguimiento y evaluación a la gestión realizada en los años 2007, 2008 y 2009 en el propósito de facilitar condiciones de acceso a la información, conocimiento y cultura de las poblaciones, particularmente a las que han estado excluidas; así mismo, a la gestión adelantada en pro del fomento y promoción de la lectura por cuenta de del desarrollo e implementación de los programas y actividades de promoción y fomento de la lectura en Bogotá, a través de las bibliotecas públicas el Tunal, Tintal y Virgilio Barco.

Para el desarrollo de este propósito se adoptó como marco de referencia la Política Pública de Fomento a la Lectura y la escritura en uno de sus ejes prioritarios, como es: *“Fomentar la creación, fortalecimiento y desarrollo de las bibliotecas públicas en la ciudad, como instituciones culturales fundamentales para el acceso libre y democrático a la cultura escrita y como espacios privilegiados para el fomento de la lectura y la escritura”*. En uno de sus objetivos, *“permitir a toda la población el acceso gratuito a la información, el conocimiento y a la lectura”* y en la acción de *“desarrollar estrategias de extensión de servicios bibliotecarios y fomentar el desarrollo de programas de lectura y*

escritura que den prioridad a poblaciones desvinculadas de los sistemas educativos o en situación de desventaja o que carecen de acceso a la educación y a la cultura”.

Como se anotó en la definición de objetivos de este trabajo, se formularon de manera particular tres preguntas orientadoras. En este sentido, los resultados y hallazgos obtenidos en el procesamiento de datos de los informes comparados y la información recolectada en las entrevistas, han sido analizados y se incorporan en los temas que se presentan a continuación, los cuales se han titulado de acuerdo a los interrogantes planteados.

3.3.1. La gestión de la Biblioteca pública en la reducción de diferencias del acceso al conocimiento y a la información de grupos poblacionales en Bogotá.

A fin de establecer un escenario adecuado para el análisis y evaluación de la gestión de las bibliotecas públicas, en la reducción de las diferencias del acceso al conocimiento, la información y la cultura de grupos poblacionales, en particular de los grupos que por alguna razón no se aprecia una participación significativa, a manera de ilustración y con el propósito de valorar sobre los resultados, si en efecto se logró cumplir con el objetivo de reducción de diferencias en el acceso, se retomarán algunos de los datos y hallazgos encontrados, los que son relevantes y necesarios para identificar en período observado, los posibles cambios y/o avances generados en este tema.

Si se observan los datos y resultados que arroja el Estudio de Usuarios realizado en el año 2007 y los del diagnóstico del Plan Estratégico de Bibliotecas 2009-2011, en los ítems edad y género, se identifica que guardan correspondencia en lo que se refiere a resultados. En efecto, en el componente de *grupos poblacionales atendidos*, en lo que se refiere a la *edad*, la biblioteca Virgilio Barco presenta un comportamiento similar al de las bibliotecas El Tunal y el Tintal: la edad entre 17-23 años es el más grande (un promedio de 31.32% para ese rango de edad, en las tres bibliotecas). Sin embargo, hay diferencias entre las tres sedes. Para el rango entre 17-23 años, las bibliotecas del Tintal y Tunal tienen las cifras más altas (un promedio de 32.45% para ese mismo rango de edades, en cada biblioteca, contra el 29.05% en la Virgilio Barco). (Ver tablas Nos.1, 2 y 3). A su vez el diagnóstico del Plan Estratégico presenta un comportamiento del 58% de personas que en la edad de 13 a 26 años accede a los servicios.

En el *componente de género* se registra en las bibliotecas el Tintal y el Tunal la asistencia de más mujeres que hombres en el rango de los 17-23 años (un 34% de mujeres contra un 31% de hombres para las dos bibliotecas, de una muestra total de 204 en este rango (Tablas Nos. 2 y 3). Pero esta tendencia se invierte ostensiblemente para esas mismas bibliotecas en el rango de edad inmediatamente superior, del 24 al 30, (15.2% en promedio de mujeres contra un promedio del 23.4% de hombres, en el rango de 24 a 30).

Lo anterior, refleja que en las bibliotecas el Tintal y el Tunal las mujeres asisten más a las bibliotecas en los grados de secundaria, educación técnica y universitaria pero que dejan de hacerlo con la misma frecuencia después de los 25 años, tal vez por su inserción al mercado laboral y/o las obligaciones de la vida doméstica. Hay un descenso promedio del 18.6% entre los dos rangos de edad antes mencionados en la asistencia de población femenina a las bibliotecas Tintal y Tunal. El diagnóstico del Plan de Bibliotecas en este ítem reporta un 49% de asistencia de mujeres y un 51% de hombres.

El anterior comportamiento en los ítems observados indica que existen unos grupos poblacionales que no acceden a los servicios de las bibliotecas, estos es, los que no se encuentran en el *rango de edad* de los 17 a 23 años; en cuanto a género, las mujeres no obstante su positiva participación en el rango de 17 a 23, se observa un significativo cambio en su asistencia a partir de los 25 años. En términos generales lo que indica este comportamiento en el rango de género es una mayor asistencia de hombres en contraste con mujeres y la asistencia por rango de edad se ubica en promedio entre los 13 y 30 años (Tablas Nos. 2 y 3). Estos resultados indican que existen grupos de hombres y mujeres en otros rangos a los observados, que requieren y deberían ser sujetos de atención en el diseño de servicios adecuados para fomentar el acceso y uso de las bibliotecas.

En esta misma línea, por ejemplo en el registro de participación de usuarios estudiantiles, *las bajas cifras de usuarios infantiles* llama la atención en contraste con el número de menores de 16 años que se ubican entre los más altos. Las cifras de *nivel educativo para primaria* son relativamente bajas: biblioteca El Tintal 5.2%, Tunal 3.1% y Virgilio Barco 1.0% que da un 3.1% en promedio para las tres bibliotecas. Este comportamiento se ratifica al contraste con las frecuencias más altas de usuarios en las tres bibliotecas, agrupadas por *nivel de escolaridad*, que presentan un promedio del 46.7% de estudiantes de secundaria y un 43% en promedio de nivel universitario, para las tres bibliotecas. (Ver gráfico y Tabla No.4).

Los resultados observados invitan a pensar ¿porqué no hay más niños y niñas en las bibliotecas?. En tal sentido, lo que se deduce es que las bibliotecas públicas deberían coordinar acciones más efectivas con otras instituciones para acercar a este grupo poblacional como el diseño de un portafolio de servicios en el que se incluyan el desarrollo de programas y actividades específicas acordes con su tipología.

En el componente *nivel educativo* se caracteriza por la clasificación de usuarios en los niveles de secundaria y universitario, con un 46.7%. y 43% respectivamente. La participación de otros grupos clasificados en el nivel técnico presentan un modesto comportamiento: 9.5% en la biblioteca el Tintal, 2.4% el Tunal y 2.8% en la Virgilio Barco; a su vez los de posgrado: 0.3% en el Tintal y 0.0% en el Tunal y Virgilio Barco. Estos resultados tienen relación con los efectos que se presentan en el componente del *uso que hacen de las bibliotecas*, en el que predomina el uso para la realización de trabajos escolares, universitarios y de investigación, lo cual se asocia al nivel educativo de la población usuaria.

Sin embargo, estos resultados llaman la atención por la baja participación que tal como se señala en el diagnóstico del Plan de Bibliotecas en el que se destaca “una baja proporción de usuarios con educación técnica o tecnológica” estaría reflejando como en los casos anteriormente citados, la falta de acciones y programas adecuados para

vincular y generar una participación más significativa de los grupos poblacionales que pertenecen a dichos niveles.

Lo observado explica los resultados del ítem *ocupación de los usuarios*, que según el estudio de Usuarios presenta una alta participación de estudiantes (31.6%), 22.6% universitarios y de empleados del 13.5% (Gráfico y Tabla No.5). Si se tiene en cuenta la muestra de 1.800 usuarios de las tres bibliotecas, la participación de otros grupos, como el profesor, estudiante trabajador, ama de casa y jubilado, no parece ocupar un lugar significativo.

Estos resultados al contraste con los datos del diagnóstico del Plan Estratégico, señalan el 60% de usuarios que manifiestan ser estudiantes y el 24.5% de personas que trabajan. Se observa en los dos casos un comportamiento similar en el que se destaca el componente de los estudiantes y universitarios que guarda correspondencia con los resultados del componente *motivo de utilización* de las bibliotecas que señala como una de las preferencias en su uso: razones de estudio: 61.2% el Tintal, 46.1% Tunal y 34.5% Virgilio Barco; seguida de actividades de interés cultural y lectura autónoma (Ver gráfico y tabla No.10); en el diagnóstico del Plan Estratégico a su vez se observa entre los usos y preferencias de actividad de los usuarios: realizar trabajos e investigaciones en un 31%, leer 28%, uso del internet 17%.

El análisis de estos ítems, por una parte indica que buena parte del quehacer de las bibliotecas tienen un importante resultado en la población adscrita al sector educativo. *Sin embargo, por el otro lado*, se observa que hace falta una mayor concentración de esfuerzos en vincular a ese gran resto de la población compuesta por trabajadores, amas de casa, desempleados, jóvenes, ancianos y personas que no están inscritas en los procesos de educación formal. Vale recordar que en materia de lectura, se estima que de un total de 13.023.964 habitantes que conforman la población en edad de trabajar ubicada en las principales áreas urbanas más del 30% no lee⁸⁰. “Actualmente la tasa de analfabetismo en Bogotá es, según datos oficiales, del 2,2%. Sin embargo, esta cifra es mayor debido al subregistro que se presenta en el dato estadístico, al aumento de los índices de pobreza, al desplazamiento, sin contar un número de analfabetos funcionales muy difícil de estimar...⁸¹”

De la lectura de los resultados y observaciones expuestas, es clara la identificación de algunos elementos que permiten complementar la valoración de los resultados de la gestión en cuanto a la reducción de diferencias en el acceso de grupos poblacionales a las bibliotecas públicas. Si se tiene en cuenta las observaciones de los ítems edad, participación por género, usuarios estudiantiles y universitarios, nivel educativo, ocupación, motivaciones y uso de las bibliotecas, se observa la falta de acciones estratégicas y diseño de programas y actividades específicas para fomentar el acceso de grupos poblacionales como: mujeres y hombres en diferentes rangos de edad, poblaciones del nivel infantil, técnico y posgrado, estas últimas no obstante su vinculación al sistema educativo formal, presentan en algunos casos una participación muy baja y/o no se encuentran registradas. Así mismo, el nivel de participación de grupos como el de trabajadores, amas de casa y jubilados, por citar algunos, que guardan una

⁸⁰.Documento Conpes 3222. Lineamientos del Plan Nacional de lectura y bibliotecas. Bogotá. Ministerio de cultura. Departamento Nacional de Planeación.2003.Pag.6.

⁸¹ .Asolectura. Asociación Colombiana de Lectura: Política pública de lectura y escritura para la ciudad de Bogotá. Octubre de 2007.

participación mínima, situación que indica la necesidad de orientar y concentrar esfuerzos para incluir en los registros de usuarios a estas poblaciones.

La reducción de diferencias de las poblaciones en el acceso a las bibliotecas, a la luz de estos aspectos, en el período propuesto permite inferir que persiste la brecha y no se observa una reducción significativa en las diferencias de acceso de los grupos poblacionales, particularmente en lo que se refiere a los servicios de las bibliotecas públicas analizadas.

Esta consideración, adicionalmente se sustenta en la definición de funciones que tiene la biblioteca pública, como es la de constituirse en un espacio para la alfabetización, autoeducación, centro local y facilitadora del acceso al conocimiento y la información; en la lectura de datos, si bien es cierto que los altos niveles de participación de usuarios estudiantiles y universitarios es importante, no así los otros grupos, por lo que estos últimos, al no estar en el mismo nivel de atención e interés, se podría inferir que están en proceso de ser sujeto de acción en el objetivo de: " *permitir a toda la población el acceso gratuito a la información, el conocimiento y a la lectura*", tal como se establece en la Política Pública de Fomento a la lectura.

Ahora, si se parte que la evaluación de la gestión medidos en términos de resultados, no reflejan un acercamiento y/o proximidad para generar un cambio en las condiciones de acceso y reducción de diferencias, es oportuno señalar que tales resultados aportan insumos adicionales, que si se quiere, pueden ser de utilidad para futuros diseños y elaboración de estrategias, planes y programas por parte de la dirección y administración de las bibliotecas públicas. Por ejemplo, en el componente de género, la participación de hombres y mujeres, estaría indicando la necesidad de establecer líneas de trabajo y diseño de estrategias más efectivas orientadas a captar la población masculina entre los 10 y 23 años y en el segmento de mujeres mayores de 24 años tratar de reducir su deserción.

En lo que respecta a los niveles de escolaridad, se observa una ausencia en los niveles técnico y de posgrado, por lo que surge el interrogante: ¿Existe oferta de materiales y programas para los niveles de escolaridad técnico y postgrado en la Red? ¿No hay atención en la red programas para post-alfabetizados?. Si esto es así, esta podría ser una tarea adicional que le corresponde a la administración, como es la inclusión de este componente, en la adquisición de materiales y la programación de actividades, para dichos grupos poblacionales.

Los anteriores criterios, si bien es cierto ya están considerados en el diseño de acciones y área de gestión estratégicas de Plan Estratégico, sería recomendable imprimirle un mayor énfasis y asertividad en las acciones, para generar cambios significativos en los registros de estos usuarios potenciales. Podría ser interesante, considerar una revisión en la adquisición de materiales, actualización de catálogos y colecciones, adecuación de los contenidos de la programación de actividades para poblaciones no adscritas al sistema escolar, revisión de contenidos de los programas de fomento a la lectura, ajuste de los programas culturales, horarios, entre otros.

Como observación final y en el marco de lo expuesto, parece evidente la necesidad de un redireccionamiento en cuanto al planteamiento de objetivos y gestión de la biblioteca pública. Podría ser positivo para las bibliotecas de la red, el establecer un punto de

inflexión en su quehacer y además de la atención al sector escolar, consideren la alternativa de promocionar y fortalecer otros servicios, como los culturales, informativos y educativos al resto de la ciudadanía, y por este medio, empezar a disminuir la brecha y diferencia en el acceso a la información, el conocimiento y la cultura por parte de los ciudadanos.

3.3.2. Una mirada a la implementación de planes, programas y actividades de fomento y promoción de la lectura a través de la Biblioteca Pública

El reconocimiento del valor que tienen la lectura y la escritura como condición para alcanzar mejores niveles educativos, mantener posibilidades de aprendizaje durante toda la vida, como vías de acceso a la información y al conocimiento y al mismo tiempo como posibilidad de creación y producción del mismo, se constituyó en una de las razones que sustentó la formulación de la Política Pública de Fomento a la lectura y Escritura en Bogotá. En tal sentido el Concejo Distrital de Fomento de la Lectura estableció entre su agenda de prioridades: *“Fomentar la creación, fortalecimiento y desarrollo de las bibliotecas públicas en la ciudad, como instituciones culturales fundamentales para el acceso libre y democrático a la cultura escrita y como espacios privilegiados para el fomento de la lectura y la escritura”*.

Acorde con este lineamiento, el diseño y desarrollo de los programas y actividades de fomento y promoción de la lectura en las bibliotecas públicas, se constituyen en un factor determinante en el estímulo de la lectura como una forma de inclusión ciudadana, que le permite al ciudadano afirmar su identidad, preservar sus valores y participar en condiciones de equidad en el medio social al que se encuentra adscrito, entre otros. La apreciación de la lectura como una forma de inclusión ciudadana le imprime un corte socializador que le atribuye a la lectura un papel central en la integración de las personas a la estructura social. Por consiguiente y dado que la lectura se constituye en un factor clave en dicho proceso, se requiere en la práctica, el desarrollo e implementación de programas y actividades de lectura.

En coherencia con dichos criterios, a continuación se exponen algunos de los resultados por cuenta de la gestión adelantada en tema mencionado durante los años 2007, 2008 y 2009. Es importante señalar que en razón a la limitación de datos cuantificables en este tema, tal restricción se subsanó con la incorporación de insumos que surgieron de la lectura y análisis de las entrevistas realizadas a los actores.

El informe del Estudio de Usuarios realizado en el año 2007, en el ítem *motivo de uso* de las bibliotecas señala que la lectura autónoma ocupa el segundo lugar en las razones de uso: 16.7% biblioteca el Tunal, 26.3% el Tintal y 31.3% Virgilio Barco, porcentajes que en contraste con el uso por motivos de estudio: Tunal 61.2%, Tintal 46.1% y Virgilio Barco 34.5% (Grafico y Tabla No.10) se observan diferencias apreciables. Ahora, en lo que respecta al ítem *servicios de las bibliotecas más utilizados*, del Estudio de Usuarios (Grafico y tabla No.11), se ubica en primer nivel la sala general y el préstamo externo como los servicios más utilizados y el de servicio de los talleres de promoción de lectura, se clasifica como el menos utilizado.

Una situación análoga y que llama la atención se presenta en el diagnóstico del Plan Estratégico de Bibliotecas que reporta un 85% en la ampliación de la oferta del portafolio de servicios y programas de las bibliotecas en el área de actividades de promoción de fomento a la lectura, sin embargo, reporta un 35% de crecimiento, porcentaje que no refleja, un aumento en las mismas proporciones en el uso de este servicio. Un comportamiento similar se experimenta en el desarrollo de actividades y programaciones culturales que presenta una baja entre los servicios usados: biblioteca el Tintal 10.8%, Tunal 17.4% y Virgilio Barco 9.7%.

Estas diferencias y comportamiento de los resultados, por ejemplo en el caso de los talleres de promoción de lectura, no es entendible si existe una programación que revela una oferta rica y variada, pero el número de asistentes es tan bajo en la mayoría de los eventos. ¿Por qué no se están usando al máximo estos servicios? ¿Por qué tienen índices de uso tan bajos?. En la exposición y desarrollo del tema que nos ocupa, se consideran estos aspectos.

La elaboración y desarrollo de planes y programas, en particular, -los de promoción y fomento de la lectura en las bibliotecas públicas-, presentan algunas particularidades que vale la pena señalar: existen limitaciones y dificultades en el desarrollo de iniciativas adecuadas de formación de lectores y en el logro satisfactorio del objetivo, como es: *el acceso de todos los ciudadanos al conocimiento y la información, y por consiguiente en el logro del objetivo de fomento y promoción de la lectura*, que se argumenta en:

*“...no hay claridad conceptual en quienes emiten las políticas y definen cuáles son las acciones para esas políticas. En materia de promoción de lectura hay una especie de trabajo de campo en la práctica, que se ha hecho y se ha construido sobre la marcha, que en este país se ha dado por llamar de promoción de lectura, y en esas llevamos 40 años; salvo la Universidad de Antioquia y su facultad de Ciencias de la Comunicación, que intentó hacer un abordaje un poco más académico, más serio sobre este tema...lamentablemente en Bogotá, que es donde supuestamente nació la idea de trabajar la promoción de lectura, esto jamás se ha intentado, digamos de una manera seria, disciplinada y rigurosa, porque aquí cualquier cosa pasa como promoción de lectura...”*⁸²

La aplicación de dicho argumento en la práctica indica que la falta de claridad conceptual en la definición y significado de la “promoción de lectura” tanto de las instituciones responsables como de la administración del proyecto Biblored, ha tenido consecuencias:

*“el que no haya claridad desde un principio, ha terminado siendo que cualquier cosa se llama promoción de la lectura...entonces...las acciones de promoción de la lectura es una cantidad de actividades que son puro y físico activismo que nada tiene que ver con los libros, con las sesiones de lectura...son recreacionismo puro, que no acerca a los lectores a los libros...”*⁸³

y explican en buena parte, el que la orientación de los programas y actividades de lectura, se inscriban como actividades de recreación:

“se llama promoción de lectura a una cantidad de cosas que no tienen nada que ver con el libro, por ejemplo: talleres de plastilina, pintura, teatro, expresión, etc., estas actividades en apariencia se señalan como promoción de lectura, porque uno va a un taller y si le pregunta al promotor que si en su desarrollo es necesario que esté presente el libro o se haya leído, y la respuesta es no...se puede deducir es que se reduce a una simple actividad de recreación. Esta situación al parecer, nadie la tiene clara, porque hay más de 100.000 promotores que ofrecen su trabajo cada vez a menos precio, porque hay una competencia de

⁸².Entrevistada No.1. Experta en programas de lectura, adscrita al Ministerio de Cultura.

⁸³.ídem.

operadores, llevando a que la promoción de lectura se considere como un oficio, que la realizan unas personas al destajo. Con esto se impide una verdadera acción de mediación al libro y a la lectura⁸⁴.

Así las cosas, en el marco de la formulación de la Política Distrital de Fomento a la lectura, y en particular del objetivo de fomento a la lectura a través de los programas y actividades de lectura en las bibliotecas públicas, a la luz de las consideraciones de las dos entrevistadas, se infiere que el enfoque y los contenidos de los programas y actividades de lectura en las bibliotecas, no son atractivos ni resultan de interés para la población de lectores potenciales, dado que éstos no crean ni generan actitudes frente a la lectura. Esto responde al comportamiento observado en los talleres de promoción de lectura en el ítem de *los servicios de las bibliotecas más utilizados*.

En cuanto al resultado de la lectura autónoma, se podría colegir entre otras razones, a la asistencia de personas formalmente catalogadas como lectoras que usan el espacio de la biblioteca para el desarrollo de esta actividad.

Otro de los aspectos a considerar en la evaluación de este tema, es el liderazgo y la responsabilidad de las instituciones que coordinan y administran el proyecto Biblored, en lo que se refiere a establecer los criterios y líneas de acción, coherentes y afines para garantizar en la realidad el cumplimiento de los objetivos de la política de fomento a la lectura, particularmente en la línea de implementación de programas y actividades de lectura en las bibliotecas públicas.

Como se expuso en la descripción general del proyecto BibloRed Red Capital de Bibliotecas Públicas de Bogotá, la Alcaldía Mayor de Bogotá desde el año 2003 delega la responsabilidad en la dirección y manejo a la Secretaría de Educación del Distrito. Uno de los productos que resulta de esta delegación ha sido el adelanto de convocatorias públicas, proceso mediante el cual se ha adjudicado la concesión para el manejo y administración del proyecto a las Cajas de Compensación Colsubsidio y Comfenalco de Cundinamarca, operador que se mantiene hasta la fecha. Uno de los aspectos que determinó la adjudicación a la Caja de Compensación Colsubsidio, es su amplia experiencia en el manejo de la red de bibliotecas escolares.

No obstante la experiencia de la Caja de Compensación Colsubsidio:

*“muy pocas Cajas de Compensación o de entidades pueden ofrecer ese tipo de oferta...para una Secretaría de Educación no muy bien informada...para la contratación de lo que va a ser el operador...que ofrece cualquier cosa como promoción de lectura aprovechando que no se especifica en las condiciones de la contratación...se genera así una concepción errada en lo que se refiere a la promoción de lectura, que se evidencia cuando se le pregunta a los bibliotecarios por esta acción y responden: “a mí no me pongan a payasear con esas cosas, yo lo que tengo que hacer es carnetizar, prestar en sala, apoyar a lectores, el trabajo de los talleres es función del promotor. Ahora, resulta que el promotor es nada, la profesión de promotor de lectura en Europa no existe, allí los promotores de lectura son todos”.*⁸⁵

En términos prácticos esta condición necesariamente no garantiza la adopción de criterios adecuados en la administración de un servicio público, reflexión que se genera en cuanto a la dirección de este proyecto.

La misma es válida, si se tiene en cuenta, que la naturaleza, carácter y experiencia del operador en el ámbito privado se caracteriza por valores institucionales propios de la

⁸⁴.Ídem.

⁸⁵.Ídem.

empresa privada; sin embargo, la administración, gestión y quehacer en lo público requiere la adopción y el establecimiento de criterios propios y acorde con la naturaleza de dicho sector. Esta condición no demerita los resultados en cuanto al éxito y posicionamiento de Biblored en Bogotá, no así en cuanto al diseño, operatividad de las acciones y resultados de promoción de la lectura, que al surtir un análisis, estaría reflejando las falencias que persisten, en la articulación de los conceptos y criterios empresariales con las políticas locales en materia de educación y cultura.

Esta situación se ilustra, al revisar los términos del pliego de condiciones SED-LP-SME-004-2008 de la Alcaldía Mayor de Bogotá, establece que el sistema de bibliotecas públicas Biblored entre otros, debe velar y ser garante en el acceso de todas las poblaciones “a la información y el conocimiento, mediante el desarrollo de servicios bibliotecarios que promuevan la alfabetización informacional y el aprendizaje a lo largo de la vida como apoyo a los programas de educación formal, no formal y de autoaprendizaje”, para lo cual como “centros educativos, culturales y comunitarios” deben ofrecer programas y servicios diversos, de calidad, que contribuyan a la formación de individuos críticos, con capacidad de apropiarse y de aportar a la construcción de capital cultural de la ciudad”, en tal sentido define “la promoción de la lectura y la escritura entendidas como prácticas sociales garantizan el acceso, producción y transformación de la información y el conocimiento, la apreciación estética y el ejercicio de la función simbólica del lenguaje, así como el ejercicio de la ciudadanía y la participación social”⁸⁶.

El desarrollo en la práctica de tales propósitos, la función de las bibliotecas públicas es contundente en cubrir el déficit que presenta un buen número de colegios del Distrito en cuanto a la dotación de bibliotecas escolares y el desarrollo de programas y actividades para dicho sector, sin embargo, en dicho contexto la alfabetización informacional y el auto aprendizaje que se puede lograr a través de prácticas sociales como la promoción de la lectura, no ocupan un lugar destacado, no obstante que son explícitos en el pliego de condiciones señalado.

Los resultados adicionales a considerar sobre la orientación de la biblioteca pública en el sector educativo, en los que se resalta la importancia estratégica de dicha labor en el mismo, han tenido implicaciones como el cambio en la función y rumbo de las bibliotecas, que entre otras consecuencias, ha llevado a la adquisición de numerosas colecciones orientadas al cubrimiento de necesidades de la población escolar, relegando de paso a otras poblaciones que no se encuentran formalmente adscritas en la misma.

Por consiguiente, la predeterminación en la oferta de servicios, selección y adquisición de materiales orientada a la demanda de un segmento poblacional explicaría la oferta pobre en servicios de calidad y materiales para otros grupos poblacionales. En este tema, vale hacer un punto de inflexión, para señalar que la formación de las capacidades críticas de lectura, está estrechamente asociadas con el desarrollo de las calidades de la ciudadanía democrática; esta condición se dificulta y es débil con una biblioteca pública que no es rica en colecciones literarias, filosóficas, históricas y científicas, tanto en el campo de las ciencias sociales como el de las ciencias naturales.

En este punto vale señalar que las consecuencias descritas tendrían que ver en buena parte a la falta de compromiso de las instituciones públicas esto es, el Ministerio de

⁸⁶ .Licitación Pública. SED-LP-SME-004-2008, Alcaldía Mayor de Bogotá. 2008.Pag.10.

Educación y la Secretaría de Educación, en razón a que por competencia y funcionalidad les corresponde la responsabilidad de garantizar las condiciones en los procesos de desarrollo e implementación de la política, y por ende, el cumplimiento de objetivos:

"... en los últimos 8 años el Ministerio de Educación se cerró, es ciego, sordo, administrativista, eficientista a la misión de que se crearan bibliotecas escolares en los planteles; se le apostó todo a la cobertura, a la calidad, y se está viendo ahorita que esto ha sido lo más nefasto que ha hecho, con el bilingüismo e inserción laboral, no se está logrando ninguna de las tres, porque lo que había que hacer era asegurar que la oferta fuera buena, no educación especial, rural e indígena, son buena educación, independiente de sus recipientes. Entonces, esto ha deformado la función de las bibliotecas públicas que de todas maneras tienen su propia problemática"⁸⁷.

Esta apreciación indica que de cierta manera la orientación del quehacer de las bibliotecas públicas ha estado sujeta a fines y metas diferentes a las asignadas por la sociedad y el Estado.

En lo que respecta al papel de la Secretaría de Educación, la falta de liderazgo en la coordinación de acciones coherentes con los objetivos de la política de lectura:

"la forma de interacción de la red de bibliotecas públicas es el resultado de lo que la Secretaría de Educación en una visión muy corta ha proyectado, digamos que el desarrollo de las actividades, impulso e impacto social que puede tener la red, está marcado o tiene una determinante que ha sido en términos generales una experiencia exitosa para la ciudad. Pero esta no ha contado con una articulación a la entidad."⁸⁸

ha tenido implicaciones y efectos en la administración del proyecto.

"al no tener una cabeza que orientara desde la Secretaría de Educación, tomó y ha tomado decisiones muy ligadas al criterio del concesionario administrador de turno y esa es una de las cosas más negativas que ha tenido la administración... resulta inadmisibles no es lo que la administración delegada ha hecho con la gestión de las bibliotecas, lo que es inaceptable es que en 10 años la Secretaría de Educación no tenga una posición clara y no haya formulado un proyecto, una directriz que indique cuál es el rumbo y porqué lado es que se garantiza una mejor acción de un programa para la ciudad"⁸⁹.

Estas consideraciones y la lectura de los resultados explican en buena parte, que la falta de coordinación institucional, corresponsabilidad y coherencia con los lineamientos y directrices de la Política Distrital de lectura, la administración y gestión del proyecto Biblored-Red de Bibliotecas Públicas de Bogotá, se ha estado orientado a discreción por criterios del operador, lo que en consecuencia, es un factor que podría explicar el cambio del rol de las bibliotecas públicas y por consiguiente, la reorientación en sus objetivos.

Si esto es así, se puede inferir que en la realidad la biblioteca pública en la transición funcional como centro educativo, cultural y comunitario, estaría en proceso de hacer uso pleno y óptimo de infraestructura y espacios como del desarrollo de condiciones y capacidades, entre otros fines, de la creación y generación de hábitos de lectura en los ciudadanos a través de la implementación de programas y actividades de fomento a la lectura.

⁸⁷ .idem.

⁸⁸ .Entrevistada No.2. Directora de la biblioteca Virgilio Barco, 2006-2008.

⁸⁹ .idem.

A la luz de lo expuesto y a manera de conclusión, lo que se puede ver es que la promoción de la lectura parece desenvolverse en la biblioteca pública, sin una adecuada comprensión de sus determinantes y de sus efectos sociales. Esta situación, estaría determinada por la falta de empoderamiento e interés de la dirección del proyecto Biblored, la falta de coordinación institucional, coherencia de lineamientos y directrices de política, y sistemas adecuados de medición, que permitan conocer los impactos reales de sus iniciativas de promoción de la lectura en el medio organizacional y en el contexto social. En tal sentido, las bibliotecas públicas estarían desarrollando prácticas de lectura bajo supuestos y valoraciones que las justifican en sí mismas, no dando cabida a cuestionamientos, críticas o reflexiones estructurales.

3.3.3. La función de la biblioteca pública y los procesos de formación social en la generación y fomento de hábitos de lectura

La importancia e incidencia funcional que tiene la biblioteca pública como centro educativo, cultural y comunitario guarda estrecha relación con los objetivos anteriores, en el sentido de garantizar a los ciudadanos, el acceso en términos de equidad, a la información, el conocimiento y la cultura, en lo que, la elaboración e implementación de programas y actividades de lectura ha sido considerado como una de las alternativas claves; es así que la generación de estas condiciones se constituyen en factores determinantes en el proceso de formación de los ciudadanos. En la formulación de la Política Distrital de fomento a la lectura, la acción de *“desarrollar estrategias de extensión de servicios bibliotecarios y fomentar el desarrollo de programas de lectura y escritura que den prioridad a poblaciones desvinculadas de los sistemas educativos o en situación de desventaja o que carecen de acceso a la educación y a la cultura”*, se orienta al logro del objetivo enunciado.

Es un hecho que en desarrollo de las funciones enunciadas, la biblioteca pública en los últimos años, se ha venido proyectando como el espacio ideal para la alfabetización, autoeducación, entre otros. El desarrollo de esta misión, implica una importante responsabilidad social con el Estado y en particular, con los ciudadanos a los que orienta y ofrece sus servicios. Tal apreciación está sujeta a los resultados encontrados en la revisión del Estudio de Usuarios y diagnóstico del Plan Estratégico que presenta el proyecto Biblored – red de Bibliotecas Públicas de Bogotá, en los que se registran importantes y notables avances en lo que se refiere a cobertura, sin embargo, al observar en detalle los grupos poblacionales beneficiarios, -priman los usuarios escolares, de secundaria y universitarios-, no observándose la vinculación y aumento significativo y en el mismo sentido, de otros grupos poblacionales del sistema educativo: grupos poblacionales de mujeres y hombres por rangos de edad, segmento infantil, nivel técnico y posgrado; como los que no se encuentran adscritos al mismo: amas de casa, jubilados, estudiante trabajador, por citar algunos.

La ilustración de otros hechos, adicionales a los resultados que se observaron en el desarrollo del primer objetivo, se puede observar en los datos registrados en el servicio de afiliaciones y préstamo en las bibliotecas que tienden a ser considerablemente bajos. Según el Plan Estratégico las afiliaciones decrecieron en un 17% y las renovaciones presentan un decrecimiento del 7%, igual registro en cuanto a descenso presenta la red,

que se ubica en un 8%. Estos datos contrastan con el registro del programa en atención a usuarios que desde su inicio ha logrado una cobertura de 4.800.000.

Así mismo, para el año 2009, se observan registros de atención de 19.015 usuarios por parte de las megabibliotecas de Bogotá: Biblioteca Pública El Tintal Manuel Zapata Olivella, Biblioteca Pública Parque El Tunal y Biblioteca Pública Virgilio Barco, presenta resultados durante el período mencionado; Biblioteca Parque El Tunal registró el mayor porcentaje de asistencia, con el 39,89% de los visitantes de las tres bibliotecas estudiadas, seguida por la Biblioteca El Tintal Manuel Zapata Olivella (31,06%) y la Biblioteca Virgilio Barco (29,05%).

De lo observado se infiere que es normal esperar que con los años eventualmente descendan los números de las afiliaciones, puesto que puede llegar a pensarse que se ha completado la carnetización de los usuarios potenciales de las bibliotecas. Pero aún así, ¿por qué descenden las cifras de préstamos externos, que debieran aumentar anualmente, en la medida en que hay una mayor cobertura de ciudadanos?. Estos resultados llaman la atención sobre la eficiencia en cuanto a estrategias para retener y lograr mediante la afiliación y la oferta de servicios adecuados la permanencia de los usuarios.

En esta perspectiva resulta pertinente señalar qué impacto social generan los logros arriba citados en cuanto a cobertura, si se tiene en cuenta que el proyecto adolece de un sistema de medición adecuado para medir en la población escolar que acude a las bibliotecas públicas :

“partiendo de que la mayoría de los usuarios son escolares, esto incide en las colecciones porque entonces las bibliotecas públicas se dedican a comprar aquellos materiales que van a satisfacer las consultas de esos usuarios más inmediatos que son los escolares. Esto también falsea los resultados de circulación, es decir, gracias a que van hordas de muchachos a conocer las bibliotecas, se pueden inflar las cifras de visitantes y las de préstamo en sala, y así se hacen aparecer en los datos, situación que es particularmente dramática en Bogotá.”⁹⁰

La lectura de este concepto, refleja las limitaciones que en materia de evaluación tiene el proyecto, cuando:

“desde el 2007, está la Secretaría con su equipo de interventores haciendo monitoreo a las cifras que quedaron consignadas en un plan que decía que hay que realizar 100 actividades de promoción de lectura en la biblioteca, entonces ellos hacen el conteo, vamos en 20...50...70, y algunos análisis dependiendo de quien estuvo de interventor. Hoy se reconoce la necesidad de contratar a personas que tengan un conocimiento específico en la materia, pero esto ha sido un esfuerzo aislado, porque no se tiene un sistema de medición adecuado, de indicadores que permitan hacer un contraste frente a las políticas de la ciudad y del impacto social del programa. La red siempre se ha mirado hacia adentro, cómo estamos y cómo nos comparamos las bibliotecas mayores con las bibliotecas locales y de ahí no salimos”⁹¹.

Ahora, si se repasan los elementos de análisis considerados en el primer objetivo, como es el papel de la biblioteca pública en la reducción de diferencias de acceso de las poblaciones, se encuentra una relación directa con la generación de condiciones adecuadas y equitativas para todos los ciudadanos, que en consecuencia redundan en su formación. Estos permiten inferir que los datos y registros de atención a usuarios

⁹⁰ .Entrevistada No.1.

⁹¹ .Entrevistada No.2.

escolares se han asimilado en las estadísticas como un indicador de eficiencia en la meta de ampliación de los niveles de cobertura de la Red de bibliotecas Públicas. Si bien, este resultado se califica como satisfactorio en lo que respecta a este grupo poblacional, no así en lo que respecta a otros grupos.

Otro factor a considerar y que impacta el proceso de formación social de los ciudadanos, tiene que ver con el desplazamiento y acceso a las bibliotecas, las que a pesar de figurar y estar ubicadas en zonas geográficamente estratégicas en el mapa de Bogotá, por las zonas poblacionales cercanas que las circundan y la posibilidad de atención a una mayor cantidad de usuarios potenciales, en la realidad este factor no se ha manejado de manera eficiente.

Por ejemplo, en lo que se observa en las *visitas de usuarios* a las zonas en las que se encuentran ubicadas las bibliotecas, registra la preferencia de los usuarios en acudir a las bibliotecas que están cercanas al lugar de residencia (Ver cuadro No.1). Sin embargo, ninguna de las bibliotecas atiende a todas las localidades de la ciudad o tiene usuarios provenientes de todas las localidades, las cifras de atención a usuarios diferentes a los de su localidad son bajas, al parecer, porque éstos dependen de la disponibilidad de transporte público. Veamos.

En el caso de la biblioteca el Tintal el 75.5% de los usuarios proviene de la localidad de Kennedy, 7.8% de Bosa y un 5.9% de Fontibón, dos localidades aledañas accesibles en transporte público. Sólo un 10,8% de usuarios proviene del resto de la ciudad

Llama la atención que la biblioteca del Tunal recibe un número importante de usuarios de las localidades Rafael Uribe Uribe (28.3%) y Ciudad Bolívar ((17.2%), además de los de la propia localidad, Tunjuelito (37.3%). Estas tres localidades se reparten el 82.8% de usuarios de la biblioteca Tunal y sólo un 17.2% proviene de otros lugares de la ciudad. Esto puede explicarse gracias a la presencia cercana de la estación de Transmilenio, servicio de alimentadores y abundante transporte público en el sector.

En la biblioteca Virgilio Barco, la de más deficiente transporte público en el sector (y de más difícil acceso desde las vías públicas), el número más grande de usuarios proviene de Engativá (58.7% de la propia localidad), un reducido número de usuarios proviene de Teusaquillo (13.8%) y un 6.9% de la localidad de Suba, localidad para la que sí hay acceso de transporte público masivo tanto por la carrera 68 y por la avenida 30. Dicho de otra forma, el 79.4% de los usuarios de la Biblioteca Virgilio Barco proviene de las tres localidades más próximas o con facilidades de transporte. Lo anterior indica que la mayoría de los usuarios eligen la biblioteca más cercana como la sede más frecuentemente visitada.

De lo anterior se podría inferir que el factor del transporte y la distancia respecto de la biblioteca son aspectos que influyen en la elección de la biblioteca y la oportunidad de uso, por las implicaciones que tiene en la canasta escolar de los colombianos, en la que uno de los rubros más altos que debe asumir un persona que es cabeza de familia es el del costo del transporte por un lado, y si se considera la alta proporción de estudiantes que aparecen como usuarios de las bibliotecas por otro, no es de extrañar que la proximidad de la biblioteca sea determinante en su uso.

Esto revela otra problemática en el acceso físico a las bibliotecas (el “peaje” para llegar a una biblioteca que representa pagar el costo de los pasajes en transporte público) que hacen que una porción grande de la población tenga el *derecho* de uso (de las bibliotecas de la ciudad, entre otros servicios culturales y educativos), pero no tenga la *posibilidad* real de ejercerlo por un problema de distancias⁹².

La descripción de estos elementos a los que se adiciona lo observado en los resultados como los presentados a lo largo de este capítulo de análisis, se constituyen en elementos de juicio para señalar que la biblioteca pública, aún está en el proceso de definir acciones concretas que aporten a la formación de los ciudadanos. Esta anotación guarda relación con los resultados encontrados que si bien dan cuenta de la importante gestión que vienen realizando las bibliotecas públicas, permiten señalar otros aspectos a tener en cuenta por la administración.

Si se parte de las estadísticas de atención a usuarios, en los que el componente de usuarios escolares tiene una mayor participación en relación con otros grupos poblacionales, vale anotar que tal reconocimiento, no debe implicar la exclusión de otros públicos alternos, por tal razón es importante que en la dotación de materiales y colecciones, por ejemplo, el desempleado, ama de casa, artesano encuentren lo que requieren.

Esta consideración no desestima los importantes esfuerzos y avances experimentados que ha tenido la Red en el fortalecimiento de las bibliotecas escolares; sin embargo, tales resultados podrían optimizarse si adicional a la cooperación que la biblioteca pública ofrece al sistema escolar, orienta su actuación y amplía el espectro de posibilidades en la oferta de servicios para las poblaciones que los utilizan como para los grupos potenciales. En otras palabras, si las bibliotecas públicas atienden y prestan servicios a una población mayoritaria compuesta por jóvenes y universitarios, es conveniente orientar y avanzar, entre otros, desarrollo explícitos de programas de autoaprendizaje, alfabetización informacional, talleres y actividades que desarrollen habilidades de lectura compleja y crítica, del hábito y el gusto por la lectura.

Adicionalmente en lo que se refiere a otros grupos poblacionales es conveniente y pertinente, el diseño de programas, actividades y estrategias más asertivas y decisivas que los cautive y acerque a las bibliotecas, como la dotación de materiales de lectura diversos y adecuados que colmen los intereses y expectativas de estos usuarios potenciales. En términos de ampliación de cobertura y mayor captación de usuarios de las localidades aledañas, sería prudente que las bibliotecas públicas replanteen sus servicios, por ejemplo, usando programas dirigidos a segmentos específicos de la población que vive más cerca; trabajo más puntual con usuarios cautivos, tales como los jardines infantiles, escuelas, guarderías, etc.; servicios de información a la comunidad más específicamente diseñados; estrategias de comunicación masiva para zonas de interés; planes descentralizados de atención a usuarios.

En lo que se refiere al factor del transporte valdría la pena considerar el diseño de estrategias y acciones orientadas a la mejora de las condiciones de acceso a las bibliotecas públicas que presentan esta problemática. Por ejemplo, se podrían diseñar

⁹² Bula, Jorge Iván. El derecho a la gratuidad: Un bien inalienable de la sociedad. Foro Bogotá, Cómo vamos. El Tiempo/ Fundación Corona/ Fundación Restrepo Barco/Naciones Unidas. Bogotá: Agosto 10, 2007.

estrategias de comunicación para indicar a los usuarios como llegar con las rutas existentes, cercanas a las sedes, realizar convenios con las empresas de transporte del Distrito para señalar y establecer rutas que faciliten el desplazamiento de los usuarios.

A manera de conclusión, valdría la pena que la administración del programa de las bibliotecas públicas, considere otras alternativas y escenarios para su actuación, en los que, a partir de la experiencia y en cooperación con el sistema escolar, capitalice positivamente con este grupo poblacional, un esfuerzo decidido y reorientación en el uso de la biblioteca, como el espacio para el desarrollo de otras actividades, tales como: complementar los conocimientos adquiridos en la escuela, lectura por placer, desarrollo de aficiones, adquisición de información que permita actuar como ciudadanos participativos y críticos.

Con esta perspectiva, la creación de un público no escolar en las bibliotecas, se podría garantizar con la oferta a este público de un abanico de opciones de lectura y consulta, que permita a los estudiantes otras oportunidades para su desarrollo cultural, placer de leer y autonomía para la lectura de textos complementarios a sus estudios.

Esta tarea podría ser una oportunidad para revisar los canales de comunicación y para establecer una mayor coherencia y coordinación entre los discursos de promoción de lectura y sus prácticas que en la vida cotidiana desempeñan las organizaciones. Podría ser de beneficio para la biblioteca pública considerar el uso de indicadores de tipo cualitativo, a fin de obtener una perspectiva sociológica y antropológica del usuario, que lo identifique y revele como un individuo social y humano que hace parte de una inmensa red social en el cual la biblioteca está inmersa y ocupa un lugar.

Este nuevo concepto de usuario trae implícito una perspectiva que relacionaría al individuo, y/o grupos de individuos, a un medio del cual él requiere algo; busca aprovechar un recurso que tiene el potencial de ser usado según las necesidades del individuo y/o el grupo de individuos.

En el actual contexto de cambios y tendencias globales, la biblioteca pública está llamada a enfrentar nuevos retos que implicaría entre otros, plantearse nuevas rutas en su quehacer e imprimir una mayor dinámica en sus relaciones e interacción con el ciudadano; en esta perspectiva, su participación en procesos como la alfabetización y auto aprendizaje formacional, podría constituirse en uno de los medios que apoye de manera eficaz la formación ciudadana.

4. Conclusiones

Los resultados y hallazgos en los estudios sujetos a observación en este trabajo como las entrevistas a algunos actores vinculados al programa Biblored – red de Bibliotecas de Bogotá, permiten hacer las siguientes consideraciones;

Los datos, estadísticas y relatos permiten concluir respecto a la función y gestión que desarrolla la biblioteca pública, que está circunscrita en su quehacer a la ejecución de actividades orientadas a la población escolar, las cuales son propias y deben ser atendidas por el sistema escolar del Distrito.

Parece evidente, la necesidad de un redireccionamiento en cuanto al planteamiento de objetivos y gestión de la biblioteca pública. En tal sentido, debe considerarse positivo que las bibliotecas de la red establezcan un punto de inflexión en su quehacer y además de la atención al sector escolar empiecen a prestar servicios culturales, informativos y educativos al resto de la ciudadanía, y por este medio, empezar a disminuir la brecha y diferencia en el acceso a la información, el conocimiento y la cultura por parte de los ciudadanos.

En tal sentido, las bibliotecas públicas de Bogotá están por lo tanto ante una disyuntiva difícil: ¿mejoran sus servicios a los estudiantes, que constituyen el grueso de su clientela, o por el contrario, emprenden una campaña de acercarse a los ciudadanos para mejorar su acceso y servicios? ¿Debe Biblored sistematizar el servicio a las instituciones educativas para acercar a la población infantil con servicios desescolarizados? ¿Cómo puede llegar de forma más eficiente a la población en general?. Sobre éstos interrogantes se han planteado algunas alternativas de acción en este trabajo, sin embargo quedan sujetos a la discreción y criterio de las instituciones responsables como de la administración del programa.

Lo que sí es susceptible de resaltar, es la identificación de algunos aspectos en las bibliotecas públicas, válidos y factibles, que pueden contribuir a mejorar la atención, reorientar el quehacer y ubicar grupos poblacionales potenciales a quienes cautivar en el entorno inmediato, a los que es esencial llegar de manera más sistemática para estructurar focos de trabajo que garanticen más amplia cobertura en servicios.

En relación a la elaboración y desarrollo de programas de lectura, lo que se puede ver es que la promoción de la lectura se desenvuelve en la biblioteca pública sin una adecuada comprensión de sus determinantes y de sus efectos sociales. De manera evidente, ello está determinado por la falta de empoderamiento e interés de la dirección del proyecto Biblored en conocer cuáles son los impactos reales de sus iniciativas de promoción de la lectura en el medio organizacional y en el contexto social

La identificación y el reconocimiento de situaciones problemáticas no es determinante definitivo en la evaluación general del Programa Biblored – Red de Bibliotecas Públicas, que en otros aspectos presenta a la fecha excelentes resultados en su gestión. Los resultados de las encuestas son altamente positivos: el número de usuarios ha crecido en el tiempo, siguen operando programaciones que tiene asistentes regulares, y la percepción de la biblioteca entre sus usuarios es muy favorable. Pero existen elementos a mejorar que podrían ser el resultado de una percepción más aguda de la identidad

diferente de cada biblioteca, y de una postura más sensible de la coordinación de Biblored frente a la diversidad y la heterogeneidad de un público, que presenta distintas necesidades y están a la espera de ser integradas y atendidas como usuarios de estas megabibliotecas.

Ahora bien, mientras que es posible encontrar en los resultados de las encuesta elementos comunes de las tres bibliotecas, (un “común denominador” en los usuarios, por así decirlo), también es cierto que hay elementos en los contextos de ubicación geográfica de las bibliotecas (nivel educativo, estrato del entorno, facilidad de acceso, etc.) que dan a los usuarios de las tres sedes una identidad muy diferente.

Sin embargo, la programación centralizada ofrece muy similares opciones, en lo cultural (lo que no tendría sentido, como estrategia para satisfacer expectativas de servicio que son muy distintas) cuando el público tiene gustos y perfiles (de edad, sexo, nivel educativo y ocupación) diferentes. Los espacios e infraestructuras se organizan de forma parecida, y las colecciones son iguales, lo que no permite mantener relevancia curricular para los estudiantes que las consultan mayoritariamente en el Tintal y el Tunal, ni mejora la pertinencia cultural de las colecciones y servicios para usuarios tan diferentes como, por ejemplo, los de la Virgilio Barco y el Tunal.

Es recomendable examinar las diferencias en los resultados y la evidencia en cada una de las bibliotecas, para determinar de qué manera deben afinarse los criterios para el desarrollo de colecciones en cada una de las tres sedes (puesto que los gustos y preferencias tienen variaciones importantes en las tres).

Igualmente, resultaría necesario evaluar los servicios y programaciones que están teniendo menos usuarios para determinar formas de hacerlos más costo-eficientes.

4.1. Consideraciones finales

Una interpretación del papel de la biblioteca pública desde la perspectiva sociológica de Bourdieu.

Resulta interesante realizar un breve análisis del papel y la incidencia de la biblioteca pública en el medio social, con la adopción de elementos conceptuales que nos ofrece la teoría sociológica, particularmente desde la perspectiva del sociólogo Pierre Bourdieu. La consideración de la construcción de una concepción que permita comprender el mundo social, concebido como la construcción del espacio de las posiciones por hombres y mujeres, proceso en el cual –éstos- a su vez, son construidos por el espacio, implica en la realidad, la comprensión y transformación de las realidades sociales, enmarcadas en los procesos de construcción individuales y grupales, implica la búsqueda de configuraciones conceptuales de los diversos contextos en los que se inscribe el actuar de hombres y mujeres, acorde con las cambiantes circunstancias históricas y culturales de sus entornos.⁹³

⁹³. Bourdieu, Pierre. La Distinción. Criterios y bases sociales del gusto. Editorial Taurus, Madrid, 1989. Pag.597

Este concepto, un tanto abstracto tiene sentido en su interpretación y aplicación práctica del caso que nos ocupa, esto es, la biblioteca pública, que en su definición se entiende como la institución social que permite el acceso de la población a la información y el conocimiento, y la que al ser funcionalmente identificada como el espacio social, ofrece un conjunto de bienes, servicios y actividades, lo que en interacción, genera la construcción de relaciones entre las personas, que por asociación implica e identifica en este escenario, a los usuarios de la biblioteca.

La construcción de estas relaciones, dan lugar a lo que Bourdieu denomina estructuras estructuradas, principios generadores de prácticas distintas y distintivas; esquemas clasificatorios, principios de clasificación, principios de visión y de división, de gustos diferentes; tales elementos se configuran y son distribuidos según el volumen global de capital y los diferentes tipos de capital (económico y cultural) que ellos poseen.⁹⁴

Esta perspectiva en otras palabras, implica para la biblioteca pública, el constituirse como el espacio de las disposiciones (habitus) y posiciones que los grupos adquieren en razón a sus prácticas y los bienes (económicos, culturales) que poseen; tal efecto, se aplica y responde a las condiciones particulares de los hombres y mujeres de esos grupos que confluyen a dicho espacio, de lo que se deduce que la biblioteca se erige como una variable de condicionamiento social que permite y predispone al acercamiento de sectores restringidos, los cuales en dicho espacio estarán más próximos –por sus propiedades, disposiciones y gustos- .

Si esto es así, la oposición que existe entre los que tienen un fuerte volumen de capital (económico, cultural), que en términos prácticos se aplican a los grupos asociados al sistema escolar, gradualmente la misma disminuye en relación a los grupos que por alguna razón no poseen y están desprovistos de capital económico y cultural (amas de casa, pensionados, obreros, etc.).

El resultado que se puede inferir en la asociación y aplicación práctica de estos conceptos, es la importancia del rol y la función que podría ocupar la biblioteca pública en términos de equidad social, formación y empoderamiento de los ciudadanos.

⁹⁴ .Bourdieu, Pierre. Capital cultural, escuela y espacio social. Compilación y traducción Isabel Jiménez, Siglo XXI editores.1998.pags.26-33.

5. BIBLIOGRAFÍA

- ___ Borges, Jorge Luis: *Del culto de los libros, en otras inquisiciones*, Emece, Buenos Aires, 1960.
- ___ Bourdieu, Pierre. *La distinción*. Editorial Taurus, Madrid, 1988.
- ___ Bourdieu, Pierre. *Capital cultural, escuela y espacio social*. Compilación y traducción Isabel Jiménez, Siglo XXI editores.1998.pags.26-33.
- ___ Bula, Jorge Iván. El derecho a la gratuidad: Un bien inalienable de la sociedad. Foro Bogotá, Cómo vamos. El Tiempo/ Fundación Corona/ Fundación Restrepo Barco/Naciones Unidas. Bogotá: Agosto 10, 2007.
- ___ Caballero, María Cristina: *Bibloed. Innovadora Red Colombiana de Bibliotecas*. Consejo de Bibliotecas y recursos informativos. Febrero, 2003
- ___ Castrillón, Silvia. *Bibliotecas públicas y bibliotecas escolares*. (Ponencia realizada en las mesas de cultura, Medellín. Marzo 25 de 1998.).
- ___ Freire, Paulo: *La naturaleza política de la educación en Cultura, poder y liberación*. Editorial Paidós. 1990.
- ___ Ferreiro, Emilia: *Pasado y presente de los verbos leer y escribir*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica. 1999.
- ___ González, P. Blanca Yaneth y Sanchez, R.Niny: *la escritura como dispositivo para el ejercicio de la ciudadanía*. Colección: Niñez, Juventud y Desarrollo, CINDE, Bogotá, primera edición.2010.
- ___ Melo, Jorge Orlando: *Bibliotecas y Lectura en Bogotá*. En hábitos de lectura, asistencia a bibliotecas y consumo de libros en Colombia, Bogotá. Ministerio de Cultura, Educación, Fundalectura.2006.
- ___ Melo, Jorge Orlando, Melo: Comentario al documento del Ministerio de Cultura, *Política de Lectura y Bibliotecas*, 2008, Bogotá, marzo de 2009. El comentario fue publicado en el libro del Ministerio. *Compendio de Políticas Culturales*, Documento de Discusión 2009, Bogotá, Ministerio de Cultura, 2009.
- ___ Ostrom, Elinor: *Marco Institutional Analysis and Development*, 2005.
- ___ Ostrom en Sabatier: *Institutional Analysis and Development Framework*, 1999.p.35-71.
- ___ Pettit, Michele : *¿ Pero y que buscan nuestros niños en sus libros?*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. México. Junio de 2004.
- ___ Rey, Germán: *Lecturas que crecen, lecturas inmóviles*; La lectura en internet, periódicos y revistas, Fundalectura. 2006.
- ___ Rodríguez, Pedro G: Artículo: *¿Política nacional de lectura?. Meditación en torno a sus límites y condicionamientos*. Revista latinoamericana de Estudios Educativos. México, vol.25. No.3.
- ___ Roth Deubel, André-Noël: *Discurso sin compromiso. La política pública de derechos humanos en Colombia*, Ediciones Aurora, Bogotá, 2006, capítulo 2 (pp.59-101).
- ___ Roth Deubel, André-Noël: *Políticas Públicas: Formulación, implementación y evaluación*. Ediciones Aurora, 2007.
- ___ Roth,D.André-Noël : *Una introducción a la evaluación de las políticas públicas*, en Vargas y otros, *Fundamentos de políticas públicas*, Universidad Nacional, Bogotá, 2007.
- ___ Arrubla S. Deisy J, Ballesteros C. Magnolia del Pilar, Martínez Alberto, Roth, D. André-Noël, Editor: *Enfoques para el análisis de Políticas Públicas*. La perspectiva narrativa de Emery Roe. Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y sociales. Universidad Nacional de Colombia. Primera Edición, Bogotá, D.C. diciembre de 2010. Pag.361.

- ___ Peña, Luis Bernardo: *Tras el mapa de la lectura en Iberoamérica*. Texto de la conferencia presentada en el Segundo encuentro de Promotores de la Lectura, Feria Internacional del Libro. Guadalajara, 2004.
- ___ Sampson, Anthony: *Lectura y cuidado de sí*. Artículo en revista de la Universidad del Valle, 1997.
- ___ Sen, Amartya: *El Desarrollo y Libertad*, Editorial Planeta, 1999.
- ___ Soto, Arley: *Apuntes sobre las bibliotecas públicas municipales en Colombia*. Revista Códice. Vol.3 No.1:49:59, Enero-Junio de 2007.
- ___ Vera, Miguel: *Evaluación para el desarrollo social. Aportes para un debate abierto en América Latina*, Magna Terra Editores, Guatemala, 2006.
- ___ Weiss, Carol H: *Investigación evaluativa*, Trillas, México, 1975.

Documentos

- ___ Acuerdo 106 de 2003, Concejo de Bogotá D.C.
- ___ Asocultura: Informe de Lectura; Educación y Democracia.2007.
- ___ Alcaldía Mayor: Observaciones de Ciudad. Boletín Informativo del Observatorio de Culturas.No.4. 2009.Pdf.
- ___ CERLALC, OEI, Plan Iberoamericano de Lectura: Agendas de políticas públicas de lectura, Bogotá, Cerlalc, 2004.
- ___ Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina y el Caribe, con sede en México. CREFAL.2004.
- ___ Hábitos de lectura y consumo del libro en Colombia. Análisis preparado para la Cámara Colombiana del libro, Fedesarrollo, septiembre, 2006.
- ___ Decreto 133 de 2006. Por medio del cual se adoptan los lineamientos de Política Pública de Fomento a la Lectura para el período 2006-2016.
- ___ Departamento Nacional de Planeación, Documento Conpes 3.222, Lineamientos del Plan Nacional de Lectura y Bibliotecas, Bogotá, Ministerio de Cultura, Departamento Nacional de Planeación, 2003.
- ___ Estudio de Usuarios, Bibliotecas Mayores de Bogotá. 2007.
- ___ Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura. Fondo de Cultura Económica, Mexico.D.F.2003.
- ___ Red Capital de Bibliotecas Públicas, BIBLIORED. Plan estratégico 2009-2011. Alcaldía Mayor de Bogotá, Secretaría de Educación del Distrito, Dirección de Ciencia, Tecnología y Medios Educativos. Contrato de concesión 985.Caja de Compensación Familiar COLSUBSIDIO, Junio de 2009.
- ___ UNESCO, 1994. Manifiesto de la UNESCO a favor de las Bibliotecas.
- ___ Licitación Pública. SED-LP-SME-004-2008, Alcaldía Mayor de Bogotá. 2008.Pag.10

Páginas de internet

<http://www.lalectura.es/2008/Chartier.pdf>."Aprender a leer, leer para aprender.

<http://www.jorgeorlandomelo.com/bibliotecaspublicas.htm>

Portal de la Red Capital de Bib

liotecas Públicas de Bogotá, en [http:// www.bibliored.org.co](http://www.bibliored.org.co), octubre de 2009.

6.ANEXOS

Cuadro No. 1.Descripción de actividades bibliotecas mayores

Descripción actividad/ bibliotecas mayores	Observaciones
Perfil de usuarios que asisten a las bibliotecas	El 49% corresponde a mujeres y el 51% a hombres, este comportamiento se da de manera similar en las tres bibliotecas. Este dato también indica una oferta de servicios, programas y colecciones incluyente para ambos géneros.
Perfil de usuarios por estrato	Se destaca una distribución proporcional a la composición de la población en la ciudad. El mayor impacto de la Red se da en los estratos 1 y 2 respectivamente, aunque las bibliotecas se encuentran ubicadas en sectores que concentran poblaciones de estratos 3 y 4 (Virgilio Barco y Tintal).
Rangos de edad de los usuarios	Se encuentra que el 58% corresponde a personas entre los 13 y 26 años y es la población que más uso hace de los servicios; el 60% de los usuarios manifiestan ser estudiantes y la actividad que más se realiza es la de hacer tareas, trabajos e investigaciones en un 33%. Se proyecta por parte de las bibliotecas la priorización de acciones y convocatorias orientadas a las poblaciones menores de 13 años, así como a los mayores de 26, considerando que representan en su conjunto tan sólo el 41% de los usuarios. Del mismo modo, se desarrollaran acciones que permitan diversificar los usos que hacen de la biblioteca pública los jóvenes.
Niveles educativos	Se destaca baja proporción de usuarios con educación técnica o tecnológica, lo cual define un importante campo de trabajo en el desarrollo de las colecciones, así como en la divulgación del material existente en las bibliotecas.
Ocupación	Se destaca un creciente número de usuarios que trabajan (24,5%), lo cual refleja que al igual que las personas que estudian, estos usuarios destinan un tiempo dentro de sus actividades cotidianas para hacer uso de los servicios y programas de la biblioteca. Contrasta con personas que se encuentran desempleadas, en el hogar o pensionadas, quienes representan tan sólo el 11.5% de los usuarios, evidencia nuevas

	representaciones de la biblioteca pública en la vida de las personas.
Usos de la biblioteca por parte de los usuarios	Prevalece el uso relacionado con las tareas, trabajos e investigaciones que apoyan los deberes académicos de escolares y universitarios, es muy importante considerar los diferentes usos que los usuarios realizan, entre ellos se destaca de manera muy representativa los siguientes: leer (22.3%), hacer uso de internet (10.5%), sacar libros (8.4%) y hacer consultas (7.9%), lo cual representa el 49% del usos de los servicios. En este sentido, se refleja como la biblioteca pública ha venido transformando paulatinamente los imaginarios de los habitantes de la ciudad con relación a las bibliotecas. De la misma manera, se identifica una especial tendencia a los usos de carácter individual, siendo la asistencia a actividades o programaciones especiales el 7.6%.
Desarrollo de los portafolios de actividades	Orientado desde la promoción de lectura y la escritura a la inclusión a la cultura escrita mediante acciones que convoquen a las poblaciones que no se reconocen como lectoras o usuarias de las bibliotecas; mediante la extensión de programas a aquellas poblaciones que no pueden acceder físicamente a las bibliotecas, la convocatoria de los públicos que no asisten regularmente a la biblioteca pública y la generación de procesos de formación que permitan desarrollar acciones en otros espacios como bibliotecas comunitarias y escolares.
Fomento a la cultura	Se orienta al intercambio de saberes, mediante el desarrollo de un pensamiento crítico a través de las artes que diversifique las formas de acceder al conocimiento. En cuanto a los servicios especializados de información se enfocarán a la formación de usuarios en donde se cualifique el uso y aprovechamiento de los diferentes recursos de acceso a la información y el conocimiento con los que cuenta la sociedad actual.
Actividades fines de semana	Teniendo en cuenta que durante los fines de semana se concentra el 41% de las visitas en las bibliotecas mayores, frente al 59% distribuido de lunes a viernes, se concentró un amplio número de actividades el sábado, dirigidas a diferentes públicos y el domingo dirigidas al público familiar.
Preferencias de actividad en las bibliotecas	La población de adultos mayores manifiesta que su principal actividad es la de leer con un 61%, en el caso del público adulto sus principales

	<p>actividades son realizar trabajos e investigaciones con un 31% y leer con un 28%, en tercer lugar se encuentra hacer uso de Internet con el 17%, este público es el que hace un uso más diversificado de la biblioteca. Con relación a los niños y jóvenes manifiestan que su principal actividad es la de realizar tareas e investigación con un 49% y 42% respectivamente, y en segundo lugar a leer en un 34% y 24% respectivamente.</p>
<p>Programación de actividades orientadas a trabajos académicos</p>	<p>Teniendo en cuenta que el mayor uso de esta población se relaciona con los deberes académicos, se orientaran acciones a garantizar colecciones variadas y de calidad en las diferentes áreas del conocimiento, así como una amplia diversidad de recursos informativos que cualifiquen el acceso a la información y el conocimiento por parte de los niños y jóvenes. Se fortalecerán los programas orientados a la formación de usuarios y los servicios de referencia. Con relación a la lectura, la escritura y las franjas culturales se realizarán acciones que favorezcan la diversificación del uso que hacen de las bibliotecas estas poblaciones.</p>

Descripción actividad/ bibliotecas mayores	Observaciones
Asistencia a servicios	El mayor porcentaje de usuarios corresponde a los visitantes que hacen uso de las salas de consulta de las bibliotecas, equivalente al 90%, seguido por los asistentes de promoción con un 3 %, fomento a la cultura con un 3% y servicios especializados de información con un 2%. Los afiliados corresponden al 1%.
Visitas	La red presenta un decrecimiento de visitantes para el 2008 de un 2% con relación al 2007, sin embargo es importante mencionar que el número de visitas se mantiene con relación a los años 2003 y 2004. Con respecto a los años 2005 y 2006 vale mencionar que las bibliotecas sirvieron de sedes a un importante número de estudiantes que no contaban con colegios adecuados para la realización de sus clases escolares, razón por la cual las bibliotecas reflejan un importante crecimiento de las visitas en estos dos años.
Consultas	La red presenta un crecimiento de las consultas para el 2008 de un 10%, reflejando el incremento de las consultas por usuario.
Visitas por sala	De acuerdo a este análisis se puede concluir que aproximadamente el 73% de los visitantes consultan las colecciones y servicios de jóvenes y adultos. Así mismo un 27% hace uso de las colecciones y servicios dirigidos a la población infantil.
Afiliaciones	<p>La red inicio un proceso de implementación de la nueva política de afiliación y préstamo externo que incidió notablemente en el número de afiliados. En este sentido, las afiliaciones decrecieron en un 17%. Sin embargo, es importante mencionar que se había previsto un decrecimiento del 50% de los afiliados con la nueva política, por lo cual se considera positivo el impacto causado dado que el porcentaje estuvo muy por debajo del previsto.</p> <p>Frente al comparativo anual se especifica que durante los primeros cuatro años de servicio la afiliación a la red se realizaba bajo la modalidad de campañas, es decir, que se buscaba que el mayor número de personas posibles tuvieran el carné de BibloRed. Desde el año 2006 se ha priorizado favorecer el uso del servicio de préstamo, por lo cual la afiliación se realiza de manera individual y personalizada.</p>
Renovaciones	Hasta el año 2007, la afiliación a la red era de carácter

	<p>vitalicio y era necesario realizar una actualización de datos anual. A partir del mes de agosto de 2008 la afiliación a la red es de carácter anual, es decir que cada afiliado debe renovar su afiliación anualmente. Esta renovación es gratuita, siempre y cuando el afiliado la realice dentro de un plazo máximo de un mes posterior al vencimiento. En caso de que la renovación se realice posteriormente a este plazo el afiliado deberá cancelar nuevamente el costo de la afiliación. Aunque se dio un decrecimiento de las renovaciones en un 7%, se considera que el impacto no es tan significativo considerando la política de cobro de este servicio.</p>
Afiliaciones por perfil	<p>El perfil de afiliados activos al 2008 refleja que un 74% corresponde a la población mayor de 13 años y un 26% a población infantil. El perfil de afiliados activos al 2008 muestra que un 84% de los afiliados se encuentran entre los estratos 2 y 3. Considerando que el 78% de los afiliados corresponden a la categoría estudiante, vale la pena resaltar que el 26%, 33% y 33% corresponde a estudiantes de primaria, secundaria y universitarios respectivamente. Estas cifras reflejan que el mayor impacto de la red en término de afiliaciones se concentra en la población escolar representando el 59% de la población en categoría “estudiante”. También es importante mencionar que ha crecido la proporción de afiliados en las otras categorías.</p>
Préstamos externos	<p>El número de volúmenes prestados disminuyó en un 8%, relacionado con la disminución de nuevos afiliados. Se considera importante fortalecer las campañas dirigidas al préstamo externo, con el fin de convocar a nuevos afiliados así como también fortalecer el uso de este servicio por parte de los afiliados ya existentes.</p>
Actividades de información, promoción de lectura y fomento a la lectura	<p>Durante el año 2008 se amplió y fortaleció el portafolio de servicios y programas en las bibliotecas locales y de barrio, ofreciendo actividades dirigidas a los diferentes segmentos poblacionales, ampliando la oferta de la red en un 85%. De acuerdo con la ampliación del portafolio de servicios, la red logró un crecimiento de un 35% en el número de asistentes a los servicios y programas de la red. Es importante revisar el número de actividades por biblioteca, dado que el incremento de las mismas no refleja un crecimiento en asistentes en las mismas proporciones.</p>
Biblovacaciones	<p>El programa de Biblovacaciones se rediseñó para el</p>

	año 2008, integrando a las bibliotecas en el diseño y planeación de esta actividad. Este período contó con un 21% más de actividades y un 46% de incremento en asistentes con relación al año anterior.
Portal	En la actualidad el portal ha superado la expectativa de visitantes únicos, pasando de 13.000 visitantes proyectados a 26.000 visitantes reales al mes. En este sentido es necesario proyectar el cambio de hosting con el fin de posibilitar el fortalecimiento y crecimiento de los servicios y visitantes del portal.
Colecciones	El crecimiento de las colecciones entre el 2007 y 2008 fue del 11% y el crecimiento promedio anual corresponde al 17% en los seis años.

Cuadro: Síntesis elaborado por la autora, tomando datos de documento: Red Capital de Bibliotecas Públicas Biblored: Plan estratégico, Junio 2009-mayo 2011, Alcaldía Mayor de Bogotá, Secretaria de Educación del Distrito, Dirección de Ciencia, Tecnología y Medios Educativos. Contrato de concesión 985 de 2009, Caja de Compensación Familiar COLSUBSIDIO, Junio de 2009.pags.30-32

Cuadro No.3

Consultas por usuario por zonas

Estándar	Promedio Biblored	Zonas	Indicador por zona	Prioridad
1.5	2.34	Zona 1	1.5	
		Zona 2	0.9	****
		Zona 3	2.6	
		Zona 4	3.8	
Observaciones	En este indicador Biblored se encuentra por encima del estándar definido. Se considera importante trabajar en la zona 2, ya que se encuentra por debajo. El indicador muestra que los usuarios que visitan las bibliotecas hacen uso importante de los servicios de consulta de materiales. <i>Se establece como prioridad el fortalecimiento de campañas que incentiven a nuevos usuarios a acceder a las bibliotecas de la red y consultar los materiales bibliográficos disponibles.</i>			

Fuente: Plan Estratégico Biblored 2009-2011

Cuadro No.6.

Afiliados por habitante por zona

Estándar	Promedio Biblored	Zonas	Indicador por zona	Prioridad
0.1	0.03	Zona 1	0.008	****
		Zona 2	0.052	*
		Zona 3	0.019	***

		Zona 4	0.027	**
Observaciones	<p>Este indicador refleja la carencia del servicio de afiliación en todas las bibliotecas de la Red, generando un gran impacto en la cobertura de afiliados por zona. Se refleja que la zona de mayor déficit es la zona 1, la cual se espera cubrir a partir de la implementación del servicio de afiliación en la Biblioteca Julio Mario Santodomingo.</p> <p><i>Sin embargo, se considera que la implementación de este servicio en todas las bibliotecas es prioritario para garantizar el impacto necesario en la ciudad, siendo este uno de los aspectos más críticos que tiene la Red.</i></p>			

Fuente: Plan Estratégico Biblored 2009-2011

Cuadro No.7

Prestamos por habitante por zona

Estándar	Promedio Biblored	Zonas	Indicador por zona	Prioridad
0.2	0.004	Zona 1	0.002	****
		Zona 2	0.007	*
		Zona 3	0.004	***
		Zona 4	0.005	**
Observaciones	<p>Este indicador refleja la carencia del servicio de préstamo externo en todas las bibliotecas de la Red, generando un gran impacto en la cobertura materiales en préstamo externo por zona. Se refleja que la zona de mayor déficit es la zona 1, la cual se espera cubrir a partir de la implementación del servicio de préstamo externo en la Biblioteca Julio Mario Santodomingo. <i>Sin embargo, se considera que la implementación de este servicio en todas las bibliotecas es prioritario para garantizar el impacto necesario en la ciudad, siendo este uno de los aspectos más críticos que tiene la Red. Igualmente se establece como prioridad estratégica de la Red la potencialización del uso de las colecciones a partir del préstamo externo.</i></p>			

Fuente: Plan Estratégico Biblored 2009-2011

Cuadro No.8

Visitas por habitantes por zona

Estándar	Promedio Biblored	Zonas	Indicador por zona	Prioridad
0.1	0.05	Zona 1	0.023	****
		Zona 2	0.062	**
		Zona 3	0.075	*
		Zona 4	0.047	***
Observación Es	<p>Este indicador nos muestra que la zona en donde BiblioRed tiene una mayor cobertura de su infraestructura bibliotecaria por habitante es la zona 3, mientras que la zona con mayor déficit es la zona 1. Este indicador deberá transformarse significativamente con la puesta en</p>			

	marcha de la Biblioteca Julio Mario Santodomingo. Por otra parte, es importante mencionar que la Red se encuentra actualmente al 50% del estándar establecido.
--	--

Fuente: Plan Estratégico Biblored 2009-2011

Cuadro No.9

Visitas por capacidad en salas de zona

Estándar	Promedio Biblored	Zonas	Indicador por zona	Prioridad
1	2.13	Zona 1	3.96	
		Zona 2	3.91	
		Zona 3	4.33	
		Zona 4	0.78	****
Observaciones	En este indicador se puede observar que en promedio las Red tiene una rotación diaria de 2 veces su capacidad instalada, superando el estándar. Sin embargo, es necesario priorizar acciones en la zona 4 en donde aún no se ha llegado a la rotación mínima.			

Fuente: Plan Estratégico Biblored 2009-2011

TRANSCRIPCIÓN DE LAS ENTREVISTAS REALIZADAS A DOS ACTORES

MARÍA CLEMENCIA VENEGAS S. ASESORA EN PROGRAMAS DE PROMOCIÓN Y FOMENTO DE LECTURA EN EL MINISTERIO DE CULTURA.

Pregunta: En relación a la realización de programas de lectura, que objetivos cumplen estos y que relación tienen, si hay alguna, en cuanto a los objetivos planteados en la política pública distrital de fomento a la lectura. Desde su experiencia y lectura, cuál es su opinión y reflexión sobre este tema.

Respuesta: Bueno, mira, esto no va a gustar. Lo primero es que se ha dado en llamar “promoción de lectura” casi a cualquier cosa. Lamentablemente no hay claridad conceptual en quienes emiten las políticas y definen cuáles son las acciones para esas políticas. En materia de promoción de lectura hay una especie de trabajo de campo en la práctica, que se ha hecho y se ha construido sobre la marcha, que en este país se ha dado por llamar de promoción de lectura, y en esas llevamos 40 años; salvo la Universidad de Antioquia y su facultad de Ciencias de la Comunicación, intentó hacer un abordaje un poco más académico, más serio sobre este tema; como es el trabajo de Didier Álvarez; pero, lamentablemente en Bogotá que es donde supuestamente nació la idea de trabajar la promoción de lectura, esto jamás se ha intentado, digamos de una manera seria, disciplinada y rigurosa, porque aquí cualquier cosa pasa como promoción de lectura...es la primera cosa que no le va a gustar... entonces, como no hay claridad, este no es un concepto que se haya trabajado de manera premeditada, consensuada, aunque no hay necesidad de que haya consenso, pero si hay la necesidad de claridad y que ésta sea por lo menos expresada.

Entonces, en último, el resultado de que no haya claridad desde un principio, ha terminado siendo que cualquier cosa se llama promoción de la lectura, y entonces, dentro de las acciones de promoción de la lectura se ha emprendido una cantidad de actividades que son puro y físico activismo que nada tiene que ver con los libros, con las sesiones de lectura, sino que son recreacionismo puro, que no acerca a los lectores a los libros. Esto es lo primero.

La segunda es que no hay claridad en los términos porque no ha habido una reflexión exacta sobre la condición de la promoción, entonces yo te voy a contar desde qué punto de vista y/o trabajo el término de promoción y no le va a gustar lo que voy a decir:

La promoción es una de las muchas formas de mediación entre el lector y el objeto de la lectura con todos los soportes que se quieran y todas las clases de lectura que se quieran. El fomento lectura puede ser una acción legal por ejemplo, la de no permitir que los libros tengan impuestos de valor agregado, entonces esta es una acción que fomenta el acceso y el acercamiento, la creación de una disposición que se llama fijar la política de fomento a la lectura en el Distrito especial de Bogotá, es una acción de fomento porque establece que hay una política de acercar a los ciudadanos a sus objetos de lectura, o por lo menos, que esos acercamientos se produzcan en condiciones de equidad, o por lo menos puntualiza que exista el derecho cuando eso no está escrito en ninguna parte.

Dentro de las acciones de fomento hay una cantidad de acciones que son de mediación, es decir, en las que intervienen una persona, una institución, organismo, política, que acerca al lector, esto son acciones expresas para crear un acercamiento. Esto es la mediación, una forma de intervención. La mediación puede ser creando espacios de encuentro, dando tiempos de encuentro. En una mediación hay dos tipos de actividades: actividades de animación y actividades de promoción. Hasta aquí, digamos...cuál es el marco de donde yo parto para hacer esta claridad: fomento, mediación, animación y promoción.

La política de la que yo parto, que sería el número tres, es que nosotros no podemos hablar de lectura y escritura sin antes entenderlas como derechos ciudadanos, es decir, esto no es un favor, posición, negocio, esto es un derecho de los ciudadanos: todos los ciudadanos estén o no estén inscritos en el sistema educativo tienen el derecho a tener un acceso equitativo a las herramientas básicas de la inclusión social que son la lectura y la escritura, porque si no se tienen completos los derechos de lectura y escritura no pueden ejercer una ciudadanía plena, sea o no mayor de edad, o sea primera infancia. El hecho de que esto sea un derecho, y partiendo de esta concepción en cuanto a la lectura y escritura, hace entonces que la educación de calidad sea un derecho y por lo tanto un servicio público; es así que entonces las bibliotecas públicas y escolares son un servicio público, desde aquí cambia todo. Esto no es un grupo de señoras letradas que son bien intencionadas y que hacen una cantidad de cosas desde sus distintas asociaciones para lograr que los niños lean porque es muy importante para su imaginación.

Pregunta: Según lo que usted expone, ¿es importante entonces que el Estado considere entre los derechos básicos, el derecho a la lectura y la escritura?

Respuesta: Si, si no se considera como derecho, no se logra. Esto debe ser una política de Estado y no porque al gobernante de turno se le ocurrió que ahora vamos por los derechos de los niños de 0 a 5 y que esto es rentable.

Pregunta: De acuerdo a lo anterior y para precisar, ¿los diseños y desarrollos de programas de fomento a la lectura en Colombia, están cumpliendo realmente con los objetivos de la política?

Respuesta: Yo pienso y de acuerdo a las anteriores razones, es que los promotores de lectura realmente no deberían existir; todos deberíamos ser mediadores de lectura: los padres de familia desde las familias, los bibliotecarios desde sus trabajos bien hechos, las bibliotecas escolares desde el solo hecho que existan y trabajen con funciones pedagógicas cerca de los estudiantes. Pero que está pasando? Las familias ya no tienen tantos niños, para los niños en edad de atención preescolar lo más importante es que estén bien alimentados, y lo de los lenguajes expresivos entran como una especie de adición, en la escuela primaria y básica no hay bibliotecas escolares, solo el 1% en el país tienen un remedo de bibliotecas escolares que son realmente depósitos escolares para hacer tareas, no hay bibliotecarios en funciones, generalmente se nombran a personas del área administrativa que pasan con cambio de funciones a medio administrar los libros para que los niños no se los roben y son pocas las horas de atención en la jornada escolar, de los 45.000 planteles del país solo el 1% reúne la condición mínima de tener un espacio, sala de lectura, colecciones, programas y bibliotecarios que son las cinco condiciones para que exista biblioteca escolar. Mientras esto sea así, las bibliotecas públicas serán por mucho tiempo, sucedáneas de las bibliotecas escolares.

También por esto es que falta el desarrollo de las colecciones en la biblioteca pública, porque si el 80% de sus usuarios son escolares, -ojala fueran escolares a leer- lo que van a hacer es tareas y a utilizar el servicio de internet; entonces Colombia reclama para sí misma el honor de poder contar con una biblioteca municipal que tiene un bibliotecario que supuestamente tiene cierta estabilidad laboral, pero esto es mentira, en la mayoría de los casos lo que se está haciendo es ocultar una vergüenza de que los planteles que atienden a los niños en edad escolar no tienen biblioteca escolar, por lo cual, al no existir eso, se desvirtúa y/o cambia las prácticas de las bibliotecas públicas.

Es así que en los últimos 8 años el Ministerio de Educación se cerró, es ciego, sordo, administrativista, eficientista a la misión de que se crearan bibliotecas escolares en los planteles; se le apostó todo a la cobertura, a la calidad, y se está viendo ahorita que esto ha sido lo más nefasto que ha hecho, con el bilingüismo e inserción laboral, no se está logrando ninguna de las tres, porque lo que había que hacer era asegurar que la oferta fuera buena, no educación especial, rural e indígena, son buena educación, independiente de sus recipientes. Entonces, esto ha deformado la función de las bibliotecas públicas que de todas maneras tienen su propia problemática. Por otro lado, el Ministerio de Educación pretendió paliar ese problema con la creación de un proyecto que fue un éxito en términos de ejecución pero que no fue realmente impactante; este se llamaba “Mil maneras de leer” que supuestamente llegó a una gran cantidad de docentes, con el cual se pretendía cambiar los hábitos de consulta de los docentes en las bibliotecas públicas; la idea era acercarlos a las bibliotecas públicas para que buscaran materiales y prepararan clase. Sin embargo, los docentes jamás han sido usuarios de las bibliotecas públicas ni de las escolares, los estudios de usuarios han demostrado que en ninguna parte del país los docentes usan las bibliotecas para sacar de ahí materiales y referencias para preparar las clases o formas alternas de lectura, o sea, lo que por un lado hacen los docentes es mandar a los niños a hacer consultas de tareas planteadas a última hora, sin saber si las bibliotecas públicas o las que estén disponibles, puedan satisfacer esas demandas, y por el otro lado, no hablan jamás con el bibliotecario para saber si tiene la preparación para atender esas consultas.

Pregunta: Esto quiere decir que: ¿no existe coordinación, comunicación e interacción entre las instituciones?

Respuesta: Lamentablemente no hay comunicación ni relación entre ellos, si así fuera, y los docentes fueran usuarios de las bibliotecas, se les ocurriría decir al bibliotecario por ejemplo: “mira, te voy a mandar a 40 estudiantes de 3B para hacer una pregunta sobre la clonación” Lo que sucede es que la pobre bibliotecaria hace su archivo de tareas, mete la clonación, saca las fotocopias, busca las fuentes y se la da a los niños y les dice: copia de aquí hasta acá, todo eso, para tratar de satisfacer una demanda. Entonces, ni los maestros usan las bibliotecas ni suelen ser buenos consultores en las bibliotecas escolares cuando estas existen. Esto en primer lugar.

En segundo lugar, lo que hizo “Mil maneras de leer” fue demorar y agravar la problemática de no disponer de materiales de lectura cerca a las aulas. En mi actual trabajo con el Ministerio de Cultura, me encuentro con la mayor parte de los bibliotecarios de todo el país, y al preguntarles sobre este proyecto, ellos expresan: “que horror, nos mandan hordas de muchachitos para que hagan tareas”; esto, porque les contaron a los maestros que por allá en las bibliotecas hay un montón de libros y una persona que les va a hacer las tareas. Esto, no es la función de la biblioteca ni el propósito de “Mil maneras de leer”. El propósito era lograr que los maestros fueran a las bibliotecas

públicas como usuarios y no enviar a los pechos que es lo que llevan haciendo los últimos años. Como esto sucede, y partiendo de que la mayoría de los usuarios son escolares, esto incide en las colecciones porque entonces las bibliotecas públicas se dedican a comprar aquellos materiales que van a satisfacer las consultas de esos usuarios más inmediatos que son los escolares. Esto también falsea los resultados de circulación, es decir, gracias a que van hordas de muchachos a conocer las bibliotecas, se pueden inflar las cifras de visitantes y las de préstamo en sala, y así se hacen aparecer en los datos, situación que es particularmente dramática en Bogotá.

Lo anterior es el origen de las fluctuaciones que hay entre las cifras de consulta en época escolar y en la temporada no escolar, en este último caso, las bibliotecas están vacías. Aquí hay que aclarar que de las tres (3) megabibliotecas, hay dos (2) que afortunadamente si están cercanas a centros comerciales y centros estudiantiles, que tienen un buen transporte urbano, aparecen en la señalización de las busetas y éstas si tienen una circulación más grande. La más evidente en esto, es la del Tunal que tiene una circulación más amplia de todas, hay una parada de transmilenio al frente, un INEM y un parque recreacional. Este proyecto si es, así es que debía ser, y no, tres megabibliotecas, sino 19 bibliotecas de localidades que estén y construyan la Red de Bibliotecas.

Otra de las cosas que menos se sabe, es que las bibliotecas que mayor circulación tienen, son las bibliotecas locales, de barrio, lo que quiere decir que la necesidad de consulta si existe, no es que no se necesiten las bibliotecas, lo que pasa es que las construyen muy lejos, lejos del bus, de los colegios, sin señalización en el transporte público. Así mismo, otro problema que hay, es que la acción de las bibliotecas se visibiliza a través de medios que la gente no consulta como es las páginas web o por medio de volantes que se entregan en las puertas de las mismas, en esto, difícilmente se van a captar nuevos lectores. Esto hace que la actividad de promoción de lectura se falsee, como una oferta cultural restringida de unos talleres a los que van poquitas personas.

Pregunta: ¿A estos talleres se reduce el papel de las actividades y programas de fomento a la lectura?

Respuesta: Si, no hay clubes de lectura ni en las escuelas ni grupos de lectura en las bibliotecas públicas, los pocos que existen tienen un mínimo de usuarios y se hacen a un costo altísimo. En esto, se llama promoción de lectura a una cantidad de cosas que no tienen nada que ver con el libro, por ejemplo: talleres de plastilina, pintura, teatro, expresión, etc., estas actividades en apariencia se señalan como promoción de lectura, porque uno va a un taller y si le pregunta al promotor que si en su desarrollo es necesario que esté presente el libro o se haya leído, y la respuesta es no, entonces lo que se puede deducir es que se reduce a una simple actividad de recreación. Esta situación al parecer, nadie la tiene clara, porque hay más de 100.000 promotores que ofrecen su trabajo cada vez a menos precio, porque hay una competencia de operadores, llevando a que la promoción de lectura se considere como un oficio, que la realizan unas personas al destajo. Con esto se impide una verdadera acción de mediación al libro y a la lectura.

Pregunta: ¿De quién es la responsabilidad de que se esté presentando este tipo de situaciones?

Esto es porque no hay claridad en lo que se está haciendo. En país de ciegos el tuerto es rey, y por eso cualquier cosa se vende como promoción de lectura. Cuál es la competencia aquí de Colsubsidio?, en este sentido, muy pocas Cajas de Compensación o de entidades pueden ofrecer ese tipo de oferta, lo cual, para una Secretaria de Educación no muy bien informada, que hace unos términos de referencia muy vagos para la contratación de lo que va a ser el operador; en esto, sucede que en ese convenio, el operador ofrece cualquier cosa como promoción de lectura aprovechando que no se especifica en las condiciones de la contratación. Se genera así una concepción errada en lo que se refiere a la promoción de lectura, que se evidencia cuando se le pregunta a los bibliotecarios por esta acción y responden: "a mí no me pongan a payasear con esas cosas, yo lo que tengo que hacer es carnetizar, prestar en sala, apoyar a lectores, el trabajo de los talleres es función del promotor". Ahora, resulta que el promotor es nada, la profesión de promotor de lectura en Europa no existe, allí los promotores de lectura son todos.

De lo anterior, puedo decir que en esta historia de la promoción de la lectura, es importante tener en cuenta:

Delimitar, cuáles son los alcances y vínculos que se tienen con el acceso al libro; y considerar la lectura como un derecho ciudadano; observar si está asociado o no la producción de textos como un derecho a la escritura y no como parte de un concurso. Los concursos falsean la concepción de la escritura, las necesidades de quien escribe: quien escribe lo hace porque lo necesita para insertarse laboralmente, ejercer como ciudadano, proponerse críticamente; un concurso no facilita precisamente eso, un concurso simplemente elimina de la cúspide a los que están escribiendo porque si no se escribe estéticamente no sirve, esto no es realista, se escribe por la función de escribir o por la necesidad de comunicarse como ciudadano, ninguna de estas cosas las alimenta los procesos de concurso. Qué se ha hecho con esto?, se ha vuelto un negocio en este país como los talleres de escritura, es una realidad y no es la manera de garantizar el acceso a la lectura y escritura.

Ahora y regresando al concepto de promoción de lectura, la promoción indica una acción de acercamiento, es una invitación que puede ser a una lectura parcial y no es la promoción de la existencia de títulos en una cartelera, presentados de manera vistosa porque esto indica una acción comercial, como la promoción de ventas de artículos, esta gestión la puede hacer cualquier persona. En cambio, la animación que es lo que debiera estar haciendo la biblioteca pública y la escolar va mucho más allá del texto, lo comenta, lo relaciona con otros libros, se da la intertextualidad, la comprensión, hace asociaciones, crea redes entre los libros mismos, los lectores y sus diferentes interpretaciones, pero lo desafortunado es que la animación se ha entendido como recreación y esto sí que es lo peor de todo, porque la animación es una acción pedagógica premeditada que tiene unos tiempos de aplicación, esto sí es, y no la feria de los talleres de plastilina, de realización de disfraces y otras cosas. Al aplicarse la animación de manera equivocada, pensando que es promoción se programan por ejemplo un desfile a Pombo, en el que participan muchos niños, sin que estos ni sus padres hayan leído jamás a Pombo; tal vez se medio saben 2 o 3 poemas de Pombo, organizan desfiles en la calle, y las personas llevan un cartel que dice: el leer te hace culto, se tocan instrumentos musicales, y se grita : yo soy del combo de Pombo, y en fin, la verraquera, pero esto no crea ni lectores de poesía ni hace que se vaya más a la biblioteca, lo único que se logra es el consumo de triquitraques, muchos dulces, maquillaje, música, contratos de refrigerios, transporte y con esto se ejecutó la actividad y el presupuesto.

Pregunta: En resumen, lo que usted dice es que el concepto de promoción y animación han sido malinterpretados y se han diseñado numerosas actividades que se quieren hacer ver como de promoción y fomento de la lectura.

Respuesta: Si, y volvemos al tema de la falta de claridad y es que ésta no se da porque no se entiende la lectura como un derecho, el desfile del que se habló se constituye en pan y circo. En Bogotá tenemos un ejemplo clásico del pan y circo como es la construcción de las tres megabibliotecas, a las que se les metió mucho dinero, y eso sí, se ejecutaron todos los presupuestos y se pueden mostrar cifras altísimas de circulación sin embargo los resultados es que no se observa que los niños hayan mejorado en las pruebas de lectura. Ahora, se consumen menos libros que hace 5 años, las encuestas de lectura asociadas a la canasta escolar están sesgadas porque son encuestas de compras y no de uso de libros; aquí no hay un análisis cualitativo de tipos de lectura que se hayan hecho, y mientras no haya claridad se puede vender cualquier cosa.

Ahora, como el estado ha decidido tercerizar la operación de su proyecto, la ejecución de este se volvió el mercado del que mejor venda, pero esos públicos no tienen porqué ser rentables, por eso son servicios, entonces una biblioteca no tiene porque ser rentable; una red de bibliotecas que se vende al mejor postor y que se vuelve un negocio para una empresa, una empresa que mercadea servicios turísticos, médicos y de supermercado, que le deja unos cuantos millones, en este momento no recuerdo cuánto le deja al operador pero es bastante, y la que paga es la SED, sin que ésta jamás intervenga para saber cómo se usa el presupuesto, pues tanto es así que en el evento de articulación Biblioteca Pública y Escuela, no tenían invitados a los de la Secretaría de Educación.

Pregunta: Esta situación que usted describe es muy delicada y seria porque es el uso de recursos públicos, ¿no existe veeduría en este caso?

Respuesta: Claro, es grave, porque en efecto no hay veeduría ciudadana, no hay interventoría del Estado que se explica porque si no hay claridad en quien tiene las políticas y traza los lineamientos de la política, cualquier cosa se le puede meter al Estado como operación de los principios de promoción de fomento a la lectura. Ahora, si es claro que es una política distrital de lectura y escritura, debe asumirse como un derecho ciudadano, a la educación, formación, información y recreación, entonces otro sería el asunto, pero increíblemente eso no ocurre.

Esto ocurre en la historia de la humanidad, la asignación de presupuesto para la Red en Bogotá, aquí es grandísima y eso no es malo, pero podría invertirse mejor el dinero. Un evento que fue cerrado como el de la articulación de la Biblioteca Pública y escuela podría haber dado modelos de operación al resto del país y ayudar a solucionar el problema gravísimo que es modificar el tipo de servicios que prestan las bibliotecas públicas en el país, para que éstas de verdad sean el espacio pleno del ejercicio de los ciudadanos y de los niños que hacen uso de un servicio público, en un espacio público, sean o no estudiantes. Esto no se clarificó, porque? Porque se hizo con el erario público, en un evento cerrado, dentro de un espacio público, en un evento, en apariencia público. Es triste porque este evento organizado por los profesionales de la comunicación, quienes son los que evidentemente deben mostrar, filtrar, reportar, suministrar y ofrecer la información en vez de retenerla.

Es así que si uno pide información sobre los estudios que se han hecho en Bogotá, respecto de los perfiles de usuarios en Bibliored, estos no están disponibles para la comunidad, sin embargo estos fueron pagados a altos costos con recursos del erario público, tanto así que para pedirlos es con derecho de petición y eso no garantiza que se entreguen los que son.

Ahora, cuando las tres megabibliotecas se iban a construir, se hicieron consultas a expertos y se presentaron algunos conceptos que indicaban que no se necesitaba construir las tres megabibliotecas, sino bibliotecas en las localidades; pero esto, por supuesto que no se tuvo en cuenta, esto no era vendible políticamente en un año electoral, y se hicieron tres bibliotecas muy divinas... claro, nadie está diciendo que hay que tumbarlas, lo que hay que hacer es mejorar sus servicios a la comunidad, sin dejar de reconocer que es una comunidad que no es lectora, porque los colombianos no somos buenos lectores, y aquí la lectura como no está considerada como un derecho, se percibe como una forma de empleo del tiempo libre y desde esta perspectiva si hay otras cosas mejores en que emplearlo como ir a cine, teatro, conectarse a internet, etc.

Entonces esta es la historia, las entidades que antes eran garantes de la lectura y escritura, o se han quebrado o cerrado. Por ejemplo, las pequeñas librerías convierten todas sus actividades culturales a actividades de plastilina o de ventas. Fundalectura es un operador más de los proyectos del estado, cuando debiera ser lo contrario y orientar y establecer lineamientos en cuanto a este tema. Así mismo, Asolectura tuvo que cerrar porque su forma de sostenerse era la venta de proyectos y ser operador del estado, pero con el cambio de criterios en la política de la Secretaría de Educación se cambiaron las cosas. Así las cosas, toda esta situación se volvió un cambalache, como lo que dice el tango de cambalache, así se han convertido los programas de fomento a la lectura y escritura, en estos se participa como operadores y en últimas es un mercado persa, donde reina la oferta y la demanda.

ENTREVISTA: LUZ YANETH ESPINOSA VALDERRAMA. DIRECTORA BIBLIOTECA PÚBLICA VIRGILIO BARCO, 2005-2007.

Pregunta: Cuénteme de su experiencia durante el tiempo que estuvo vinculada al Programa de Biblored, en particular desde su gestión en la dirección de una de las bibliotecas mayores como fue la Virgilio Barco. Que puede decir acerca de la gestión, diseño y elaboración de planes, programas y actividades de promoción de lectura: ¿sus contenidos y desarrollos están orientados al cumplimiento de los objetivos planteados en Política Distrital de Lectura?

Respuesta: Mira, la forma de interacción de la red de bibliotecas públicas es el resultado de lo que la Secretaría de Educación en una visión muy corta ha proyectado, digamos que el desarrollo de las actividades, impulso e impacto social que puede tener la red, está marcado o tiene una determinante que ha sido en términos generales una experiencia exitosa para la ciudad. Pero esta no ha contado con una articulación a la entidad, al condicionar el manejo de la Red a una administración delegada, en un país, en donde los últimos años no se había tenido una experiencia de esta magnitud, salvo el caso y el ejercicio que ha realizado la Biblioteca Luis Ángel Arango, no se conoce otra cosa.

Entonces para el tiempo que se dio la formulación de los primeros términos de referencia para adjudicar esa administración, existían empresas muy pequeñas y habían factores que influyeron en que no se crearan instituciones que pudieran hacer un manejo y administración adecuada, por tal razón, se lanzó una convocatoria. Al principio se pensó que la Cerlalc que tiene una amplia trayectoria en Latinoamérica pudiera tener el criterio para orientar el desarrollo del programa, pero finalmente en las evaluaciones administrativas que se hicieron, la convocatoria fue asignada a Colsubsidio, la que con la experiencia que tiene en el manejo de bibliotecas escolares, marca y determina lo que ha sido el enfoque en su administración.

Obviamente en los primeros momentos fueron muchos los aciertos pero tal vez más los desaciertos, porque era una experiencia de aprendizaje, de multiplicar buenas prácticas, esto arrancó como un experimento, un proyecto piloto. De todo esto y lo que uno encuentra con los años es como un balance, y es que la Secretaría de Educación, conserva o se reafirma en el mismo error, de no fijar unas políticas, de no dar una directriz completa, diseñar mecanismos concretos de evaluación que permitan reorientar y fijar una posición frente a la ciudad, lo que hace es dejar todo a consideración de lo que dice el concesionario y no parece que se tuviera la intención de revisar y modificar el manejo de la red en las ciudades donde se ha implementado.

Pregunta: entonces lo que se observa es una falta de esfuerzo en diseñar una verdadera política pública coherente y audaz en la lectura por parte de la Secretaría de Educación.

Respuesta: Si, desafortunadamente la Secretaría de Educación no se ha comprometido. Es así como cuando uno tiene un negocio y no tengo claro cuál es el objetivo, como tengo que proyectarlo y qué es lo que se espera, con una visión más amplia, pues es muy difícil.

Me preguntaba por la gestión...pues hablemos del año 2007, desde el 2007 está la Secretaría con su equipo de interventores haciendo monitoreo a las cifras que quedaron consignadas en un plan que decía que hay que realizar 100 actividades de promoción de lectura en la biblioteca, entonces ellos hacen el conteo, vamos en 20...50...70, y algunos análisis dependiendo de quien estuvo de interventor. Hoy se reconoce la necesidad de contratar a personas que tengan un conocimiento específico en la materia, pero esto ha sido un esfuerzo aislado, porque no se tiene un sistema de medición adecuado, de indicadores que permitan hacer un contraste frente a las políticas de la ciudad y del impacto social del programa. La red siempre se ha mirado hacia adentro, cómo estamos y cómo nos comparamos las bibliotecas mayores con las bibliotecas locales y de ahí no salimos.

Entonces la administración en general al no tener una cabeza que orientara desde la Secretaría de Educación, tomó y ha tomado decisiones muy ligadas al criterio del concesionario administrador de turno y esa es una de las cosas más negativas que ha tenido la administración. En este orden, desafortunadamente por el tiempo que abre las puertas y hasta la fecha en la biblioteca el Tunal, por ejemplo, han pasado muchísimas concesiones y administraciones que han iniciado procesos interesantes que se truncan cuando se va quien los lidera, entonces el desarrollo de estas iniciativas y proyectos están ligadas al interés particular de los promotores y bibliotecólogos y de quienes han venido participando en todas las actividades de manera interna y externa y han sido muy difícil que se sostenga. En esto, pareciera que no, pero es así, porque uno ve que no hay

mayor innovación, son los mismos programas, y si se analiza a cada uno de ellos, se da cuenta que no existe una línea que permita hacer una medición real.

Ahora, yo creo que el problema es mucho más complejo que mirar que pasa con las actividades, es decir la geografía de la ciudad de Bogotá fue el punto de partida para la ubicación de las bibliotecas mayores y cómo se amoldaban las bibliotecas de barrio a éstas para construir la red; bien pensado, lo que se esperaba era una ampliación de cobertura y en oferta de servicios bibliotecarios para todos los ciudadanos. Esto implicaba el fortalecimiento de las bibliotecas locales, pero hasta el año 2007 ha sido algo inexistente, porque todo se centró en las bibliotecas mayores y las locales quedaron rezagadas.

Pregunta: en relación a lo que usted dice se podría considerar que ¿las bibliotecas locales se constituyen en un factor clave para lograr un verdadero acceso de la población de la ciudad a la información y el conocimiento?

Respuesta: Claro, pueden contribuir de manera efectiva al logro de ese objetivo, y aquí hay algo importante a considerar y es el problema del acceso de la población a las bibliotecas el cual está condicionado por el transporte. Aquí es donde se ha presentado una dificultad de orden administrativo y es que al concesionario le queda muy difícil entrar a gestionar recursos con las unidades locales, las Juntas Administradoras Locales, casas de cultura, alcaldías locales porque esta gestión la tiene que hacer directamente la Secretaría de Educación. Entonces qué tanto se ha hecho, qué se tiene? La respuesta es que no hay una verdadera coordinación, esta es una de las grandes dificultades.

Ahora en lo que corresponde a la gestión en cada una de las bibliotecas, ésta se determina y está marcada por las comunidades a las cuales atiende, por ejemplo las bibliotecas el Tunal y Tintal todo el tiempo son visitadas por las comunidades a las cuales atienden que son las más cercanas; la biblioteca Virgilio Barco tiene una particularidad y es que no tiene una comunidad muy cercana, los barrios más cercanos son Pablo VI y la Esmeralda y esto influye muchísimo porque la ubicación es estratégica digamos en términos de geografía de la ciudad pero no en el de las comunidades; esto es una falencia, allí se hacen algunos esfuerzos que se pierden porque no hay una comunidad cercana que se apropie de la gestión. También implica, que no ingresen muchas personas, allí van personas con otros intereses, en lo cultural por ejemplo, así mismo, es un sitio de paso obligado porque se ha proyectado como un referente turístico y han querido posicionarlo en ese sentido.

En los datos aparece que los ingresos de personas a esta biblioteca es alto, en este momento no puedo decir cómo están las cifras en cuanto a carnetización, se que llegan comunidades del barrio Normandía y Villaluz y seguro desde otras zonas de la ciudad que se inscriben, pero digamos que si el interés fuera dinamizar y promover la mayor ocupación de la biblioteca, el uso de recursos y asistencia a programas y servicios, pues se necesitará algo más, que esperar a que vengan los usuarios; esto es, una campaña más fuerte, por ejemplo en mi época hablamos de establecer convenios con el Distrito que permitieran rutas para acercar a los usuarios a la biblioteca y su retorno a ciertos puntos porque el área de influencia es bastante grande, esto nunca se llevó a cabo porque no fue del interés de la administración de turno.

Pregunta: ¿La pérdida de este tipo de iniciativas y proyectos se pierde tal vez por el modelo de administración del programa?

Respuesta: Si, y esto no tendría porque pasar, lo que implica otros análisis de la administración. Qué pasa ahí, porqué hay tan alta rotación de personal? Esto es tan complicado y confuso como se quiera, porque está muy asociado a una visión de empresa privada que tiene sus intereses en ese tipo de administración y no en lo público. Esto, requiere algo más que buena voluntad porque yo no puedo ser un ente privado y tener la firme voluntad de querer pensar, sentir y hacer desde lo público si no hay como mínimo una norma que me obligue a hacerlo, porque en Colombia tenemos entidades tanto privadas como públicas, supervisadas por organismos de control que vigilan desde lo público, pero aquí no. Aquí es como un contrato de prestación de servicios en donde se dieron demasiadas libertades, y se da uno cuenta que la Secretaría de Educación no tiene una preocupación seria y real con el tema.

Lo que resulta inadmisibles no es lo que la administración delegada ha hecho con la gestión de las bibliotecas, lo que es inaceptable es que en 10 años la Secretaría de Educación no tenga una posición clara y no haya formulado un proyecto, una directriz que indique cuál es el rumbo y porqué lado es que se garantiza una mejor acción de un programa para la ciudad, eso es, entonces uno escucha de manera informal que lo más adecuado sería que instituciones como la Secretaría de Cultura y Turismo, desde lo misional, sería la más pertinente para asumir este reto y no desde la perspectiva de la educación que hasta ahora no ha hecho gestión. Es así que la Secretaría de Educación ha cometido un pecado capital y es querer subsanar una debilidad y una carencia que tienen los colegios en cuanto a bibliotecas escolares, y entonces, claro, si hay bibliotecas públicas, pues buenísimo, mandamos a los niños allá y resolvemos los problemas a los colegios, porque como no hay bibliotecas. Pero esto no es así, porque las bibliotecas públicas están estrechamente vinculadas, pero son diferentes en su función a las bibliotecas escolares.

Esta diferencia es la marca la adquisición de material, diseño de programas y la prestación de servicios, son enfoques diferentes, entonces esto influye en la orientación de catálogos y la compra de colecciones para población escolar, dejando de lado a otros grupos poblacionales por los que se supone que esta la biblioteca pública.

Pregunta: He observado ésta crítica en algunos informes, y en apariencia nadie ha tomado en serio este tipo de consideraciones, ¿qué piensa de que se instituya la lectura y escritura como derecho, esto cambiaría las cosas?

Respuesta: Por supuesto, eso cambiaría las cosas, y es cierto que la atención de niños y jóvenes debe ser una prioridad del gobierno pero esto no debe ser exclusivo, porque también hay otras comunidades que requieren atención, y la biblioteca pública, es como una de las pocas opciones que hay para ellos. Un resultado concreto que se podría tener en el ámbito social, es que si el proyecto se hubiera enmarcado en una línea base, por ejemplo con respecto al conocimiento de los derechos y deberes como ciudadanos, esto es una función muy importante de las bibliotecas, reducir la incertidumbre y márgenes de desconocimiento de los ciudadanos frente a lo que les corresponde. Si hoy fuera una preocupación de la biblioteca pública, si se lo hubiera propuesto seriamente hoy sería diferente, por ejemplo en algunas localidades en el año 2002 no se conocía la constitución y los derechos colectivos, se avanzó un poco en eso, pero hace falta, porque si se hubiera seguido con eso hoy en día habría una mayor apropiación la verdad no sé si la ciudad tiene mediciones al respecto.

Pregunta: ¿Qué tipo de mediciones que usted conozca tiene la red?

Respuesta: Existen mediciones de carácter cuantitativo pero no se está midiendo realmente el impacto, la red tiene muchas restricciones para hacer un estudio válido en ese sentido. Es así que cuando se toman datos sobre educación éstos son generales y no están desagregados, sin embargo, la institución si puede construir un sistema de indicadores estándar que le permitan medir su gestión. Entonces creo que le corresponde al gobierno retomar el tema y hacer caso de lo que se ha dicho, porque esa es la otra cosa, yo no estoy diciendo nada que el Secretario de educación no sepa y se ha hecho caso omiso. Yo sé por ejemplo que Jose Abel Rodríguez que era el Secretario en ese momento, conoció los informes que se presentaron en su momento, reportando irregularidades en cuanto al funcionamiento y manejo y no fueron atendidos. La respuesta a esas inquietudes fue renovar otra vez el contrato de concesión porque era más fácil que tener que buscar otras opciones, no se dio una verdadera intención de cambio, de ponerse la camiseta y no se la van a poner, a menos que la Secretaría de Educación tome cartas en el asunto y se replantee el funcionamiento de las bibliotecas.

Es considerable y nunca será suficiente la asignación de recursos al programa, a mi me queda la preocupación de cómo el desarrollo ha sido más para el concesionario que administra esa plata, que en pocos años ha podido construir muchas cosas, porque es impresionante como una Caja de Compensación de la noche a la mañana creció y no se ve lo mismo con las bibliotecas, con esto no estoy haciendo una afirmación frente al desvío de los recursos, pero hay mucho más en la imagen y en lo que ha podido hacer una institución privada, que lo que ésta ha hecho en el fortalecimiento de una entidad del gobierno. El posicionamiento de la red en escenarios internacionales está bastante limitada a la gerencia que es la única que participa en eventos de capacitación, pero la cual no lleva ningún registro de que se está haciendo. Se asiste al evento por asistir.

A mí me gustaría conocer qué resultados puede dar la administración de la biblioteca, acerca de su gestión, apoyo y aporte a esta entidad del gobierno, sería muy interesante conocerlo porque yo no lo conozco. Sé que se han dado muchas voces, mucho ha sido lo que se ha tratado de comunicar a la administración distrital acerca del funcionamiento de la red y me gustaría saber qué le contesta la administración a la ciudad, qué hace con las quejas y reclamos de los usuarios, cuál es el tratamiento y manejo.

En este tema, yo conocí una acción popular y de grupo frente al edificio de la biblioteca Virgilio Barco, que efectivamente presenta, -no sé si ya estará corregido- muchas dificultades estructurales, o sea de la construcción, y por lo que simplemente la Secretaría de Educación y el concesionario tuvieron un manejo muy simple; obvio que yo sé lo que implica para el Estado reconocer una acción popular y de grupo, porque aquí hay muchos avivatos que se aprovechan de una figura para ganar plata fácil, pero hay cosas que son sentidas, como es que el techo del sótano donde están los parqueaderos se estaba cayendo; las fuentes también tenían muchos problemas, y esto era una situación real, no sé si en estos últimos tres años eso ya se haya corregido.

En este problema la respuesta del concesionario fue ponernos todos de acuerdo a ver cómo le contestamos al señor de la demanda; esto tiene que ver mucho con la gestión y la transparencia, si no se quiere tener este tipo de problemas, corríjanlos!, y hagan lo que tienen que hacer. Con el tema de las pólizas tampoco se sabe si las hicieron efectivas, en fin, existe mucho desconocimiento de todo lo que aquí se hace.